

**CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA
PROGRAMA DE ENSEÑANZA PARA EL DESARROLLO Y LA CONSERVACION**

ESCUELA DE POSTGRADO

**“LIMITACIONES Y OPORTUNIDADES DE LAS MUJERES CAMPESINAS
PARA PARTICIPAR EN EL PROCESO DE CAPACITACIÓN EN MANEJO
INTEGRADO DE PLAGAS EN EL CULTIVO DE CAFÉ EN NICARAGUA”**

Tesis sometida a la consideración del Comité Técnico Académico del Programa de Estudios de Postgrado en Ciencias Agrícolas y Manejo Integrado de Recursos Naturales del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, para optar al grado de:

MAGISTER SCIENTIAE

por


GUADALUPE ISMENE VALENZUELA LAZO

**Turrialba, Costa Rica
1998**

Esta tesis ha sido aceptada en su presente forma, por la Dirección de la Escuela de Postgrado en Ciencias Agrícolas y Recursos Naturales del CATIE y aprobada por el Comité Asesor del estudiante como requisito parcial para optar al grado de:

MAGISTER SCIENTIAE

FIRMANTES:



Cornelis Prins
Profesor Consejero

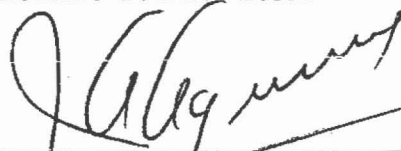


José Arze
Miembro Comité Asesor



Cecile Fassaert
Miembro Comité Asesor

Falguni Guharay
Miembro Comité Asesor



Juan A. Aguirre
Director y Decano de la Escuela de Postgrado



Guadalupe Ismene Valenzuela Lazo
Candidato

DEDICATORIA

A mis hijas: Samaria y Tamara
por asumir la “jefatura” en mi ausencia

A mis hijos: Denis Ernesto y William
por sus energías y sonrisas

A mis padres
porque forjaron mi espíritu

A mis hermanas/os
por todo su amor y apoyo

A Doña Paulina
por su ayuda incondicional

A “Las Segovias”
porque todavía tiene hijos/as que la aman

AGRADECIMIENTO

A la Agencia Noruega para el Desarrollo y la Cooperación (NORAD) por financiar mis estudios en este Centro.

A los especialistas y técnicos del Proyecto CATIE/INTA-MIP de Nicaragua por toda la colaboración brindada en la realización de mi tesis.

Al Dr. Juan Antonio Aguirre, por todo su apoyo en la finalización exitosa de mis estudios.

Al M.Sc. Cornelis Prins por su tiempo, paciencia y valiosos aportes en la realización de este trabajo.

A PhD. Falguni Guharay, MSc. Cécile Fassaert, MSc. José Arce miembros del Comité Técnico de la tesis, por su confianza y sugerencias que enriquecieron el trabajo.

A Manuel Morales, Porfirio Zepeda y Peter Clark, por respaldar mi ingreso al CATIE.

A los técnicos de la Unión de Cooperativas Agropecuarias de San Ramón y de la Organización de Desarrollo Rural (ODESAR) por toda la colaboración brindada.

A todos mis compañeros y amigos de la promoción 97-98, especialmente a Eddy Díaz, Dimas López, Marco Granadino, Ana Rojas, Diego Gómez, Juanita Pérez y Everaldo Nascimento por los ratos de "tertulia" y la solidaridad brindada en los momentos difíciles.

Muy especialmente, a las productoras y productores de las comunidades de Aguas Amarillas, La Reyna y Monterrey los que me acogieron en su techo, compartieron sus conocimientos y experiencias e hicieron posible la realización de este estudio.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	viii
SUMMARY	x
LISTA DE CUADROS	xi
LISTA DE FIGURAS	xii
I- INTRODUCCION.....	1
II- OBJETIVOS.....	3
III- HIPOTESIS.....	4
IV- MARCO TEORICO.....	5
4.1. ALGUNOS CONCEPTOS BASICOS DEL ANALISIS DE GENERO.....	5
4.2. METODOLOGIA DE TRABAJO DESARROLLADA POR EL PROYECTO CATIE/INTA-MIP CON LOS PEQUEÑOS/AS PRODUCTORES/AS PARA LA IMPLEMENTACION DE MIP EN LOS CULTIVOS.....	7
4.3. LAS MUJERES CAMPESINAS EN LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	11
4.4. LA MUJER CAMPESINA Y EL MANEJO INTEGRADO DE PLAGAS	14
V- METODOLOGIA	19
Etapa I- Sistematización de la experiencia del proyecto	20
Etapa II- Estudios de casos	22
Etapa III- Ordenamiento y análisis de la información	26
VI- RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	27
A- EL PROYECTO CATIE/INTA-MIP DE NICARAGUA	27
1- El enfoque actual de la metodología	29
2- Elementos facilitadores u obstaculizadores del proceso	29
3- La implementación del enfoque de género en el proyecto	31
B- ESTUDIOS DE CASOS	33
1- GRUPO "AGUAS AMARILLAS"	33
1.1. Entorno comunitario	33
1.2. Entorno organizativo	35
1.3. Entorno familiar - productivo	36
1.3.1. Trabajo (re) productivo de las familias	37
1.3.2. Sistema de producción familiar	39
1.3.3. Experiencias de capacitaciones anteriores	44
1.4. Proceso de capacitación desarrollado por el proyecto CATIE/INTA-MIP con grupo de productores/as de Aguas Amarillas	44
1.4.1. Temas y metodologías de capacitación	45
1.4.2. Participación de los/as productores/as en el proceso de capacitación e implementación de MIP	48
1.4.3. Comunicación informal	51
1.4.4. Logros y dificultades percibidos por el grupo	52
1.5. Mujeres de la comunidad que no han participado del proceso	53

2- GRUPO "LA REYNA"	54
2.1. Entorno comunitario	54
2.2. Entorno organizativo	55
2.3. Entorno familiar - productivo	56
2.3.1. Trabajo (re) productivo de las familias	57
2.3.2. Sistema de producción familiar	60
2.3.3. Experiencias de capacitaciones anteriores	61
2.4. Proceso de capacitación desarrollado por el proyecto CATIE-MIP con grupo de productores/as de La Reyna	62
2.4.1. Temas y metodologías de capacitación	62
2.4.2. Participación de los/as productores/as en el proceso de capacitación e implementación de MIP	64
2.4.3. Comunicación informal	66
2.4.4. Logros y dificultades percibidos por el grupo	68
2.5. Mujeres de la comunidad que no han participado del proceso	69
2.6. Recomendaciones brindadas por el grupo - MIP	69
 3- GRUPO "MONTERREY"	 71
3.1. Entorno comunitario	71
3.2. Entorno organizativo	72
3.1 Entorno familiar - productivo	73
33.1. Trabajo (re) productivo de las familias	73
33.2. Sistema de producción familiar	75
33.3. Experiencias de capacitaciones anteriores	79
3.4 Proceso de capacitación desarrollado por el proyecto CATIE-MIP con el colectivo de mujeres	79
3.4.1. Temas y metodologías de capacitación	80
3.4.2. Participación de las productoras en el proceso de capacitación e implementación de MIP	82
3.4.3. Comunicación informal	84
3.4.4. Logros y dificultades percibidos por el grupo	85
3.5. Mujeres que no han participado del proceso de capacitación	86
3.6. Recomendaciones brindadas por el colectivo	86
 VII- ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS	 88
7.1. Formas de participación de las familias en la producción y (re) producción	88
7.1.1. Principales actividades productivas de las familias	89
7.1.2. Roles de género	91
7.1.3. Contrastación de las hipótesis con los resultados	94

7.2. Factores que facilitan u obstaculizan la participación de las mujeres en el proceso de capacitación e implementación de MIP	95
7.2.1. Carga doméstica de las mujeres	95
7.2.2. Tenencia de la Tierra	99
7.2.3. Presencia del esposo/compañero y jefatura del hogar	101
7.2.4. Estructura organizativa de los grupos e influencia institucional	103
7.2.5. Perfil de género de las organizaciones	104
7.2.6. Experiencia de las mujeres en capacitaciones anteriores	105
7.2.7. Nivel de escolaridad	106
7.2.8. Contrastación de la hipótesis con los resultados	107
7.3. Técnicas de comunicación y transferencia	110
7.3.1. Esquema de la comunicación	110
7.3.2. Fenología del cultivo	112
7.3.3. Talleres, días de campo y encuentros	112
7.3.4. Parcelas escuelas/demostrativas	113
7.3.5. Contrastación de la hipótesis con los resultados	114
VIII- CONCLUSIONES	116
IX- RECOMENDACIONES	119
X- BIBLIOGRAFIA	120

ANEXOS

Valenzuela Lazo, G.I. 1998. Limitaciones y oportunidades de las mujeres campesinas para participar en el proceso de capacitación en manejo integrado de plagas en el cultivo de café en Nicaragua. Tesis M.Sc. CATIE. Turrialba, Costa Rica.

Palabras claves: Manejo integrado de plagas, género, participación, comunicación y transferencia de tecnología, metodología participativa, productores/as, Proyecto CATIE/INTA-MIP (NORAD).

RESUMEN

En Nicaragua, el Proyecto CATIE/INTA-MIP (NORAD), desarrolla un proceso de generación y transferencia de tecnología en Manejo Integrado de Plagas en el cultivo del café con pequeños/as productores/as, basados en el desarrollo de capacitaciones por etapa fenológica del cultivo y el uso de metodología participativa.

Este estudio pretende identificar los factores que facilitan u obstaculizan la participación de los productores y principalmente de las mujeres en el proceso de capacitación en MIP; con el objetivo de aportar elementos que propicien una participación más efectiva de las mujeres en dicho proceso.

La metodología contempló tres estudios de casos, sistematización de la experiencia desarrollada por el Proyecto CATIE-MIP, talleres de reflexión utilizando herramientas participativas, encuestas, entrevistas, observación participante, testimonios y finalmente reuniones con los grupos involucrados para la devolución de la información. Algunos datos fueron analizados estadísticamente, determinando frecuencias y porcentajes.

El análisis de la experiencia de capacitación desarrollada en cada uno de los casos sujetos de estudio, nos brinda relevante información que identifica que las principales limitaciones de los productores y principalmente las mujeres para lograr una participación efectiva en el proceso de capacitación de MIP, está determinada por factores estructurales, de orden objetivo como: analfabetismo, tenencia de la tierra, carga doméstica, entre otras.

Pero también, está determinada por factores subjetivos como: roles de género, toma de decisiones, exclusión, desvalorización del trabajo de las mujeres, baja auto-estima de las mujeres, etc.

La metodología del proceso de capacitación con los grupos ha brindado logros positivos en cuanto al incremento del conocimiento sobre la biología y ecología de plagas y enfermedades del cultivo del café y el mejoramiento de sus prácticas culturales. Sin embargo, presenta dificultades, tanto porque no se ha adecuado a condiciones de los grupos (analfabetismo, carga de trabajo), como porque no se ha logrado una participación estable y efectiva de hombres y mujeres. Principalmente no se ha influido en reducir las diferencias en el conocimiento de hombres y mujeres, para lograr una participación igualitaria.

La aplicación del enfoque de género en el proceso es un reto, que está dando sus primeros pasos. El Proyecto-MIP ha demostrado su interés de integrarlo a su quehacer institucional por lo que debe plantearse re-construir la metodología del proceso de capacitación con todos los involucrados: instituciones locales, técnicos-extensionistas y productores principalmente para lograr una mayor apropiación de su propio proceso, a través del involucramiento de los mismos en la definición de objetivos, procedimientos y metas en el corto y largo plazo.

De manera que deben trabajarse tanto las dimensiones objetivas y subjetivas para reforzar los factores que facilitan y neutralizar aquellos que obstaculizan una mayor participación tanto de hombres como de mujeres.

Valenzuela Lazo, G. I. 1998. Limitations and opportunities for farmer women to participate in the training process of Integrated Pest Management in coffee farming in Nicaragua. M.Sc Thesis. Catie, Turrialba, Costa Rica.

Key words: Integrated handling of plagues, gender, participation, communication and transference of technology, participation methodology, producers, CATIE/INTA-MIP (NORAD) Project.

In Nicaragua, CATIE/INTA-MIP (NORAD) Project, develops a process of generation and transference of technology of Integrated Pest Management in coffee farming with small producers, based on the development of trainings by the phenological stage of the crop and the use of participation methodology.

This study tries to identify the factors that mainly facilitate or prevent the participation of the producers and of the women in the process of qualification in IPM, with the objective to contribute elements that cause one more an effective participation of the women in this process.

The methodology contemplated three studies of cases, systematization of the experience developed by Project CATIE-MIP, workshops of reflection using participation tools, surveys, interviews, participant observation, testimonies and finally meetings with the groups involved for the return of the information. Some data was analyzed statistically, determining frequencies and percentage.

The analysis of the experience of qualification developed in each one of the subject cases of study, offers excellent information us that it identifies that the main limitations of the producers and mainly the women to obtain an effective participation in process of qualification IPM, are determined by structural factors, of objective order like: Earth illiteracy, possession, domestic load, among others. But also, it is determined by subjective factors like: rolls of sort, decision making, exclusion, devaluation of women's work, women's low self-esteem, etc.

The methodology of the training process with groups has given positive achievements in regards to the increase of knowledge in biology and ecology of plagues and diseases in coffee cultivation and the improvement of its cultural practices. However, it presents difficulties, as much as it has not been adapted to the group's conditions (illiteracy, service load), as well as because a stable and effective participation among men and women has not been obtained. This is due mainly because no influence has been generated to reduce the differences in men and women's understanding, in order to obtain an equal participation.

The application of the gender approach in the process is a challenge, which is giving its first steps. Project IPM has demonstrated its interest to integrate it to its institutional work plan; this is why it must consider to reconstruct the methodology of the training process with all the involved ones: local institutions, technicians extensionists and producers, mainly to obtain a greater appropriation of its own process, through the involvement of the people in the definition of objectives, procedures and goals in the short and long term.

In order to work with the objective and subjective dimensions so as to reinforce the factors that facilitate and neutralize those that prevent a greater participation of men as well as of women.

LISTA DE CUADROS

		Pag.
Cuadro No. 1	Porcentajes de hombres y mujeres por rangos de edad. Grupo "Aguas Amarillas"	37
Cuadro No. 2	Edad de los participantes del grupo - MIP "Aguas Amarillas"	37
Cuadro No. 3	Participantes del grupo . MIP por nivel de escolaridad. "Aguas Amarillas"	38
Cuadro No. 4	Frecuencia de participación en los eventos durante un ciclo de capacitación. Grupo. "Aguas Amarillas"	48
Cuadro No. 5	Conocimientos adquiridos durante las capacitaciones. Grupo "Aguas Amarillas"	49
Cuadro No. 6	Relación porcentual de los principales problemas para asistir a los eventos. Grupo "Aguas Amarillas"	50
Cuadro No. 7	Porcentaje de comunicación de los miembros del grupo con personas cercanas Grupo "Aguas Amarillas"	51
Cuadro No. 8.	Porcentaje de hombres y mujeres por rangos de edad. Grupo "La Reyna"	57
Cuadro No. 9	Edad de los participantes del grupo-MIP. "La Reyna"	57
Cuadro No. 10	Porcentaje de escolaridad alcanzado por el grupo - MIP, por sexo. Grupo "La Reyna"	58
Cuadro No. 11.	Estado civil por sexo en porcentajes Grupo "La Reyna"	58
Cuadro No. 12	Porcentaje de participación en los eventos por sexo. Grupo "La Reyna"	64
Cuadro No. 13	Conocimientos adquiridos en las capacitaciones. Grupo "La Reyna"	65

Cuadro No. 14.	Qué hemos aprendido sobre plagas y su manejo. Grupo La Reyna".....	66
Cuadro No. 15	Comunicación de los miembros del grupo después de las capacitaciones. Grupo "La Reyna".....	67
Cuadro No. 16	Total de miembros de las familias por rangos de edad. Grupo "Monterrey".....	74
Cuadro No. 17	Rangos de edad de las mujeres del Grupo- MIP. "Monterrey".....	74
Cuadro No. 18	Porcentaje de mujeres por nivel de escolaridad Grupo "Monterrey".....	74
Cuadro No. 19	Tenencia de la tierra por sexo. Grupo "Monterrey".....	77
Cuadro No. 20	Frecuencia de participación en los eventos. Grupo "Monterrey".....	82
Cuadro No. 21	Problemas para asistir a los eventos. Grupo "Monterrey"...	83
Cuadro No. 22	Porcentaje de mujeres que se comunican con su entorno. Grupo "Monterrey".....	84

LISTA DE FIGURAS

		Pag.
Figura No.1	Principales labores culturales del café, realizados por productores/as del grupo-MIP "Aguas Amarillas".....	40
Figura No 2	Análisis de Beneficios Grupo "Aguas Amarillas".....	43
Figura No 3	Línea de Tendencia del conocimiento. Grupo "Aguas Amarillas".....	49
Figura No 4	Calendario estacional del cultivo. Grupo "La Reyna".....	60
Figura No 5	Líneas de Tiempo. Grupo "Monterrey".....	72
Figura No 6	Acceso a los Beneficios. Grupo "Monterrey".....	78
Figura No 7	Actividades productivas de las familias de los grupos-MIP, de Aguas Amarillas, La Reyna, Monterrey.....	89
Figura No 8	Porcentaje de participación de las mujeres en las labores culturales del café de los grupos - MIP. Aguas Amarillas, La Reyna, Monterrey.....	92
Figura No 9	Carga doméstica como problema en la participación de las mujeres.....	96
Figura No 10	Frecuencia de participación en los eventos. Grupo "Aguas Amarillas".....	98
Figura No 11	Frecuencia de participación en los eventos. Grupo "La Reyna".....	98
Figura No 12	Frecuencia en la participación en los eventos. Grupo "Monterrey".....	98
Figura No 13	Tenencia de la Tierra de los grupos- MIP de Aguas Amarillas, La Reyna, Monterrey.....	100
Figura No 14	Estado civil de las mujeres de los grupos MIP de Aguas Amarillas, La Reyna y Monterrey.....	101
Figura No. 15	Porcentaje de entrevistados que mencionaron el problema de escolaridad.....	107

I- INTRODUCCIÓN

Nicaragua tiene aproximadamente una población de 4 millones de habitantes y una extensión territorial de 129.494 kilómetros cuadrados, con una analfabetismo del 45% en hombres en el área rural (Renzi y Agurto, 1996). La economía está basada principalmente en la agricultura, siendo el rubro del café el de mayor importancia en la generación de divisas, "en 1995 generó el 23% de las exportaciones" (UNICAFE, citado por Galloway, 1997).

La zona norte de Nicaragua, principalmente los departamentos de Matagalpa y Jinotega, concentran la mayor producción de café del país, el que se produce para exportación principalmente. Existen 30.000 productores/as de café, de los cuáles más del 60% son pequeños (0.7-7 ha.), los que realizan un manejo tradicional a sus cultivos, alcanzando una producción de 5 qq oro/mz (Galloway & Beer, 1997).

Estos/as pequeños/as productores/as han tenido serios problemas económicos y financieros para levantar su cosecha y manejar adecuadamente sus fincas. Para enfrentarlos algunos se han planteado formas de organización cooperativa, a través de las cuales organismos no gubernamentales, gubernamentales y empresas comercializadoras de café les brindan servicios de crédito, asistencia técnica, capacitación y comercialización principalmente. Esto ha significado para este sector una alternativa muy importante en la gestión de recursos para la producción.

El proyecto CATIE-INTA/MIP (NORAD) en una conjugación de intereses con instituciones locales, grupos de productores/as, lleva a cabo el proceso de capacitación e implementación de MIP con grupos de productores/as con el objetivo de reducir el uso de agro-químicos y mejorar las prácticas de manejo en los cafetales. La mayoría de los grupos con los cuales han trabajado hasta ahora forman parte de la organización cooperativa en las áreas cafetaleras.

La experiencia desarrollada por el proyecto con estos grupos los ha llevado a validar una metodología de transferencia basada en la construcción de la comunicación horizontal, entre especialistas - técnicos - productores. La que se ha llevado a cabo ejecutando acciones de capacitación tanto en el aspecto técnico-productivo como metodológico. Toman como punto de referencia las etapas fenológicas del café y herramientas participativas de capacitación.

Este proceso ha brindado a los productores/as logros significativos en cuanto a la ampliación de los conocimientos y de prácticas sobre MIP, pero también se presentan limitantes que no permiten la multiplicación masiva de esta tecnología, ni la participación activa de las mujeres productoras. La participación de éstas ha estado limitada, (apenas el 20% de los participantes en los eventos de capacitación son mujeres).

Esta investigación a través de los métodos antropológicos de investigación y herramientas participativas identifica los factores facilitadores u obstaculizadores en la participación de las mujeres. Se estudian tres casos, los grupos de productores/as involucrados son socios de las cooperativas de las comunidades de Aguas Amarillas, La Reyna en el Departamento de Matagalpa y el colectivo de mujeres de la comunidad de Monterrey, en Jinotega en Nicaragua.

Los resultados obtenidos nos brindan elementos para analizar la relación entre las formas de participación y las condiciones objetivas y subjetivas de las familias campesinas, las debilidades en los mecanismos de atención a las mujeres, los métodos y técnicas de capacitación del proyecto, entre otros. Retomar las similitudes y diferencias en cada caso, es importante para replantearse la concepción metodológica del Proyecto CATIE/INTA-MIP principalmente para lograr la combinación de los enfoques Género - Manejo Integrado de Plagas en los cultivos con pequeños/as productores/as.

II- OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Aportar elementos que propicien una participación más efectiva de las mujeres campesinas en el proceso de capacitación sobre Manejo Integrado de Plagas en el cultivo de café, a partir de la identificación de técnicas de transferencia de tecnología y comunicación que se adecuen a sus potencialidades, necesidades y formas de participación.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1- Describir las formas de participación de los distintos miembros de la familia campesina en el proceso de capacitación en manejo integrado de plagas en el cultivo de café en Nicaragua.
- 2- Identificar los factores que obstaculizan y facilitan la participación de las mujeres campesinas en el proceso de capacitación en manejo integrado de plagas en el cultivo de café.
- 3- Indagar si los contenidos, métodos y técnicas de comunicación y transferencia de tecnologías implementadas por el CATIE/INTA - MIP e instituciones locales de Nicaragua alrededor del Manejo Integrado de Plagas se adecuan a las necesidades, potencialidades y oportunidades de las mujeres campesinas.

III- HIPOTESIS

1. Los papeles diferenciados de los distintos miembros de la familia campesina en las actividades productivas y reproductivas, incide en las formas de participación de cada uno, en el proceso de capacitación en Manejo Integrado de Plagas en el cultivo de café.
2. Las limitaciones y oportunidades de las mujeres para participar en el proceso de capacitación de MIP en el cultivo del café, tienen relación con:
 - a) El papel que cumplen en el proceso productivo y reproductivo (carga doméstica).
 - b) Las características de su situación personal, presencia del esposo o compañero, experiencias en el proceso de capacitación.
 - c) Las características de las capacitaciones lejanía/cercanía de los cursos, adecuación a sus tiempos.
- 3- Se produce una participación más efectiva de las mujeres en el proceso de capacitación de MIP, cuando los contenidos, métodos y mecanismos de comunicación que se utilizan toman en cuenta, su papel productivo y reproductivo en la unidad familiar, las experiencias y formas de organización y el tiempo y espacio que les facilitan un mayor desenvolvimiento.

IV- MARCO TEORICO (Revisión de Literatura)

4.1. ALGUNOS CONCEPTOS BASICOS DEL ANALISIS DE GENERO

La presente investigación relacionará el tema de género y las metodologías de transferencia de tecnología en Manejo Integrado de Plagas en el cultivo del café, es importante por tanto, compartir algunos conceptos básicos que cruzan todo el documento y que son esenciales para comprender a profundidad los alcances de la misma.

El enfoque de Género en el Desarrollo cuenta con una serie de conceptos básicos los que se retoman para analizar las distintas manifestaciones y comportamientos de las familias campesinas que explican por qué existen diferencias entre hombres y mujeres en las formas de participar en las labores productivas y de manejo integrado de plagas. "El género es una categoría social que permite analizar los papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes de hombres y mujeres al interior de la unidad familiar, de producción o comunidad" (IICA, 1993).

Los distintos comportamientos que las mujeres campesinas han manifestado en el proceso productivo y de capacitación en MIP, llevan interiorizado las diferencias que históricamente se han hecho del hombre y la mujer, la misma parte de las diferencias anatómicas y fisiológicas de la especie humana. La teoría de género define que "el sexo es un hecho biológico y el sistema de género son al conjunto de prácticas, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica"(De Barbieri, 1991, citado por Gomáriz, 1994.).

Como éstas diferencias parten de una construcción social, las distintas manifestaciones en el comportamiento entre hombres y mujeres varían de una sociedad a otra y de un país a otro (por ejemplo, las indígenas en el Perú, controlan el comercio de los productos agrícolas, mientras que en Nicaragua esta actividad está destinada a los hombres, lo mismo que el control de los recursos económicos de la familia).

Esto provoca una desigual división genérica del trabajo "es el proceso de distribución y adscripción diferencial de roles, funciones y responsabilidades que la sociedad le asigna a hombres y mujeres de acuerdo a lo que considera apropiado a cada uno de ellos (IICA, 1993). Tiene distintas manifestaciones de acuerdo al nivel económico, raza, cultura, etnia, clase social, etc.

En la mayoría de los hogares de bajos ingresos el trabajo de la mujer no sólo incluye el trabajo reproductivo necesario para garantizar el mantenimiento y reproducción de la fuerza laboral, sino el trabajo productivo, generalmente en calidad de generadora secundaria de ingresos (en las áreas rurales éste toma usualmente la forma de trabajo agrícola). Además las mujeres se involucran en trabajos de gestión comunal (Moser, 1991). Esto es lo que la teoría de género llama el triple rol.

Al no reconocer el triple rol se está ignorando que a diferencia de los hombres, las mujeres están severamente limitadas por la carga que significa mantener el equilibrio entre los roles de productoras, reproductoras y gestoras comunales (Moser, 1991).

Sin embargo, a pesar de toda la responsabilidad que tiene la mujer de cumplir efectivamente estos tres roles, su participación en la toma de decisiones es limitada. Este aspecto es muy importante en la aplicación de las prácticas de MIP, ya que no es suficiente el conocimiento que se tengan sobre las plagas y los cultivos sino que es necesario tomar una decisión firme entre manejar los cultivos con esa tecnología o no.

Manejar adecuadamente estos conceptos y llevarlos a la práctica es una tarea difícil, reconocer que existen diferencias genéricas nos debe llevar a aplicar métodos de transferencia y comunicación adecuados.

Para tal fin en los siguientes acápite primero se sintetiza la metodología que aplica el proyecto CATIE/INTA-MIP, después se resume lo que dice la literatura sobre la participación de la mujer en las actividades productivas del café. Esto da una primera base para poder contrastar la metodología MIP con el papel que cumple la mujer en la producción. Finalmente se sintetiza algunos datos y antecedentes del proyecto sobre la participación de la mujer en actividades MIP y las capacitaciones pertinentes.

4.2. METODOLOGÍA DE TRABAJO DESARROLLADA POR EL PROYECTO CATIE/INTA-MIP CON LOS PEQUEÑOS/AS PRODUCTORES/AS PARA LA IMPLEMENTACION DE MIP EN LOS CULTIVOS.

En el campo agrícola a nivel mundial, los plaguicidas se han utilizado indiscriminadamente, pocas veces los agricultores consideran otras opciones de combate de las plagas, lo que los lleva a utilizar dosis altas aún cuando el nivel de daño de la plaga no justifica su uso. Esto ha generado una crisis que ha puesto en vigencia nuevas opciones sobre cómo enfrentar los problemas fitosanitarios, entre los que sobresalen el Manejo Integrado de Plagas* (Hilje, 1992).

El Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en conjunto con Instituciones Nacionales de Investigación y Transferencia de Tecnología, tanto públicas como privadas de Nicaragua, ejecuta un proceso de generación y transferencia de tecnología que tiene como objetivos claves los siguientes: a) Fortalecer la capacidad nacional para el manejo integrado de plagas por medio de la participación de los agricultores/as, capacitación e investigación colaborativa; b) Generar nuevos conocimientos e innovaciones con énfasis en el uso de bajos insumos externos en cultivos priorizados (café, musaceas, tomate) importantes para la economía de Nicaragua y donde se ha usado cantidades excesivas e inadecuadas de plaguicidas. (CATIE/INTA-MIP, 1997).

Las acciones que han desarrollado, entre otras, son:

- Formación de grupos interdisciplinarios/interinstitucionales para la coordinación de la investigación y la planificación de MIP en café, tomate, mosca blanca y control microbial.
- Validación de un modelo para la implementación participativa con pequeños agricultores y técnicos-extensionistas.

- Generación y validación de tecnologías MIP específicas que son más seguras para el medio ambiente y cuya implementación es fácil para los agricultores. Esto incluye, para el café manejo de coberturas para la conservación del suelo, monitoreo y manejo del complejo de enfermedades del café, control biológico y microbial para ciertas plagas en el café.
- Intercambios regionales de información sobre mosca blanca y MIP café de bajos insumos (CATIE/INTA-MIP, 1997).

Estas acciones buscan armonizar la participación de agricultores, extensionistas, especialistas, instituciones y decisores de políticas de MIP, por lo que tienen como criterio de trabajo el fortalecimiento de los conocimientos bioecológicos de los agricultores y su capacidad para tomar decisiones en el manejo de las plagas. Se pone en práctica un proceso participativo que busca el fortalecimiento de la capacidad de los técnicos y de los agricultores/as en la toma de decisiones alrededor del manejo de los cultivos y la sostenibilidad a largo plazo de los sistemas de producción (CATIE/INTA-MIP, 1997).

En un estudio, comparando el modelo "clásico" en las condiciones de Nicaragua, y un modelo participativo que se fundamenta en un diálogo productor-técnico-investigador, El CATIE/MAG-MIP, en 1990/91 encontró que la metodología participativa permite priorizar problemas fitosanitarios sentidos por los productores, eliminar opciones no viables antes que éstas sean probadas y, modificar opciones tecnológicas en el campo con los productores. Este método, que se realiza a través de reuniones, talleres y días de campo con grupos de productores para diseñar, modificar y evaluar tecnologías promisorias, se mostró más eficaz y eficiente, y a su vez despertó en los productores una iniciativa para impulsar su propio desarrollo.

La metodología de capacitación y transferencia desarrollada por el proyecto ha sido readecuada a lo largo de las experiencias obtenidas, a continuación se mencionan algunos pasos lógicos que se dan en este proceso y que facilitan la generación y transferencia de conocimientos:

- 1- Reconocimiento de la zona, los agricultores y los cultivos de la unidad de producción.
- 2- Definición de metas, identificación y priorización de los problemas fitosanitarios de los cultivos.
- 3- Selección de opciones tecnológicas. Los productores priorizan las opciones en función del sistema de producción que tiene la finca.
- 4- Implementación de las opciones tecnológicas en las parcelas. Estas parcelas son claves para estudiar la comunicación agricultor - agricultor como un canal para la masificación de las prácticas MIP.
- 5- Seguimiento, toma de datos y evaluación de opciones. Esta etapa es fundamental para ganar confianza y realizar un trabajo colaborativo.
- 6- Planificación de actividades para el siguiente ciclo.

En el seguimiento de las parcelas que han sido escogidas como escuela se llevan a cabo los eventos de capacitación, el que se realiza a través de una serie de encuentros enmarcados en la etapa fenológica del cultivo. Todos éstos son momentos donde se realiza un proceso formal de transferencia de tecnología que toma en cuenta el método de observación - reflexión - acción, la que finaliza con una evaluación de los resultados, tanto desde el punto de vista biológico como económico.

Este proceso es lo que Nelson, K, 1996, llama "Modelo Investigación Guiado" donde explica que la generación y transferencia de tecnología es un procesos de intercambio simultáneo, que tiene como objetivo promover la autogestión del agricultor y el desarrollo de redes de intercambio de tecnología entre agricultores, técnicos y científicos. Los agricultores y científicos comparten responsabilidades. En este modelo, los agricultores utilizan su experiencia, la información ofrecida por los científicos y la experiencia del proceso de investigación compartido (Nelson, K, 1996).

Radulovich (1995) considera que la adopción de estas prácticas de parte de los productores requiere un proceso de capacitación que cambie el comportamiento de manejo sobre los cultivos. En el control biológico de plagas se puede usar el conocimiento ecológico para sustituir plaguicidas químicos con organismos depredadores y parásitos, que en algunos casos se reproducen solos. Aunque resulta difícil debido a que los productores no ven los resultados de su trabajo en el corto plazo, porque es una tecnología que demora más en producir resultados visibles.

Es por eso que el proyecto MIP- Nicaragua, en su proceso de capacitación parte de la experiencia que tienen los agricultores/as, discutiendo el conocimiento que tienen sobre las plagas, su ciclo de vida, enemigos naturales, formas de control y toma de decisiones.

Es necesario, por tanto, avanzar en opciones técnicas no químicas, enfoques de integración de prácticas, participación de productores en el desarrollo tecnológico, experimentación y comunicación con productores. Particularmente en el cultivo del café, han impulsado: el control de la broca, manejo de malezas, el uso de umbrales, verificación de sombra, cortinas rompevientos, utilización de control microbial, control biológico, recuento de plagas y enemigos naturales, incluyendo las plagas de verano (CATIE/INTA-MIP, 1997). Todo esto es posible desarrollarlo si se logra la interacción efectiva entre especialistas-extensionista-agricultores.

La interacción mencionada se operativiza de la siguiente manera: los especialistas del CATIE, capacitan a los extensionistas de las instituciones con las cuales tienen convenios, los extensionistas capacitan a los agricultores, pero también los especialistas participan de esta capacitación. La información que se genera fluye en dos direcciones; por un lado los especialistas y extensionistas discuten desde el punto de vista técnico los problemas de los cultivos y herramientas metodológicas, por el otro lado los extensionistas discuten con los agricultores los problemas, necesidades, perspectivas en sus cultivos e implementación de MIP, éstos generan información que después fluye a los especialistas y continúa el ciclo.

El papel de los extensionistas de las instituciones locales es muy importante, porque son los que aseguran el seguimiento de los acuerdos que toman los productores/as en los eventos programados. Los productores/as por su parte, se comunican entre sí, discuten de manera informal con sus vecinos, su familia, etc los conocimientos adquiridos y observan los resultados de la experimentación que se realiza en las parcelas escuelas.

El problema del método es que no todos los que participan en las labores culturales participan de los eventos de capacitación, y la asistencia de los productores a los eventos es irregular. Sin embargo se ha observado, que cuando las mujeres logran involucrarse, su participación en el proceso es más estable.

4.3. LAS MUJERES CAMPESINAS EN LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Estudios realizados por el IICA/BID indican que las mujeres latinoamericanas participan de manera permanente y decisiva en la producción de las pequeñas unidades agropecuarias. Su participación no está restringida a cultivos específicos, ni está orientada exclusivamente a la producción para el autoconsumo (Kleysen, 1996).

En Centro América, las mujeres representan entre 20% y 35% de la población económicamente activa (PEA) agrícola, vinculadas a las actividades agrícolas y pecuarias entre un 70 y 90%, además un 46% y 69% realizan actividades en el solar. En promedio, invierten entre 2 y 6 horas de trabajo diario en la parcela, entre 1.5 y 4 horas a las labores pecuarias y más de 1 hora diaria a las labores del solar (Chiriboga et al., 1995).

Las mujeres campesinas de Nicaragua, al igual que las del resto de Centro América, han participado desde siempre en las actividades que constituyen las fuentes principales de ingreso de las familias rurales, tanto en granos básicos, ganado, elaboración de artesanías, etc, principalmente en el café “se han incorporado en las tareas de recolección y procesamiento en las haciendas cafetaleras y en la siembra y cosecha de las parcelas” (Fauné, 1995).

Aún cuando el trabajo de las mismas no se ha visibilizado y todavía no forman parte de las cuentas nacionales, estudios realizados reflejan que “el aporte en mano de obra de las mujeres campesinas nicaragüenses a la economía familiar es significativo; el aporte de la mujer a la producción de granos básicos y ganadería mayor es del 20%, entre el 35 y 40% participa en la producción de hortalizas, un 23% para el café tradicional y un 28% para el tecnificado. Se destaca la participación de las mujeres con un 73% en ganadería menor (aves de corral, cerdos, etc) (Renzi, & Agurto, 1996). Esta última se explica porque generalmente las mujeres utilizan el área del patio para esta actividad y tradicionalmente han sido actividades destinadas a las mujeres y los niños.

Sin embargo, estas actividades agrícolas que realizan se les clasifica como “ayuda”, puesto que se considera como parte de las tareas reproductivas, por ello no reciben a cambio un ingreso monetario y las estadísticas las registran bajo la categoría de familiares no remunerados (que corresponde a más de la mitad de la población económicamente activa femenina agrícola en la región centroamericana (Fauné, 1995) .

Agurto (1997) menciona que la exclusión que se hace de las mujeres obedece a patrones de comportamiento patriarcales que se han ido reforzando históricamente, sin embargo, los índices de participación en la economía familiar que se han logrado obedece principalmente a los siguientes factores:

- La introducción en los años 50 del café y el algodón como modelo agroexportador, sacó a grandes contingentes de mujeres de la vida doméstica y las introdujo al mercado de trabajo.
- El modelo de desarrollo cooperativo de la década de los 80 presentó la posibilidad a muchas mujeres para integrarse por primera vez al proceso productivo, como dueñas de sus medios de producción. “Un 10.5% del total de sus asociados eran mujeres” (Fauné, et al., 1992).
- La guerra que en la década de los 80 vivió Nicaragua permitió que las plazas de trabajo dejadas por los hombres que se marchaban a los campos de batalla fuesen ocupadas por mujeres.

- La agudización de la crisis económica a partir de 1988 y el empobrecimiento acelerado de la población obligaron a las mujeres (especialmente a las jefas de hogar) a buscar empleo y poder solventar las necesidades económicas de sus familias. En estos casos la división genérica del trabajo se rompe (Fauné, et al., 1992).

Sin embargo todos estos niveles de participación logrados no significó un cambio en las normas de comportamiento ni en las relaciones de género, más bien incrementó el "costo de las mujeres para la manutención económica de los hogares, realizando una triple jornada: trabajo productivo, reproductivo y gestionaora del abastecimiento diario" (Fauné, 1995).

Comstock (1992) en un estudio realizado sobre la división del trabajo de las familias en haciendas cafetaleras de Nicaragua, se indica que la impuntualidad de las mujeres en las labores está relacionado con el número de hijos, ésta se reducía a medida que se reducía el número de hijos.

Otro aspecto importante de mencionar es el ausentismo laboral, encontrando que la incidencia más alta de ausencias al trabajo se encontró en mujeres con pareja, la segunda más alta, las mujeres solas y comparado con el número de hijos, las mujeres que tenían 5 o más hijos, tuvieron la tasa más alta de ausencias al trabajo (Comstock, 1992).

En relación a las labores que realizan las mujeres en el cultivo del café se identificaron aquellos que requieren de mucha habilidad manual: abonar, sembrar café, deshijar y buscar la broca. Abonar y halar bolsas son los únicos trabajos, ejecutados por mujeres y que involucran trabajo de carga. Los hombres, generalmente, realizan las labores consideradas físicamente más pesadas y mentalmente más complejas: chapoda, campista y regulación de sombra. El mandador, el capataz y el conductor son todas designadas a los hombres (Comstock, 1992). Esta división de labores tiene interiorizada una concepción ideológica que considera a la mujer el "sexo débil" y que no tiene capacidad de asumir retos que tengan que ver con ejecutar trabajos de naturaleza mental más compleja.

Muchas experiencias en Nicaragua indican lo contrario. Para dar un ejemplo, mujeres campesinas están experimentando en la agricultura orgánica la realización de aboneras orgánicas, productos que requieren de algún proceso de descomposición o fermentación, y la utilización del estiércol del ganado como abono foliar de las plantas de café. Esto demuestra que cuando se les brinda la oportunidad y se les capacita, las mujeres son capaces de asumir retos que tradicionalmente han sido asumidos por los hombres.

4.4. LA MUJER CAMPESINA Y EL MANEJO INTEGRADO DE PLAGAS

Las mujeres en búsqueda de resolver sus necesidades prácticas han salido al ámbito público, irrumpiendo el comportamiento tradicional y los espacios que la sociedad ha destinado a los hombres. En este proceso tiene que enfrentarse no solo a sí misma, sino frente a los demás, esto les ayuda a elevar su autoestima y reconocerse como personas capaces de hacer asuntos destinados a los hombres.

Debido a la considerable participación de la mujer en la producción agrícola, en algunos lugares es también la responsable de algunas actividades de manejo y control de las plagas y enfermedades en los cultivos; debido a ésto en los países en vías de desarrollo se está generalizando la opinión de que es necesario que enfoques tales como el Manejo Integrado de Plagas, presten cuidadosa atención al conocimiento, necesidades y percepciones de las mujeres campesinas (IPM, 1996).

La participación de la mujer en el proceso de implementación de MIP es de suma importancia (y así lo reconoce el proyecto CATIE/INTA-MIP), principalmente porque en el sector cafetalero las mujeres realizan importantes labores culturales, entre las que se destacan las que requieren de habilidad manual : los viveros, llenado de bolsas, pepena, abonar, sembrar café, deshijar y buscar broca. Sin embargo, las cifras anteriormente mencionadas reflejan que la participación de la mujer en los procesos de capacitación de MIP es limitada, es decir, hay un desbalance entre la cantidad e importancia de las labores agrícolas y las acciones que se dirigen a ellas para adicionarles conocimiento.

Dada la división del trabajo entre hombres y mujeres, las necesidades tecnológicas de la mujer campesina difieren de las de los hombres. Las mujeres requieren tecnologías de bajos insumos externos, que disminuyan los costos y que se adapten a la producción de cultivos de pequeña escala. Los principios de MIP, responden a tales necesidades, pero existen pocos mecanismos para incorporar aspectos de género en la investigación y desarrollo de tecnologías de MIP (IPM, 1996).

El enfoque tradicional de la extensión, tiene objetivos diferentes en correspondencia con el usuario, así, la extensión agrícola era dirigida al productor y su hijo y la extensión no agrícola a la mujer, a las que se dirigían capacitaciones que reforzaban su rol reproductivo (Ehler, 1992). Las capacitaciones dirigidas a las mujeres tocaban una pequeña parte de sus necesidades prácticas, pero les eran vedadas las alternativas que les permitían mejorar sus rendimientos productivos, el enfoque anterior, demuestra que hay una demanda de capacitación en las mujeres que aún no ha sido satisfecha.

Esta metodología de extensión es difícil de cambiar y todavía encontramos que "el destinatario principal de la mayoría de las actividades de extensión que llevan a cabo instituciones gubernamentales y no gubernamentales son los hombres (capacitaciones, asistencia técnica, días de campo) (Aguilar, L. 1996). Aunado a esto, se encuentra que los momentos, el tiempo, las formas de selección de los participantes y el lugar donde se realizan los eventos de capacitación y transferencia de tecnología no toman en cuenta las limitantes de las mujeres para participar (Ehler, 1992).

La concepción (interiorizada por los hombres) de que las capacitaciones dirigidas a las mujeres deben ser aquellas que reproduzcan su rol reproductivo, los llevan a omitirlas de los eventos que "supuestamente" están dirigidos a ellos. Comstock (1992) en un estudio realizado en haciendas cafetaleras en Matagalpa, manifiesta que las mujeres dicen no participar en las actividades de MIP simplemente porque el mandador no las invita.

El acceso a la capacitación es un elemento clave para proporcionar mayores oportunidades a la mujer, sin embargo, la presencia en este campo ha sido escasa y aunque los servicios de extensión se han expandido, la mujer no ha sido beneficiaria directa y no ha participado tanto como los hombres en estos programas (Pérez, 1990).

En este sentido, el proyecto CATIE/INTA - MIP ha iniciado esfuerzos por integrar el enfoque de género en todo el quehacer institucional: discutiendo con los técnicos y especialistas los elementos teóricos del enfoque y promoviendo la integración de las mujeres productoras a los grupos, por tanto, han dirigido esfuerzos de capacitación donde se han involucrados mujeres productoras, esposas de productores y campesinas jefas de hogar (CATIE/INTA-MIP).

A la fecha se han logrado integrar algunas mujeres en los grupos, que si bien es cierto, no es muy numeroso, han sido pasos importantes para ampliar las influencias en las comunidades y las familias campesinas. La conformación actual de los grupos es la siguiente: café (80 hombres y 20% mujeres), hortalizas (90% hombres y 10% mujeres), musaceas (76% hombres y 24% mujeres). También existen dos grupos de mujeres para el control microbial (reproducción artesanal de hongos entomopatógenos) (CATIE-INTA/MIP 1997).

Observaciones realizadas por especialistas del proyecto, muestran que la participación de este 20% de mujeres en los grupos de café es más constante que la de los hombres. También se ha detectado, como un fenómeno singular, que mujeres que no han participado en actividades de capacitación de MIP, a veces, saben más de MIP que algunos hombres que han participado en ellos.

Algunas actividades realizadas por el proyecto ha sido la realización de diagnósticos socioeconómicos de los grupos, para conocer la división de labores y de toma de decisiones de las familias campesinas de manera que les permita conocer con más profundidad el comportamiento de las familias campesinas. También han iniciado discusiones a lo interno del equipo de técnicos y especialistas del proyecto sobre aspectos teóricos del enfoque de género y su aplicación práctica.

Para ir concretando el objetivo de aplicar el enfoque de género en el quehacer institucional, el proyecto CATIE/INTA coordina un foro de discusión interinstitucional sobre género y MIP, donde participan organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales que promueven la agricultura orgánica y que reconocen la importancia del papel de la mujer en las actividades productivas y de MIP.

Además han apoyado iniciativas locales de aplicación del enfoque de género en los distintos proyectos, como por ejemplo, el laboratorio artesanal de hongo Beauveria bassiana (hongo entomopatógeno) de Mirafior, en Estelí. Donde, tres mujeres fueron capacitadas por el proyecto CATIE/INTA - MIP para reproducir en condiciones artesanales el hongo, el que después es vendido a los productores para el control de la Plutella xylostella en el repollo, esta iniciativa se impulsó en conjunto con la Unión de Cooperativas de Mirafior, (organización de productores de segundo grado) el que dirige un proyecto agroecológico e integra de manera activa en todas sus acciones a las mujeres campesinas. Actualmente, las productoras de hongo ampliaron su producción para el control de la broca del café.

En 1996, esta organización realizó una investigación para validar en el campo el hongo entomopatógeno que estaba saliendo de su laboratorio y analizó el papel de las mujeres en las labores productivas e implementación de MIP. Donde se analizó la visión de los/as productores/as alrededor del trabajo de las tres mujeres productoras de hongos; concluyeron que: para la comunidad las productoras de hongos están haciendo un trabajo muy importante porque están aportando al mejoramiento de los rendimientos de los cultivos y para las productoras de hongos ha significado un cambio significativo en sus vidas: han tenido la oportunidad de desarrollarse, romper la timidez, ganar mayor seguridad de ellas mismas, han convivido e intercambiado experiencias con otras personas, etc. (UCA - Mirafior/ ADESO, 1996).

Estos son ejemplos de experiencias positivas, sin embargo las técnicas de comunicación y transferencia de tecnología usadas no garantizan todavía, una amplia participación en cantidad y calidad de las mujeres. Se mantiene una relación desigual en la participación entre productores hombres y mujeres y entre mujeres y mujeres; para lograr una masificación de las acciones de MIP deben superarse estas diferencias con acciones concretas.

Entender las distintas relaciones de comunicación que se establecen a lo interno de los/as productores/as y de las familias es importante para analizar "la participación de la mujer en la difusión y adopción de prácticas MIP" (Cervantes, 1996). Se sabe que en la familia campesina existe una división de las labores productivas, las actividades que realizan las mujeres y los niños son de suma importancia. Un estudio realizado en MIP-tomate indica que en parcelas pequeñas de tomate la mujer tiene mayor probabilidad de participar, pero cuando el número de miembros de la familia es grande, entonces la participación de la mujer se reduce puesto que tiene que cumplir otras labores como el cuidado de los niños (Cervantes, 1996).

La carga doméstica es uno de los factores que inciden en la participación de las mujeres en las actividades productivas y de MIP, pero también existen otras que es necesario analizar como: el rubro de producción principal a que se dedican, cómo resuelven sus necesidades prácticas en el tiempo (es decir, si tienen que salir fuera de la finca para buscar ingresos para el sustento de su familia), distancia de la parcela escuela de la vivienda, lugares y tiempo que se realiza el evento de capacitación, formas de comunicación, etc. Otras no muy visibles, como la posición de la mujer en el hogar (a cargo de quien está la jefatura del hogar), la comunicación entre pareja, etc.

Si bien es cierto, existe un buen porcentaje de mujeres que no participan en las actividades de MIP, hay otras, que de alguna u otra manera han superado algunas dificultades y están participando activamente; observar cómo resuelven estas limitaciones y aprovechan las oportunidades que se les brindan es importante para comprobar los supuestos de nuestra investigación.

Retomar las experiencias positivas y negativas en la implementación de MIP y analizar las limitantes que tienen para lograr ampliar la participación activa de las mujeres productoras es importante en el quehacer institucional del proyecto y de las instituciones nacionales que están involucradas.

Precisa entonces, repensar estrategias tecnológicas, y de transferencia en Manejo Integrado de Plagas que se adapten a la situación particular de las mujeres, que les permita trascender de sus roles históricos, elevar su auto-estima y mejorar su posición.

V- METODOLOGIA

La presente investigación toma como punto de partida la experiencia de capacitación del Proyecto CATIE/INTA-MIP Nicaragua e instituciones locales , desarrollada con los grupos de productores/ras del rubro del café. La experiencia de dicho proyecto ha sido producto de la coordinación interinstitucional, los foros nacionales de discusión, las capacitaciones conjuntas y el seguimiento y apoyo a los grupos de productores/as.

El trabajo de investigación se centró en este último nivel, con el interés de identificar las oportunidades que tienen las mujeres campesinas para participar en el proceso de capacitación e implementación de Manejo Integrado de Plagas en el cultivo del café, y los factores que dificultan una participación efectiva de las mismas. Esto lleva intrínseco analizar la diferenciación en los roles de género en las esferas reproductivas, productivas y comunitarias, para entender las formas de participación de la familia campesina en el proceso de capacitación.

Se requirió ejecutar una estrategia metodológica que partió principalmente de lograr una vinculación, aceptación y buenos niveles de confianza con los grupos en estudio, participar en los eventos de capacitación, reconstruir el proceso experimentado tanto desde el punto de vista de los técnicos como de los/as productores/as involucrados/as.

Se utilizó el estudio de casos como un método importante para conocer a profundidad el proceso de capacitación que se desarrolla con los grupos de productores/as, así como las distintas acciones productivas que realizan sobre Manejo Integrado de Plagas en las fincas.

Para obtener la información relevante sobre el tema en estudio se siguieron tres etapas que no es posible separarlas en el tiempo de ejecución.

Etapa I- Sistematización de la experiencia del Proyecto con los grupos de productores/as de café e inserción en las comunidades sujetos de estudio.

Se asume que sistematización es “una reflexión crítica sobre el proceso de una o varias experiencias con el propósito de descubrir o describir la lógica del proceso. Darse adecuadamente cuenta, de por qué se hacen las cosas y del modo en que éstas se realizan (Lammerink & Wolffers, 1995).

La sistematización busca generar conocimientos socialmente relevantes, que tiene como fin la auto-capacitación mediante una reflexión sistemática de la práctica-experiencia (frecuentemente por los mismos protagonistas) y el aumento de la efectividad de su desempeño. Se sistematiza y pone orden (cognoscitivamente) en las acciones realizadas (Prins, 1997).

Analizar y documentar la experiencia desarrollada por el proyecto con los grupos de productores/as del rubro de café aproximadamente desde hace tres años era el objetivo principal de esta primera etapa. Para lo cual se utilizaron la información secundaria y la primaria.

La información secundaria se obtuvo de los informes anuales y semestrales, avances técnicos, memorias de eventos y artículos escritos, tanto por los especialistas y técnicos del proyecto como por las instituciones locales. En dicha documentación los aspectos socioeconómicos y de género se describen muy escasamente, lo que no permitió conocer la experiencia desde el punto de vista del proceso metodológico que se ha llevado a cabo.

Las inquietudes surgidas en la revisión de la documentación fue completada utilizando la información primaria que tuvo como fuentes principales a los técnicos y especialistas del proyecto y a los técnicos de las instituciones locales.

Para esta etapa de sistematización se utilizaron tres métodos:

1- Observación participante

Este método antropológico cumple un papel importante en la investigación ya que lo que el informante no puede expresar con facilidad, por no estar consciente de ciertos aspectos de su propio actuar, requieren de una relación de confianza, de paciencia y de una presencia continua.

En el tiempo en que se realizó la investigación el proyecto en Nicaragua estaba evaluando la II fase de ejecución, por lo que prácticamente se suspendieron los trabajos de campo y algunas actividades realizadas eran con fines evaluativos. Sin embargo, se lograron observar y participar en los siguientes eventos:

- Un Encuentro Nacional de productores de café.
- Un Taller de evaluación del proyecto con técnicos de las instituciones contrapartes en los distintos rubros.
- Dos reuniones del grupo interinstitucional "Género y Agricultura"

2- Taller de Reflexión

Se realizó un taller de reflexión con los técnicos y especialistas del proyecto donde se reconstruyó a grandes rasgos los cambios experimentados en cuanto a la capacitación a los/as productores/as. Se analizaron los factores facilitadores y obstaculizadores, causas y consecuencias del proceso de capacitación e implementación de MIP.

3- Entrevistas semi-estructuradas

Estas se dirigieron a los técnicos del proyecto encargados de la atención a los grupos que son casos de estudio. Las mismas se realizaron en dos momentos. El primero fue antes de iniciar el contacto con los grupos y una vez obtenida alguna información de los documentos. Un segundo momento fue después de iniciar el trabajo de campo. Para abordar algunas inquietudes surgidas en el contacto con los/as productores/as.

La inserción en las comunidades sujetos de estudio se realizó en el mismo período de tiempo que se realizaba la etapa de sistematización, aunque una vez obtenida una visión general de los grupos en estudio.

Los técnicos y especialistas del proyecto facilitaron el contacto con las instituciones locales y con los grupos de productores, por lo que la inserción en la comunidad prácticamente dio continuidad a las relaciones mantenidas entre el CATIE y los productores/as desde hace algunos años.

La participación en el encuentro nacional de productores de café facilitó el contacto personal con algunos productores de las comunidades sujetas de estudio, particularmente en el caso de Aguas Amarillas se planificó la fecha de llegada a la comunidad. En los otros dos casos fue necesario antes de entrar a la comunidad tener contacto primero con las instituciones locales de Matagalpa y una primer entrevista con los técnicos - extensionistas, lo que permitió establecer un calendario de trabajo adecuado a las condiciones de los grupos.

Etapa II- Estudios de casos

Una vez establecido el primer contacto con las comunidades se inició el trabajo de investigación en el campo, para lo cual se utilizaron las siguientes técnicas:

1- Convivencia con las familias campesinas

El objetivo de convivir con las familias de las tres comunidades en estudio fue establecer una relación de confianza y captar el contexto real en que viven las familias campesinas. Se permaneció en cada comunidad durante dos semanas no consecutivas, tiempo en el que se aplicaron las técnicas de investigación planificadas. El programa de trabajo en las comunidades y los aspectos logísticos (vivienda, alimentación, etc) se acordó con los presidentes de las cooperativas.

Se decidió permanecer en semanas no consecutivas para no romper el ritmo de trabajo de los/as productores/as, ya que estos plantearon que necesitan espacios de tiempo mayor de quince días para reunirse.

2- Observación participante

Este método antropológico cumple un papel importante en la investigación ya que lo que el informante no puede expresar con facilidad, por no estar consciente de ciertos aspectos de su propio actuar, requieren de una relación de confianza, de paciencia y de una presencia continua.

Para observar directamente el comportamiento de hombres y mujeres en las capacitaciones de MIP y en las actividades (productivas y domésticas) en que participan, así como analizar las técnicas de transferencia y comunicación que implementa el proyecto, se mantuvo presencia en los siguientes eventos:

- Una reunión de evaluación del proyecto con la institución ODESAR
- Una reunión de planificación del proyecto con la UCA-San Ramón
- Dos talleres de capacitación del proyecto con el grupo de San Ramón
- Dos talleres de capacitación facilitada por los técnicos - extensionistas

3- Talleres de Reflexión grupal

Este es un método muy importante en la investigación que permite el intercambio de información, romper el hielo entre el entrevistador y los sujetos, abrir espacios de discusión y relación entre los participantes. Estos talleres se desarrollaron con los grupos (ya conformados) de productores y productoras que participan en el proceso de capacitación de MIP, de los tres casos en estudio.

Antes de convocar al primer taller se acordó con el/la coordinador/a de cada grupo, invitar a aquellas personas que han participado más de tres veces en los eventos de capacitación y que se han mantenido en contacto con el grupo, por lo menos en 1997.

Una vez realizado el primer encuentro, se discutió en reunión con cada grupo las fechas de los próximos encuentros. Se lograron realizar tres encuentros con cada grupo, donde se aplicaron las siguientes herramientas metodológicas (adaptados de Geilfus, 1997).

- **Calendario estacional de actividades con enfoque de género.** Describe las actividades reproductivas, productivas y comunales en el curso de un año y la participación de mujeres y hombres en ellas.
- **Calendario estacional de los cultivos.** Permite describir las actividades productivas en el curso de un año y la participación de mujeres y hombres en ellas.
- **Líneas de tiempo.** Permite identificar los cambios experimentados por los/as productores/as en cuanto a aspectos productivos, organizativos, servicios y beneficios que han obtenido y los problemas que han tenido que enfrentar.
- **Líneas de tendencia.** Refleja la tendencia de los cambios en el conocimiento de los/as productores/as a partir de la participación en los eventos de capacitación de MIP, desde la perspectiva de ellos mismos.
- **Matriz de necesidades prioritarias de extensión y asistencia técnica.** Describe las necesidades que tienen los productores/as para lograr un manejo adecuado de su cafetal, éste fue planteado de acuerdo a las actividades productivas que realizan.
- **Análisis de Fortalezas y Debilidades:** Herramienta que ofrece un análisis colectivo de una situación dada (Davis, 1992). Se adaptó para la discusión de las principales fortalezas y limitaciones que tienen los grupos y que intervienen en su participación efectiva en los eventos de capacitación.

4- Cuestionarios

Se diseñó un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas para captar aspectos generales de las familias en aspectos socioeconómicos y productivos, una caracterización general de los grupos y opinión de los/as productores/as alrededor de la experiencia de capacitación en MIP en que están involucrados/as.

Se aplicó a 67 productores/as que han participado en el proceso de capacitación de MIP y a 15 mujeres que no han participado en este proceso (ver formato en anexo).

5- Entrevistas semi-estructuradas:

Se aplicaron entrevistas con formato abierto a personas claves de las comunidades para indagar sobre aspectos generales de la comunidad, organización de la población, instituciones que influyen, principales rubros de producción, fuentes de financiamiento, principales problemas productivos, valoraciones generales sobre las condiciones de sus cafetales, experiencias de capacitaciones, oportunidades y atención brindada a las mujeres. También se realizaron entrevistas a los técnicos - extensionistas de la instituciones locales que desarrollan trabajo con los grupos.

6- Testimonios

Se levantó testimonios de dos mujeres participantes del proceso de capacitación de MIP, sobre su historia de vida, experiencias en el trabajo agrícola, en la organización y en las capacitaciones sobre MIP. Estos testimonios dieron información sobre algunas motivaciones de las mujeres para participar.

7- Retroalimentación de la información

Se programó una reunión por cada grupo, para devolver la información relevante del estudio, discutir algunos resultados preliminares y captar algunas opiniones sobre los temas que se indagaron.

Esta técnica permitió socializar y compartir las opiniones de los/as productores/as captadas tanto en los talleres como en las entrevistas individuales. Este ejercicio fue valorado por los/as participantes de los grupos como muy importante porque les permitió reconstruir sus propias experiencias, visibilizar su problemática y a la vez plantear sus necesidades y expectativas de trabajo futuro.

Etapa III- Ordenamiento y análisis de la información

Debido a que las variables de la investigación son en su mayoría cualitativas, la información recopilada fue analizada utilizando como método principal el análisis descriptivo. Para realizarlo se siguieron los siguientes pasos:

- En el transcurso del trabajo de campo, se fue recopilando la información de acuerdo a cada una de las técnicas utilizadas: entrevistas, memorias de los talleres, observación participante y testimonio.
- Se procedió a ordenarla y clasificarla de acuerdo a las variables a estudiar.

Una vez ordenada y clasificada la información se procedió a hacer una descripción de cada uno de los casos, donde se integraron informaciones de varias fuentes y métodos.

Para facilitar la interpretación y análisis de los resultados se utilizó la triangulación de la información utilizando los dos métodos: 1) **por fuente:** comparando la información generada por los técnicos del proyecto, las instituciones locales y los grupos de productores/as. 2) **por método:** comparando la información generada en los talleres, entrevistas y observación directa.

La triangulación se utiliza para evitar dar una visión parcial del fenómeno a investigar y reducir la incertidumbre de la información relativa a la interpretación (Lammerink & Wolffers, 1994).

Análisis Estadístico. El cuestionario aplicado a los/as participantes y no participantes brindó información cualitativa relevante de los grupos en estudio.

Se hizo un análisis de estadísticas descriptivas, calculando frecuencias y porcentajes., en algunas variables cuantitativas. Posteriormente se graficaron en histogramas de frecuencia.

VI- RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

EL PROYECTO CATIE/INTA-MIP (NORAD) DE NICARAGUA

El proyecto CATIE/INTA-MIP de Nicaragua ha desarrollado una experiencia de generación y validación de tecnología sobre el Manejo Integrado de Plagas incorporando a la familia rural y a un amplio rango de organismos e instituciones nacionales.

Entre 90-93 el trabajo del proyecto con productores estuvo dirigido a experimentar distintas opciones de manejo de plagas en parcelas de tomate, café y musáceas. En 93-94 se avanzó en el aprendizaje sobre el trabajo con grupos de productores, la investigación con metodología participativa ayudó a entender cuáles eran los elementos claves para definir sus plagas más importantes.

En estos años desarrollaron un modelo convencional de generación y transferencia de tecnología, con énfasis en la capacitación formal (cursos cortos, conferencias) sobre conceptos MIP, métodos de estudio de fitopatología, estadísticas, análisis económicos, técnicas de bioensayo y taxonomía de nemátodos, entre otros. Posteriormente, a partir de un estudio en tomate (Sébaco) que duró dos años, donde se comparaba el modelo convencional con un modelo participativo, empezaron a incorporar a los productores en la generación de tecnología.

Para finales de 1994 e inicios de 1995 se trabajó sobre el diseño de propuestas metodológicas para reforzar el enfoque de masificación de tecnologías con la participación de los productores. Ampliaron los conocimientos metodológicos acerca de técnicas participativas con los productores.

Las acciones que desarrollan para la implementación y masificación de MIP, tiene como ejes principales los siguientes elementos: técnicas participativas que permiten una mayor incorporación de las experiencias individuales de los productores, la planificación de los procesos de capacitación por etapa fenológica, que permite disponer de materiales vivos y experiencias muy frescas para desarrollar las capacitaciones y la planificación de los procesos de capacitación según los momentos críticos en la toma de decisiones de los productores. (Informe final, Proyecto CATIE/INTA-MIP - NORAD, 1998).

En el taller de reflexión realizado con el equipo del proyecto se concluyó que la colaboración interinstitucional, la interdisciplinaridad y la participación de los productores eran tres factores claves para la efectiva generación de tecnología en MIP.

En el trabajo realizado la metodología ha cambiado mucho, ha sido un proceso interactivo, por lo que no se puede decir que existen recetas ni un método oficial, de cómo realizar capacitación de MIP. La dinámica que se ha desarrollado con cada grupo ha sido distinta y cada experiencia ha dejado lecciones que han permitido ir adecuando el trabajo.

Por estas mismas razones, las fases en que se ha desarrollado el proyecto no pueden separarse con límites de tiempo definido, el mismo trabajo presionó en estar permanentemente buscando alternativas. Fueron evolucionando y mejorando su enfoque, desde las metodologías de reuniones con productores hasta la implementación de parcelas demostrativas/escuelas.

Han cambiado de los métodos convencionales de transferencia a los métodos participativos con grupos de productores, priorizando problemas, identificando opciones de manejo. Desarrollaron más la idea de capacitación al cultivo, el complejo de problemas fitosanitarios que se les presentaban, la planificación y la toma de decisiones con los productores.

1- *El enfoque actual de la metodología*

La cobertura de las zonas de trabajo se hace por vía de los técnicos - extensionistas y por el equipo de especialistas donde éstos no existen. Los extensionistas acompañan el proceso, intercambian conocimientos, reflexionan y refuerzan la metodología. Esto se logra con la implementación de sesiones conjuntas de especialistas y extensionistas para el análisis técnico y metodológico de las capacitaciones con productores.

El proceso participativo en la capacitación a los productores en la práctica se logra definiendo temáticas a partir de las necesidades de los productores, fortaleciendo el conocimiento a partir de lo que ellos ya saben, estableciendo acuerdos/tareas, tomando datos de las parcelas, reforzando la toma de decisiones y promoviendo la comunicación horizontal entre productores, mediante el intercambio de experiencias, de manera dirigida.

2- *Elementos facilitadores u obstaculizadores del proceso*

En el taller de reflexión realizado con los técnicos y especialistas del proyecto se analizaron los elementos facilitadores u obstaculizadores del proceso de capacitación de MIP con los grupos que permite visibilizar los "cuellos de botella" en el trabajo directo tanto con los técnicos - extensionistas como con los productores/as. Se resumen en los siguientes:

ELEMENTOS FACILITADORES	ELEMENTOS OBSTACULIZADORES
<ul style="list-style-type: none"> • Contenido técnico - ecológico de las capacitaciones • Necesidad/interés de productores/as para mejorar sus cultivos • La coordinación establecida con otros organismos que inciden en el campo, compartiendo enfoques • Buenos niveles organizativos de productores en las comunidades • Experiencia y conocimientos previos de los/as productores/as • Metodología participativa, enfoque y herramientas utilizadas (ej. Parcela escuela) • Relación de confianza con los productores/as • Fiel cumplimiento de compromisos institucionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia limitada de técnicos e instituciones en el seguimiento del proceso de capacitación a productores/as • Arraigo de productores/as y técnicos/as en tecnologías y metodologías tradicionales • Instituciones no muy comprometidas con el proceso • Participación inestable tanto de técnicos/as y de productores/as en el proceso de capacitación • No sistematicidad en la evaluación de los procesos de capacitación • No se ha podido desarrollar suficientes herramientas alternativas que sean accesibles a los productores (ej. Para la toma de datos, el análisis y la toma de decisiones) • Falta de acciones acordadas en lo relativo a pruebas de opciones • Mecanismos de convocatoria excluyentes (no toman en cuenta situaciones específicas de las mujeres)

Los aspectos más relevantes mencionados fueron:

a) **La participación inestable** tanto de los técnicos como de los productores/as en los eventos programados, esto se debe principalmente, por el lado de los técnicos a que las instituciones de la que forman parte no tienen incluido el proceso de MIP dentro de su plan anual, por el lado de los productores se dan un sinnúmero de situaciones como: coincidencia en los tiempos entre las capacitaciones y las actividades agrícolas, no ven resultados en el corto plazo, verticalismo de los líderes de las cooperativas, no se ha hecho énfasis en la cohesión y dinámica del grupo, entre otras.

b) El arraigo de tecnologías y metodologías tradicionales de parte de los productores/as, principalmente por: la influencia de las casas comerciales de productos químicos, las opciones de MIP toman más tiempo para ver resultados, el riesgo a perder la cosecha y por otro lado los técnicos no influyen en el cambio de esta actitud por su formación técnica convencional. Esto trae como consecuencia la adopción lenta de tecnologías alternativas y bajo protagonismo de los técnicos en los procesos educativos.

Por otro lado, los técnicos del proyecto mencionan problemas de sistematicidad en la evaluación, principalmente por: diversidad de trabajo del equipo, no tienen herramientas de evaluación suficientes y rutina de trabajo con mayor peso en las capacitaciones. Esto trae como consecuencia que se limita el proceso de retroalimentación del equipo.

c) Los mecanismos de convocatoria excluyentes afectan principalmente a las mujeres, porque los grupos se han conformado mayoritariamente por socios de cooperativas y en esta forma de organización la representación de las mujeres campesinas es muy pobre.

3- *La implementación del enfoque de género en el proyecto.*

Desde el inicio de la segunda etapa del proyecto, en 1995, se ha estado tratando de profundizar sobre el papel de género en la implementación de MIP en los diferentes espacios. Esto se ha hecho a través de estudios específicos y de reflexiones internas del equipo del proyecto, grupos de productores y extensionistas.

Entre 1996 y 1998 se realizaron dos estudios específicos, uno en el cultivo del tomate y otro de mayor cobertura que abarca la participación en labores, decisiones y conocimientos de diferentes miembros de la familia en varios cultivos. A través de estos estudios se ha logrado entender mejor el papel de diferentes miembros de la familia en las labores del cultivo y sus niveles de conocimientos sobre el manejo de plagas, lo que ha permitido identificar hacia donde se deben orientar los esfuerzos.

A partir de 1997, el proyecto creó una propuesta que promueve las reflexiones con extensionistas y productores sobre género y MIP. En los talleres o encuentros de reforzamiento con extensionistas se comenzó a reflexionar sobre la integración de la familia en labores de manejo del cultivo, las decisiones y su participación en los eventos de capacitación. A la vez, se analizaron los factores que limitan la participación de los distintos miembros de la familia en MIP.

Los logros principales en esta área han sido dos principalmente: El primero un mayor entendimiento del papel de la familia en MIP y el segundo la reflexión de extensionistas sobre el tema y su relación con el MIP (Informe final, Proyecto CATIE/INTA-MIP - NORAD, 1998).

Uno de los mecanismos de trabajo del proyecto han sido la conformación de grupos de coordinación interinstitucional, para la sostenibilidad de la implementación de MIP en los diferentes niveles. Los principales actores de estos grupos son ONG's, colegios técnicos, universidades, asociaciones, proyectos, etc.

Dentro de este esquema de trabajo se conforma en 1997 el grupo "Género y Agricultura", quienes en un año de funcionamiento han dado algunos pasos importantes: parten de la identificación de áreas de trabajo y objetivos comunes, apoyan en contenidos y metodologías a eventos interinstitucionales, organizan y ejecutan el diálogo nacional sobre Género y MIP, puntualizan bibliografía e información sobre el tema en las distintas instituciones (establecen una base de datos del grupo), promueven el intercambio de vivencias personales e institucionales, comparten resultados de investigaciones realizadas por las instituciones participantes, se promueve la capacitación interna (realizaron un primer taller sobre sistematización con enfoque de género, tomando como ejemplo el mismo desarrollo del grupo Género y Agricultura).

B- ESTUDIOS DE CASOS

1- GRUPO “AGUAS AMARILLAS”

El grupo de productores/as participantes del proceso de capacitación de MIP, que en adelante lo denotaremos grupo-MIP, está conformado por socios y socias de la cooperativa “Augusto C. Sandino” de la comunidad de Aguas Amarillas, municipio de La Dalia en el Departamento de Matagalpa. Este caso fue seleccionado por ser un grupo mixto, donde se da una mínima participación de las mujeres en el proceso de capacitación.

1-1. Entorno comunitario

La Comunidad de Aguas Amarillas pertenece al Municipio de La Dalia, Departamento de Matagalpa y está ubicada a 177 kilómetros al norte de Managua, comunicada por una carretera de macadán de todo tiempo. Tiene alturas promedios de 800 a 1,200 metros sobre el nivel del mar y precipitaciones entre 1,600 a 2,000 milímetros anuales, clima favorable para la producción cafetalera.

Los habitantes de dicha comunidad son provenientes de distintas partes del país, como efecto de la migración campesina que se dio a mediados de los años 60, ampliando la frontera agrícola. Algunos llegaron como trabajadores de las grandes haciendas y con el tiempo fueron adquiriendo pequeñas cantidades de tierra. Por lo anterior, la mayor parte de la posesión sobre la tierra se ha dado por compra-venta, herencia o donación; otra parte de los pobladores viven como colonos de las haciendas cercanas.

Las viviendas están muy alejadas entre sí, comunicadas por caminos solo transitables a pie y en caballo, con pendientes muy altas, lo que hace difícil el acceso a ellas. Tienen condiciones muy precarias, están construidas en su mayoría de madera, rejones algunas con techo de zinc y otras con techo de hojas de guineo, aún cuando se nota que hay personas de la comunidad con mejores ingresos que llega a construir sus casas de ladrillo.

Los servicios básicos que recibe la población son limitados ya que la electricidad se ofrece únicamente a las haciendas y viviendas cercanas a la carretera, éstas tienen instalación domiciliar de agua potable de manera rústica. Los habitantes toman el agua de fuentes cercanas sin un tratamiento sanitario adecuado. Los servicios de salud no existen, por lo que los pobladores, cuando se enferman tienen que viajar hasta Matagalpa.

Existe únicamente una escuela de primaria que brinda atención en los niveles de primero a cuarto grado, con una matrícula de 98 alumnos, los que recorren largas distancias para asistir. Esto limita la posibilidad de que estudien los/as niños/as que viven más alejados, porque sus padres tienen temor de que les ocurra algo en el camino (hay un alto porcentaje de niños/as en edad escolar que no estudian).

Lo anteriormente mencionado es un problema que incrementa el analfabetismo de la población, el que a la fecha alcanza el 65% (según censo elaborado por las maestras en el año 1996).

La mayor parte de la población son pequeños/as productores/as que poseen áreas entre 1- 10 mz (0.7 - 7 hectáreas), los que se dedican a la producción de granos básicos (maíz, frijoles) para el auto-consumo y café como rubro principal para el comercio.

La mayor parte de los ingresos de las familias se obtienen de la comercialización de café y del empleo temporal y permanente que brindan las cuatro grandes haciendas cafetaleras cercanas a la comunidad. Las haciendas tienen áreas de 500 – 1,000 mz (350 - 700 hectáreas) que utilizan para la ganadería extensiva y la producción de café tecnificado.

Las instituciones y organizaciones que inciden en la comunidad y que brindan algunas oportunidades a las familias para mejorar su situación son: la Alcaldía del municipio de La Dalia, la que está promoviendo acciones para mejorar los servicios de agua potable, letrinas, salud comunitaria y educación de adultos.

Las Escuelas Radiofónicas de Nicaragua (ERN), que promueve acciones de conservación de suelos, construcción de cercas vivas, cortinas rompevientos, curvas a nivel, y huertos familiares. La Asociación para la Diversificación y el Desarrollo Agrícola Comunal (ADDAC), la Unión Nicaragüense de Caficultores (UNICAFE) los que brindan servicios de capacitación en aspectos técnicos para el manejo del café.

1.2. Entorno organizativo

Algunos/as pequeños/as productores/as de la comunidad de Aguas Amarillas están organizados en la Cooperativa de Crédito y Servicio "Augusto C. Sandino" afiliada a la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nicaragua (UNAG). Dicha cooperativa aglutina 22 socios de los cuales 4 son mujeres. La UNAG fue la organización con quien el CATIE inició sus contactos para iniciar el proceso de capacitación de MIP en la comunidad.

La conformación del grupo MIP- café de Aguas Amarillas se hizo principalmente a partir de los socios de la cooperativa, y la convocatoria a las reuniones se hacen solamente a través de su Junta Directiva. No se puede decir con exactitud con cuántos productores está formado el grupo, porque ha habido mucha inestabilidad en la asistencia a los eventos, la participación registrada ha oscilado entre 15 - 20 socios y las 4 socias.

El desarrollo organizativo que ha tenido el grupo se discutió en reflexión grupal con los/as participantes de la investigación y se utilizó como técnica la línea de tiempo. Concluyeron que a partir de 1992 - 93, se propusieron desarrollar un proyecto de renovación de sus cafetales y ampliación de áreas, para lo cual consiguieron financiamiento de la UNAG, esto les abrió puertas para que UNICAFE, les brindara apoyo con el programa de alimento por trabajo (PMA). Esta alimentación la justifican para cubrir algunas labores culturales del café e incluyen el tiempo que invierten en los días de capacitación.

La entrega de alimentos y crédito a los/as pequeños/as productores/as, motivó el crecimiento en número de socios de la cooperativa que se incrementó en 84, de las cuales 12 eran mujeres y también incrementó la participación en los eventos de capacitación desarrollados. Este número disminuyó posteriormente.

La cooperativa es la única organización de los productores de la comunidad que realiza gestiones para apoyar la producción; obtienen financiamiento de la Empresa Comercializadora de café (CECOCAFEN) de Matagalpa, de la cual ellos son asociados. Esta empresa está vinculada con el mercado solidario en Europa, e incentiva la producción con bajos insumos, el total de su producción es vendida a esta empresa por intermediación del Presidente de la cooperativa. El mismo, es el encargado de distribuir y darle seguimiento a la utilización del crédito.

Existe una pobre integración de la mujer productora a esta organización, las pocas mujeres que participan ha sido por viudez (heredaron la sociedad del marido), y la tierra ha pasado a posesión de ellas. La cooperativa y la UNAG no tienen atención específica a las mujeres de la comunidad y las que están reciben beneficios y oportunidades igual que el resto de los socios. Ninguna de las organizaciones que han incidido en la comunidad durante estos años ha promovido el enfoque de género en el trabajo ni la atención específica a ellas como grupo.

1.3. Entorno familiar – productivo

En Aguas Amarillas se levantó información a través de cuestionario a 10 hombres y 4 mujeres del grupo MIP, que representan la mayoría de los participantes del grupo en el caso de los hombres y el total en el caso de las mujeres y 5 mujeres de la comunidad que no participan del proceso.

1.3.1. Trabajo (re)productivo de las familias

Para identificar el rol que cumplen mujeres y hombres a lo interno de las familias y la comunidad iniciaremos describiendo la composición familiar. A continuación reflejamos datos sobre los rangos de edad, estado civil, jefatura del hogar, de las familias de los participantes del grupo-MIP.

a) Rangos de edad: El cuadro siguiente muestra el total de personas integrantes de las 14 familias que fueron encuestadas.

Cuadro No 1. Porcentajes de hombres y mujeres por rangos de edad

	00-07	08-15	16-23	24-32	33-40	41-48	49 y	Total
Hombres	10.89	7.92	11.88	4.95	2.97	3.96	1.98	44.55
Mujeres	15.84	16.83	7.92	7.92	2.97	0.99	2.97	55.45
Total	26.73	24.75	19.80	12.87	5.94	4.95	4.95	100

Fuente: encuestas

La carga familiar de estas 14 familias es de 101 personas, que representan el 44.5% de hombres y 55.45% de mujeres. En su mayoría son niños/as menores de 15 años, que representan el 51.48% del total. El resto, el 48.5% conforma la población económicamente activa.

b) **Rangos de edad de los/as participantes del grupo- MIP:** Los participantes del grupo - MIP se encuentran en los siguientes rangos de edad:

Cuadro No 2. Edad de los participantes del grupo-MIP

	20-25	26-35	36-45	46-55	55 y	Total
Hombres	2	1	3	2	2	10
Mujeres	0	2	1	1	0	4
Total	2	3	4	3	2	14

Fuente: encuestas

La edad mínima de los participantes es de 20 años y la edad máxima encontrada es de 67 años, el promedio general se encuentra entre los 36 a 45 años, los dos hombres menores de 25 años son hijos de productores, que llegan a los eventos eventualmente.

c) **Escolaridad:** El porcentaje de escolaridad alcanzado por los/as participantes de las capacitaciones de MIP, se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro No.3. Participantes del grupo-MIP por nivel de escolaridad

	analfabeta	1º	2º	3º	4º	9º	Total
Hombres	3	2	2	1	1	1	10
Mujeres	1	1	1	0	0	1	4
Total	4	3	3	1	1	2	14

Fuente: encuestas

La mayor parte del grupo tiene niveles menores de tercer grado, con un alto nivel de analfabetismo el que representa el 29% del total. Si tomamos en cuenta que de primero a segundo grado se consideran analfabetas funcionales, encontramos un nivel de analfabetismo aproximadamente del 50%, en el caso de los hombres y del 75% de las mujeres. Esto aunado con la edad de los/as participantes es un factor que afecta la retención de los temas de capacitación que son discutidos con el grupo. Sin embargo, aparentemente esto afecta menos a los hombres porque se compensa con el conocimiento y la práctica empírica que tienen sobre el manejo del cultivo.

d) Estado civil y jefatura del hogar: De las mujeres del grupo, dos son viudas, una casada y una acompañada. De los hombres, 7 están casados, dos acompañados y uno es soltero. Las mujeres viudas son el único sostén de la familia.

La jefatura del hogar está destinada a los hombres. Las mujeres que mantienen su estado civil acompañada o casada no se consideran jefas del hogar, únicamente las dos mujeres viudas se consideran jefas del hogar.

e) Actividades domésticas: Estas son responsabilidad de las mujeres, las que normalmente, trabajan desde las 5 de la mañana hasta las 7 de la noche, éste horario se recarga en los meses de corte de café porque tienen que asegurar la alimentación de la mano de obra que contratan. También la crianza de animales domésticos y los cultivos de patio son asumidos como una extensión del trabajo de la casa, y de responsabilidad sólo de las mujeres, ellas controlan y deciden sobre el producto de este trabajo.

Las mujeres jóvenes y las/os niños/as menores de edad comparten las tareas domésticas, existiendo desde esa edad una división genérica del trabajo en la familia, por ejemplo, las niñas cuidan a sus hermanos menores y aprenden a elaborar comida a temprana edad, los niños aprenden a halar agua, leña y hacer algunas labores en los cultivos.

Los hombres casi no participan en las actividades domésticas, únicamente traen leña, halan agua y reparan la casa. Ellos controlan los recursos de la familia, y son quienes viajan a la ciudad a hacer compras. Los niños realizan los mandados a lo interno de la comunidad, ya sea para hacer compras en la pulpería cercana o enviar mensajes a los vecinos.

En lo general, las mujeres están sometidas a un campo de relaciones muy reducidas, únicamente pueden salir de sus casas si están integradas a la iglesia evangélica (que realiza cultos semanalmente) o cuando tienen que llevar a sus hijos/as al médico fuera de la comunidad.

1.3.2. - Sistema de producción familiar (trabajo productivo).

El tamaño promedio de las fincas es de 5 mz (3.5 ha), las que utilizan para cultivar café, como principal rubro, maíz y frijoles para el auto-consumo, guineo como sombra del cafetal y que además se aprovecha para el consumo familiar, y hortalizas en una pequeña proporción. El 29% tienen cultivos de patio y el 71% tienen crianza de animales domésticos, las que se hacen en el área del solar.

Las tierras se encuentran legalmente bajo propiedad del hombre, las mujeres que la poseen la obtuvieron por viudez. Esto limita también el ingreso de las mujeres a las cooperativas porque es requisito fundamental la legalidad sobre la tierra para asociarse.

Los hombres jóvenes buscan su independencia económica y salen a trabajar a las haciendas vecinas o en otros oficios fuera de la comunidad, los que quedan en el núcleo familiar trabajan en conjunto con su padre o madre, normalmente los padres le entregan una pequeña parcela para que la cultiven individualmente. Estos tampoco pueden ser socios de la cooperativa, por no tener una posesión legal.

El rubro de café es más importante para generar ingresos monetarios a la familia, el tamaño promedio del área de la finca que utilizan para este rubro es de 2.8 mz (1.96 ha). Los cafetales están en estado de plantación y los/as productores/as realizan un sistema de manejo tradicional, basado principalmente en labores culturales del cultivo.

La gráfica siguiente nos muestra las labores culturales del café, que realizan la mayoría de los/as productores/as.

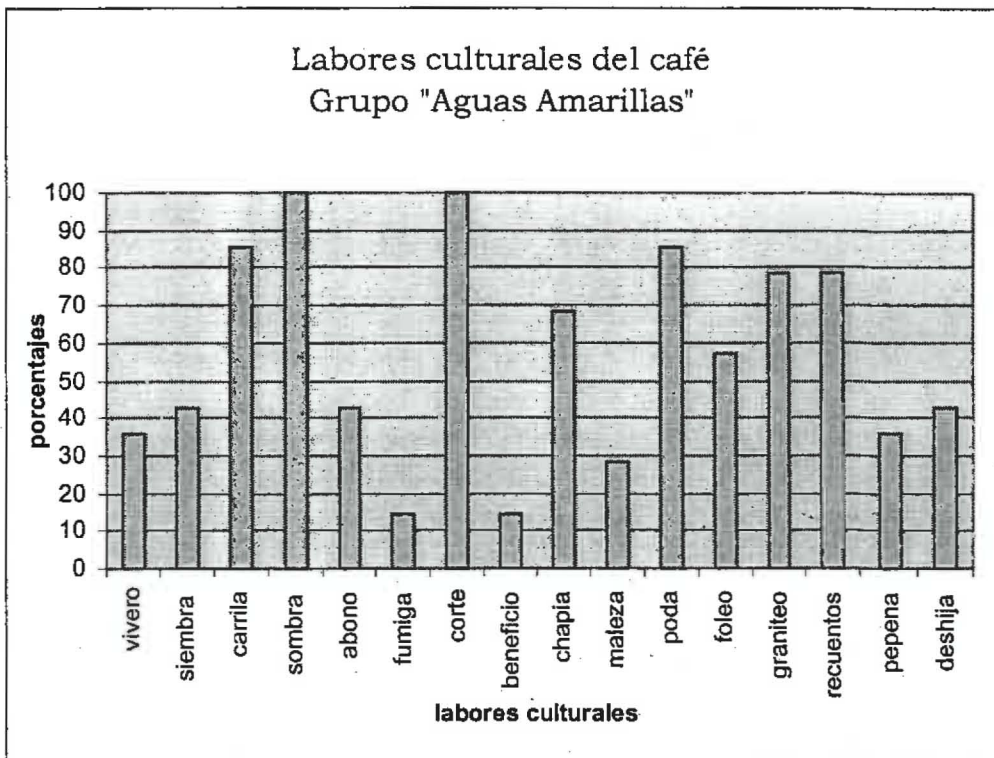


Figura No. 1. Principales labores culturales del café, realizados por productores/as del grupo Aguas Amarillas.

La mano de obra que utilizan en la realización de estas labores es la familiar, sin embargo, un 57% de los/as productores/as utilizan mano de obra contratada, principalmente para las labores de corte, desombra, carrila, chapia, deshija y siembra de café. La mano de obra la obtienen de los mismos pobladores de la comunidad, la que generalmente apoya la labor que realiza el/la dueño/a de la parcela. El corte de café requiere una supervisión permanente de parte de los/as dueños/as de la parcela, porque tienen que vigilar que los cortadores no dañen la planta, así se aseguran una buena producción para el siguiente ciclo productivo.

La participación de la familia en las labores productivas tiene sesgos de género. Consideran que la mujer "apoya" al hombre en las labores agrícolas, realiza las que están consideradas menos pesadas, como el corte y las de fertilización y abono.

Su horario de trabajo en el campo es menor que el de los hombres (aproximadamente de 7 a 12 del día), las entrevistadas manifestaron que van al campo hasta dejar preparadas algunas labores en la casa y que regresan porque tienen que preparar el almuerzo. Las mujeres jóvenes casi no van al campo.

...el hijo mio es el que lleva el trabajo del café: chapoda, desombra, desoja, carrila, después yo riego el abono. A las hijas mujeres no les gusta venir a este trabajo -para que les voy a decir- solamente el varón, ellas lo que hacen en la temporada de café es venir a ayudarme a cortar...ellas dicen que mejor van a irse a trabajar donde puedan ganar, pero esto del campo no...

Testimonio de Rosa Hernández. Aguas Amarillas

Hay una diferencia entre la situación que les tocó vivir a estas mujeres mayores y las jóvenes, las primeras tuvieron que trabajar a temprana edad con sus padres en las haciendas vecinas, las segundas han crecido en un ambiente de pequeña propiedad y prefieren tener que salir a buscar trabajo a la ciudad, si es que todavía no se han casado.

En el taller con el grupo sobre el calendario estacional del cultivo, los/as participantes mencionaron que tienen partes altas y partes bajas en la topografía de la comunidad y que las condiciones climáticas entre una y otra varían un poco. Esto provoca diferencias, en el momento de realizar algunas labores agrícolas y sobre las manifestaciones de plagas y enfermedades que atacan el café. En 1996 enfrentaron problemas climáticos que incrementaron las enfermedades como: roya, pellejillo, broca, ojo de gallo y mancha de hierro. En la parte alta, varios cafetales sufrieron heladas, que provocaron muchas pérdidas, precisamente en las áreas donde las mujeres son las propietarias, esto incentivó una mayor participación de ellas en las capacitaciones sobre café.

El cultivo del café, requiere de la realización de labores en todo el año, pero generalmente en los meses de junio a septiembre hay mayor carga de trabajo. El horario de trabajo diario de los hombres es de 6 a.m a 2 p.m, tiempo que es combinado con labores en los granos básicos (maíz y frijoles), que si bien es cierto son de ciclo corto, les requiere de mucho tiempo porque realizan dos cosechas en el año.

Las mujeres participan en las labores culturales del café, pero con un horario más corto. Ellas también están involucradas en los cultivos de granos básicos, en actividades de siembra, limpia, abono y cosecha.

En los talleres de reflexión realizados con el grupo, se utilizó el análisis de acceso a los recursos y beneficios de la finca. El dibujo siguiente muestra la herramienta utilizada.

La discusión que se generó llevó al grupo a concluir que, en el cultivo del café, la responsabilidad sobre el manejo y el destino de la producción recae sobre los hombres. En el caso de las mujeres solas, tienen responsabilidad sobre el manejo de sus cafetales, pero siempre necesitan del apoyo masculino para realizar las labores culturales.

Figura No. 2. Análisis de Beneficios. Grupo Aguas Amarillas.

También deciden sobre el destino de la producción, pero también reciben apoyo del presidente de la de en la comercialización. Ellas no se han involucrado en la negociación y todavía no conocen como hacerlo.

Los granos básicos se producen para el consumo familiar y la mujer puede acceder a vender algo solamente en casos de suma necesidad. El quineo lo siembran los hombres para sombra de café y también lo aprovechan para el consumo familiar, en este rubro, los dos pueden decidir si venderlo o no, pero son más cuidadosos en el corte, ya que si no lo realizan bien pueden hacerle daño a las plantas de café.

1.3.3. - Experiencias de capacitaciones anteriores

Los/as productores/as aprendieron sobre café, porque fueron trabajadores temporales de las haciendas, pero a partir de que se organizaron en la cooperativa instituciones locales como el Programa Campesino a Campesino de la UNAG, UNICAFE y ADDAC, les han brindado oportunidades de capacitación en aspectos técnicos agronómicos de los cafetales. También la UNAG destinó un técnico durante aproximadamente dos años para que les diera asistencia técnica.

De los integrantes del grupo- MIP, 6 hombres y 2 mujeres se han visto involucrados en capacitaciones anteriores sobre café con las instituciones antes mencionadas. Estos eventos se han realizado en la comunidad, pero cuando se realizan fuera de la misma, la participación se reduce a dos o tres productores.

Las mujeres no han tenido experiencias de eventos fuera de su comunidad, ni de aquellos que aborden temas específicos para mujeres. En 1995 empezaron con la inquietud de hacer un grupo de mujeres para trabajar cultivos de patio y animales domésticos con la UNAG, pero no continuaron visitándolas, ellas piensan que el lugar está muy alejado y que por eso no llegan.

1.4- Proceso de capacitación desarrollado por el Proyecto CATIE-INTA/MIP con el grupo de productores/as de Aguas Amarillas.

El proceso de capacitación en Manejo Integrado de Plagas en el cultivo del café, inició en la comunidad de Aguas Amarillas en 1995, producto de un acuerdo entre ADDAC, ODESAR, ASOCAFEMAT y el PcaC – UNAG, establecido en un taller de capacitación técnico-metodológico, promovido por el proyecto para implementar MIP-café en una zona llamada La Dalia-Matagalpa, donde incidían estas instituciones, ésta zona involucraba varias comunidades como: Aguas Amarillas, Guapotal, Fila Grande y la Chocolate, con quienes empezaron el proceso el primer año, de éstas tres últimas se retiraron y continuaron únicamente con el grupo de Aguas Amarillas.

Era importante para el CATIE contar con una institución madrina con dos propósitos: fortalecer los conocimientos y las habilidades de los técnicos locales en Manejo Integrado de Plagas y dar seguimiento a la aplicación práctica de las acciones promovidas por los especialistas en las capacitaciones con los grupos de productores.

En el caso de Aguas Amarillas las instituciones mdrinas fueron la UNAG, a través del Programa Campesino a Campesino, quien tenía destinado un técnico para la comunidad, el que visitaba a los productores con bastante frecuencia, pero se retiró en 1996; ADDAC acompañó al CATIE en todos los eventos de capacitación. ODESAR acompañó en 1995 - 96 y AGROCAFE durante 97 (estas instituciones ejecutan algunos programas en el sector de La Dalia). El acompañamiento que dieron al proceso de capacitación de MIP consistió en la participación de los técnicos en los eventos y reuniones programadas por el grupo e impartir algunos temas, pero no dieron seguimiento técnico al cultivo directamente en las parcelas de los/as productores/as.

La intermediación de las instituciones locales es un mecanismo de trabajo que implementa el proyecto que asegura el seguimiento de los acuerdos que se toman en las reuniones y las prácticas MIP que realizan los productores en sus parcelas. En el caso de este grupo este mecanismo no ha funcionado, se ha mantenido el contacto directo con el grupo a través del presidente de la cooperativa.

1.4.1. - Temas y metodología de capacitación

Los temas de capacitación fueron seleccionados con los/as productores/as a partir de la elaboración de un diagnóstico fitosanitario del cultivo del café, la identificación y priorización de los principales problemas. Se introdujeron de acuerdo a la etapa fenológica del cultivo del café:

- En la etapa de Crecimiento vegetativo, se abordó como tema principal la identificación y priorización de las principales plagas y enfermedades del café de la zona, y la definición de la parcela de manejo.
- En la etapa de Floración Principal se capacitó sobre enfermedades y broca, así como el método de recuento incluyendo la práctica de campo.

- En la etapa de Llenado y sazónamiento del grano se analizaron los recuentos realizados por los/as productores/as e introdujeron el tema de malezas y sus métodos de recuento.
- En la etapa de Inicio de la maduración se retomaron los métodos de recuento y su análisis con los productores.
- Al final de cada ciclo se hacía una reunión de evaluación de todo el proceso.
- En el año 97 introdujeron el tema de Diagnóstico de Productividad, métodos de recuentos y manejo de viveros.

Se hizo énfasis en la biología y ecología de las plagas y enfermedades del café y sus métodos de control, como son: La Roya, Antracnosis, Mancha de hierro, Cochinilla, Broca, Ojo de Gallo, Pellejillo, Mal del talluelo y Chasparria. Algunas eran conocidas por los productores, pero opinan que las capacitaciones les ayudó a conocerlas mejor e identificar otras que no conocían, sin embargo, todavía piensan que les hace falta mejorar sus conocimientos para identificar con mayor precisión aquellas que tienen características parecidas.

La periodicidad de los eventos era cada dos meses, los mismos eran facilitados por el técnico o especialista del CATIE en compañía de los técnicos de las instituciones locales. En un día de capacitación se distribuía la temática, utilizando el método expositivo y una segunda parte se hacía en la práctica de campo, para después retomar lo observado en la parcela en sesiones en el salón.

Para realizar las prácticas de campo, seleccionaron parcelas que servirían como escuela o como parcela demostrativa, pero en el transcurso de los diferentes eventos no se logró estabilizar una sola parcela, se tuvo que cambiar por diferentes razones, como lejanía o que el productor no realizaba las prácticas acordadas.

El criterio técnico alrededor de la parcela demostrativa es porque permite ver una parcela y analizar los cambios que ocurren en ella con la realización de técnicas de manejo, ver resultados finales, analizar la viabilidad de un método u otro, tomando en cuenta todos los factores climáticos, darle seguimiento a las prácticas de manejo que transfieren y evaluar los resultados al final de cada ciclo productivo.

Sin embargo, los/as productores/as prefieren que las prácticas de campo se realice en distintas parcelas, porque esto les permite evaluar la situación de cada cafetal, desde el punto de vista del manejo como de las principales enfermedades y plagas que los están afectando, la discusión del grupo con el apoyo del técnico sobre las condiciones fitosanitarias del cultivo les permiten tomar algunas decisiones de manejo.

Según los/as entrevistados/as los métodos que les ha permitido una mayor retención de los temas discutidos han sido las prácticas de campo, generalmente no se acuerdan de lo discutido usando como método la charla expositiva. Sugieren distribuir el tiempo utilizando un promedio del 20% para charla y un 80% para práctica de campo. Esto es igual para hombres y mujeres.

En cada una de las reuniones programadas se tomaban acuerdos que eran chequeados en el evento posterior, y que aseguraban la aplicación de las prácticas de manejo aprendidas de parte de los/as productores/as en sus parcelas.

Los recuentos de plagas, enfermedades y malezas las realizaban los/as productores, para después analizarlos en la reunión del grupo. En cada reunión se tomaron de 2 a 7 recuentos de fincas, esto permitía discutir con los/as productores/as la situación de los cafetales, cuáles eran los índices de tolerancia para las enfermedades y plagas que los afectan y tomar algunas decisiones de manejo.

En la práctica, los métodos de recuento necesitan hacerlo entre dos personas, dentro del grupo se seleccionaron algunos productores con mayor nivel educativo y que han participado con mayor frecuencia en las capacitaciones, ellos eran los encargados de realizar los recuentos en las parcelas de los otros miembros del grupo, pero sin embargo, tampoco podía hacer el análisis de datos, éste último paso se dejaba para ser analizado por el técnico del CATIE en el siguiente evento.

El problema de realizar las prácticas de recuentos se manifiesta con mayor intensidad en el caso de las mujeres tanto por el problema de escolaridad, como porque no son ellas las que están directamente realizando las labores productivas de su cafetal.

...en el taller nos dijeron que contáramos todo el plantío de café, cuántos palos habían y cuánta falla había por palo...yo no puedo sacar el cálculo porque no se leer, cuando nos dicen que hay que hacer el recuento yo vengo a hacerlo, José me ayuda y busco quien me lo sume para saber cuánto es lo que me va a dar....

Testimonio de Rosa Hernández. Aguas Amarillas

1.4.2. - Participación de los/as productores/as en el proceso de capacitación y de implementación de MIP.

La frecuencia en la participación a los eventos tiene el siguiente comportamiento, tomando como referencia un ciclo de capacitación.

Cuadro No.4. Frecuencia de participación en los eventos durante un ciclo de capacitación.

	1 evento	2 eventos	3 eventos	5 eventos	6 eventos	Total
Hombres	4	1	1	3	1	10
Mujeres	0	2	1	0	1	4

Fuente: actas del grupo

La participación de los productores en los eventos de capacitación ha sido muy irregular, en el período que la cooperativa aglutinó a casi 84 socios, se llegó a una participación máxima de 46 personas, pero normalmente la frecuencia ha oscilado entre 15 - 20 hombres y 4 mujeres (fuente: registro de actas de reuniones).

El cuadro anterior refleja que no todos los temas han sido conocidos por los participantes. Lo anterior es un factor importante que afecta una mayor profundización de los temas de parte de los/as productores, lo que hace necesario estar retomando los temas en una u otra vez.

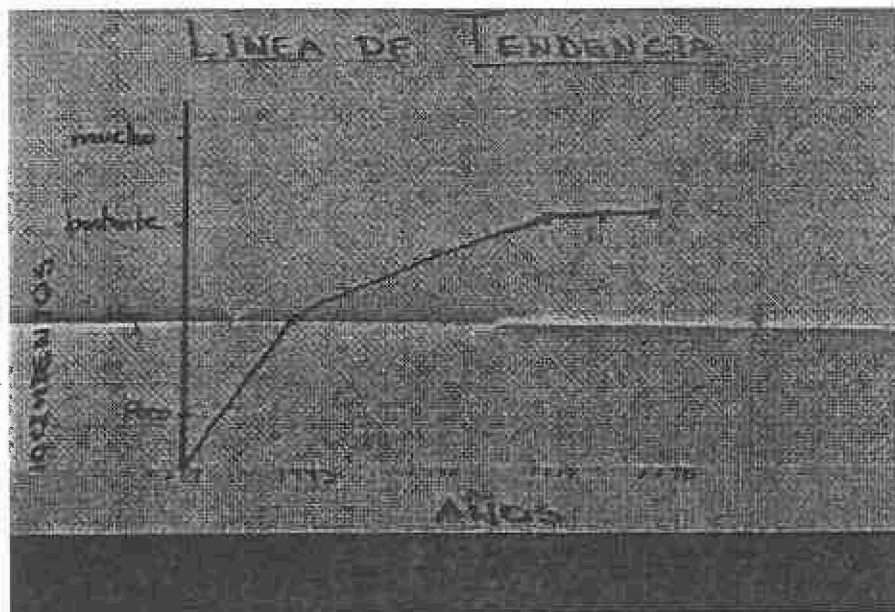
El 71% de los entrevistados opinaron que los temas eran nuevos para ellos, el 29% dijo que ya conocían algo, principalmente algunas enfermedades y manejo de sombra del café. Mencionan que las capacitaciones les han adicionado conocimientos en:

Cuadro No. 5. Conocimientos adquiridos después de las capacitaciones

sombra	graniteo	pepena	recuentos	enferm./ plagas	malezas	foleo
42%	50%	21%	64%	71%	28%	21%

Fuente: encuestas

En un ejercicio de reflexión con el grupo se discutió la línea de tendencia del conocimiento sobre café, comparando lo que sabían antes y después de las capacitaciones.



Reflexionaron que no se puede partir de que no saben nada, sino que ellos algo sabían, que lo aprendieron con sus padres en las haciendas pero que las capacitaciones les han ayudado a conocer más,

Figura No. 3. Línea de tendencia del conocimiento. Grupo Aguas Amarillas.

Si bien es cierto, la poda sanitaria, la regulación de sombra, el graniteo, la pepena y el foleo, son prácticas tradicionales que se realizan en el cultivo del café, los eventos de capacitación introdujeron elementos nuevos de cómo y por qué realizar cada una, por ejemplo, los/as productores solo conocían un tipo de poda (la que aprendieron en las haciendas).

Las capacitaciones les enseñaron otros tipos de poda; la regulación de sombra, les enseñó a manejarla para el control de enfermedades, el graniteo y la pepena para controlar la broca. Esto es valorado como muy importante para todos/as los/as productores/as.

La implementación de éstas prácticas está relacionado por un lado con las experiencias de manejo que tienen y por otro, con los resultados que ellos han observado en sus cultivos, en el caso de las mujeres también tiene que ver con si está ella manejando directamente el cultivo, de lo contrario las prácticas a realizar en sus parcelas las decide el hombre que esta a cargo de la misma.

Sumamos a lo anterior que son pocos los/as productores/as que han participado en los eventos, Según las encuestas los principales problemas que tienen para participar son:

Cuadro No. 6. Relación porcentual de los principales problemas para asistir a los eventos

	No invitan	Enfermedad	Cuido / casa	Escolaridad	Otros
Hombres	30	50	0	20	70
Mujeres	25	50	75	75	75

Fuente: encuestas

Los hombres opinaron que los principales problemas que les impide ir a las capacitaciones es por enfermedad y por otras ocupaciones como las muchas labores en los cultivos o porque tienen que salir fuera de la comunidad (a veces, las capacitaciones les coincide con estas actividades).

Las mujeres por el contrario, su principal problema es el cuidado del hogar, la escolaridad y otros como la carga que asumen cuando tienen que cuidar trabajadores temporales. La no invitación se produce en la mayoría de los casos por no tener un mecanismo de comunicación que asegure que se den cuenta con tiempo de las programaciones de los eventos o de los cambios que se producen en el transcurso del tiempo (la mayor parte de las veces son acuerdos de reunión, pero se dan cambios que afectan la asistencia).

Siempre se mantienen las redes de comunicación informales que tienen que recordar de los eventos programados, generalmente se hace aprovechando reuniones de la iglesia, los viajes a la pulpería, o simplemente envían a los niños en el entorno más cercano.

1.4.3. - Comunicación informal

Los talleres o eventos programados forman parte de mecanismos de comunicación formal donde se intercambian conocimientos entre técnicos - especialistas y productores, pero se supone que ésto genera un proceso de comunicación informal, en donde están involucrados no solo los participantes sino también sus familiares y vecinos. El siguiente cuadro muestra en qué porcentaje se produce este intercambio de conocimiento.

Cuadro No. 7. Porcentaje de comunicación de los miembros del grupo con personas cercanas.

	Esposo/a	Hijo	Hija	Familiares	Vecinos
Hombres	70	80	30	60	70
Mujeres	75	50	25	50	75

Fuente: encuestas

Hay una proporción bastante equitativa entre hombres y mujeres sobre la comunicación que establecen con sus familiares y vecinos, la mayor diferencia se encuentra entre el hombre y su hijo, ésto es lógico porque son los que más están integrados en las labores productivas. A pesar de que todos respondieron que conversan con los vecinos dicen que éstos no les creen y que prestan poco interés, tampoco realizan las prácticas en sus parcelas.

Los problemas de retención del conocimiento transmitido, por escolaridad, falta de costumbre de estar más de tres horas concentrados en temas teóricos indica también que el conocimiento que logran transmitir no es completo, ésto limita también la realización de las prácticas.

1.4.4. - Logros y dificultades percibidos por el grupo

El proceso de capacitación desarrollado con este grupo ha brindado logros muy importantes relacionados con el conocimiento y el mejoramiento de las prácticas en los cafetales, sin embargo la dinámica ha tenido que enfrentar algunas dificultades. A continuación se mencionan los logros y dificultades identificados en el estudio de este caso.

Logros obtenidos	Dificultades enfrentadas
<p style="text-align: center;">Mujeres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Han mejorado el control de la broca. • Mejor manejo de la sombra del cafetal • Controlan las enfermedades a tiempo • Conocen mejor su cafetal • Mejores rendimientos del café <p style="text-align: center;">Hombres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poco a poco se mejora el cultivo del café • Los cafetales están bien asistidos • Control de plagas y enfermedades • Han aumentado sus conocimientos en café • Manejan mejor la sombra del café • El café sale sano y no tienen problemas al venderlo. 	<p style="text-align: center;">Mujeres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Casi no pueden contar y se les hace difíciles los cálculos • La explicación es difícil para ellas • Es difícil ponerlo en práctica inmediatamente, se les olvida lo que aprendieron • Les falta mayores conocimientos sobre café • Tienen que dedicarle tiempo a la familia. <p style="text-align: center;">Hombres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Baja capacidad de los productores • Tradicionalismo en el uso de productos químicos • Dificultad en los recuentos por no saber leer ni escribir • Tienen que hacer muchas actividades en el cafetal y el recuento lleva mucho tiempo.
<p>Punto de vista técnico</p> <p>Los principales logros alcanzados por el grupo fueron:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Han aprendido mucho en conocer: plagas, enfermedades, malezas, plantas de cobertura y hacer los recuentos • Han mejorado sus prácticas de manejo como: regulación de sombra, poda sanitaria, pepena, graniteo y control de broca • Han mejorado los conocimientos sobre las condiciones climáticas que propician el surgimiento de plagas y enfermedades. <p>Las principales dificultades enfrentadas con este grupo fueron:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La parcela escogida como escuela fue cambiada en varias ocasiones • Problemas en el manejo de los formatos de llenado de los recuentos, siempre necesitan de alguien que conozca más para realizarlo • En general no contaron con un técnico para fortalecer su capacidad en la ejecución y procesamiento de los recuentos • Problemas de escolaridad de los participantes 	

Según opinión de los/as participantes la metodología de los eventos les permitió sentirse en un ambiente de confianza tanto entre ellos mismos, como a los técnicos y especialistas que facilitaban el proceso, esto les permitió aprender bastante, plantear sus inquietudes y buscar soluciones a los problemas de sus cafetales. Consideran que con las prácticas de campo y el trabajo en las parcelas demostrativas les permite aprender más.

1.5. Mujeres de la comunidad que no han participado del proceso de capacitación de MIP

Se entrevistaron dos esposas de participantes del grupo-MIP, dos familiares y una vecina. Las condiciones socio-económicas de estas mujeres son similares a la mayoría de los pequeños productores de ésta comunidad que se reflejan en aspectos anteriores. La diferencia reside principalmente en que no están organizadas y no tienen las mismas posibilidades de obtener algunos beneficios de esta organización, como son el crédito y la capacitación.

Todas las entrevistadas dijeron estar solamente en el trabajo doméstico y que apoyan la producción de café, porque tienen que elaborar la alimentación de los cortadores. Solamente una conoce algunas enfermedades y plagas del café (roya, broca y pellejillo), las cuatro restantes no conocen sobre estas plagas y enfermedades.

Dos de estas mujeres han escuchado algo sobre MIP y conocen que para controlar la broca hacen el graniteo y los recuentos de plagas, éste conocimiento lo han adquirido porque observaron desde su cocina una práctica de campo que se realizó en la parcela de su marido. Nunca han participado en capacitaciones de ningún tipo y exponen que no las invitan, pero también tienen problemas de cuidado de los niños y falta de interés.

2- GRUPO “LA REYNA”

El grupo de productores/as participantes del proceso de capacitación de MIP, que en adelante lo denotaremos grupo-MIP, está conformado por socios y socias de la cooperativa “Danilo González” de la comunidad de La Reyna, Municipio de San Ramón en el Departamento de Matagalpa. Este caso de estudio fue seleccionado por ser un grupo “mixto”, donde se da una mayor participación de mujeres y demás miembros de la familia en el proceso de capacitación de MIP.

2.1. Entorno comunitario

La comunidad de La Reyna, está ubicada a 167 kilómetros al norte de Managua, a unos 3 kilómetros de la cabecera municipal de San Ramón, con carretera de macadán de todo tiempo.

La población está dividida en dos sectores, una parte habita en viviendas a lo largo de la carretera y otro se ha ido construyendo en el interior de la finca que se entregó a los campesinos con el Reforma Agraria de la década de los 80. Las condiciones de éstas viviendas son muy variadas, desde rejonés y taquezal, hasta cuarterón con piso embaldosado. Algunas han sido financiadas a los miembros de la cooperativa en cómodas condiciones de pago.

La población tiene acceso a algunos servicios básicos como transporte colectivo, carretera en buen estado, escuela de primaria hasta sexto grado, agua potable con instalación domiciliar de manera rústica y luz eléctrica en las viviendas cercanas a la carretera (las que viven más en la profundidad de la comunidad no tienen luz eléctrica) y la atención en salud, que la obtienen en el Centro de Salud de San Ramón. La mayor parte de la población tiene alta movilidad hacia la ciudad, ya sea por gestiones personales, trabajos o estudios de algunos jóvenes.

Tienen en su entorno áreas de bosques secundarios con diversidad de flora y fauna, posee un clima fresco adecuado para la producción de café, y en las áreas más bajas cultivan maíz y frijoles para el auto-consumo y ganadería en pequeña escala. Las amas de casa mantienen crianza de animales domésticos, principalmente gallinas, cerdos, algunas hortalizas y frutales en sus solares.

2.2. Entorno organizativo

La cooperativa "Danilo González" se forma en el año 1986 producto de una lucha por la tierra que desarrollaron los campesinos del lugar. Al beneficiarse con la tierra, los campesinos formaron una cooperativa agropecuaria de producción (de manera colectiva), la que actualmente cuenta con 33 socios hombres y 16 socias mujeres. En total poseen 699 manzanas de tierra, con 88 mz de café tradicional y 36 mz de café semi – tecnificado (entrevista con Alejandro Valle, presidente de la cooperativa).

En 1995 enfrentan algunos problemas por mala dirección del trabajo y orientación técnica, que les provoca pérdidas en los cultivos, ésto los llevó a tomar la decisión de individualizar el área de café y posteriormente a convertirse en una cooperativa de crédito y servicio, que legalizan en 1998 .

A partir de 1992 se inicia la conformación de la Unión de Cooperativas Agropecuarias de San Ramón (UCA-San Ramón), a la cual ellos se asocian. La UCA-San Ramón es una estructura de segundo grado que aglutina 21 cooperativas , 8 de ellas son cafetaleras.

La UCA-San Ramón aglutina 622 socios (399 hombres y 223 mujeres), Esta organización brinda servicios de crédito, asistencia y capacitación técnica, capacitación en género, asesoría legal y gestión y organización cooperativa. Apoya la comercialización del café de las cooperativas, a través de CECOCAFEN y de granos básicos a través de ECOGRANOS, de las cuales ellos son asociados. Tienen convenios con el mercado alternativo europeo a los cuales les venden un poco más del 50% de la producción de café de las cooperativas (entrevista con Santiago Dolmus, técnico de la UCA-San Ramón).

La integración de la mujer en las cooperativas (como socias) alcanza un 36%, para lograr una mayor equidad de oportunidades la UCA – San Ramón ha diseñado un plan estratégico de género que toma en cuenta las necesidades y perspectivas de las mujeres cooperativistas. Se ha insistido en la representación de las mujeres en los cargos directivos, logrando que la Asamblea General de Socios esté conformada 50% de hombres y 50% de mujeres.

La Comisión de Género de la UCA - San Ramón, tiene acciones específicas de las que se pueden destacar: alfabetización con enfoque de género en cinco cooperativas, capacitaciones específicas al personal técnico de la UCA y a promotoras de género (utilizando charlas y obras teatrales), proyectos productivos para mujeres en ganado y granos básicos. En las actividades de capacitación para lograr la sensibilización de género se ha insistido que participen tanto hombres como mujeres, registrándose un 42% de hombres (socios y familiares) en las mismas (Plan estratégico para trabajar con enfoque de género, UCA – San Ramón).

Sin embargo, las técnicas encargadas del trabajo han experimentado rechazo de algunos directivos de las cooperativas que manifiestan pérdida de tiempo trabajar en la mejoría de las relaciones de género, ya que para ellos la prioridad es la obtención del crédito u obtener incremento en los volúmenes de producción. Por lo que no apoyan suficientemente a las mujeres en sus proyectos productivos. También hace falta mayor coordinación interna del equipo técnico para lograr coherencia en la aplicación del enfoque en el trabajo práctico (entrevista con Yadira Montenegro, técnica de la UCA-San Ramón, de la sección de género).

2.3. Entorno familiar – productivo

Se levantó información de 15 hombres y 8 mujeres participantes del proceso de capacitación de MIP y 5 mujeres de la comunidad que no participan. Estas 23 personas participantes son el 65% de los socios y el 50% de las socias del total de miembros de la cooperativa.

2.3.1. - Trabajo (re)productivo de las familias

Para poder analizar el trabajo (re)productivo de las familias en esta comunidad es necesario visualizar de manera general, cómo está compuesta la familia: rangos de edad, estado civil, jefatura del hogar, que nos ayuden a identificar el comportamiento tanto de hombres como de mujeres en las actividades. Esta información se obtuvo de las encuestas, se mencionan algunos elementos relacionados con la participación en el proceso de capacitación de MIP.

a) **Rangos de edad:** Los rangos de edad de los integrantes de las familias de los participantes del grupo MIP se distinguen en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 8. Porcentaje de hombres y mujeres por rangos de edad.

	00-07	08-15	16-23	24-32	33-40	41-48	49 y	Total
Hombres	10.56	14.29	7.45	4.97	4.97	3.11	3.73	44.55
Mujeres	12.42	12.42	10.56	3.73	4.97	4.97	1.86	55.45
Total	22.98	26.71	18.01	8.70	9.94	8.07	5.59	100.00

Fuente: encuestas

Este grupo de familias representan un total de 134 habitantes de la comunidad, con el 49.69% menores de 15 años. El mismo identifica la carga doméstica de las mujeres.

b) **Rangos de edad de los/as participantes del grupo- MIP:** Los participantes del grupo - MIP se encuentran en los siguientes rangos de edad:

Cuadro No 9. Edad de los participantes del grupo-MIP

	20-25	26-35	36-45	46-55	56 y	Total
Hombres	3	0	4	6	2	15
Mujeres	1	2	5	0	0	8
Total	4	2	9	6	2	23

Fuente: encuestas

La edad mínima de los participantes es de 20 años y la edad máxima encontrada es de 70 años, el promedio general se encuentra entre los 36 a 45 años, los 3 hombres menores de 25 años son hijos de productores, que participan de los eventos y son los que apoyan al grupo en los recuentos de plagas.

c) **Escolaridad:** Uno de los problemas que se mencionan, para lograr una participación efectiva en las capacitaciones está relacionado con los niveles de escolaridad alcanzado, el cuadro siguiente muestra el porcentaje de escolaridad del grupo.

Cuadro No.10. Porcentaje de escolaridad alcanzado por el grupo-MIP por sexo.

	Analfabeta	1º	2º	3º	4º	6º	7º	Total
Hombres	60	6.67	6.67	6.67	0	20	0	100
Mujeres	37.05	0	12.5	0	12.5	25	12.5	100

Fuente: encuestas

El 60% de los hombres y el 37% de las mujeres (9 hombres y 3 mujeres) participantes del grupo son analfabetas. Tres hombres y dos mujeres han alcanzado el sexto grado, seis se encuentran entre primero y cuarto grado. Se refleja un mayor analfabetismo en los hombres, es posible que esto sea porque el resto de las mujeres no asisten a las capacitaciones porque definitivamente consideran que esto es un obstáculo para poder participar en los eventos de capacitación. Para los hombres el analfabetismo no es una limitante porque ellos tienen cierto conocimiento incorporado sobre el manejo del cultivo del café.

d) **Jefatura del hogar:** Las estadísticas nacionales identifican que las mujeres rurales jefas del hogar, representan el 20% de las familias, en el caso del grupo de La Reyna, las mujeres que se reconocen como jefas del hogar representan el 17% de las familias, es decir el 83% de las familias la jefatura del hogar está a cargo del hombre.

e) **Estado civil:** El cuadro siguiente muestra el estado civil de los miembros del grupo.

Cuadro No.11. Estado civil por sexo en porcentajes

	Casado	Acompañado	Soltero	Total
Hombres	34.78	13.04	17.39	65.22
Mujeres	8.7	21.74	4.35	34.78
Total	43.48	34.78	21.74	100.00

Fuente: encuestas

La mayor parte de las mujeres del grupo-MIP están acompañadas, esta condición está relacionada con la estabilidad de las relaciones de pareja, en el contacto establecido con ellas, se pudo notar que éstas han tenido más de una pareja y que sus hijos también son productos de estas múltiples relaciones, también se nota que las mujeres mantienen la mayoría de edad con respecto a su pareja. En algunos casos son ellas las socias de la cooperativa.

Estos aspectos mencionados inciden en la toma de decisiones y el manejo de la parcela, en estos casos las mujeres tienen mayor poder de decisión sobre el manejo de la parcela y el destino de la producción.

Los solteros son tres hombres y una mujer que son hijos de socios, que se han integrado al proceso de capacitación para apoyar a sus padres en los recuentos, también apoyan a otros miembros del grupo.

f) Actividades domésticas: En los talleres de reflexión se discutió el calendario estacional de actividades de la familia, a lo que el grupo concluyó que tanto hombres como mujeres están involucrados en las distintas actividades productivas (café, maíz y granos básicos), las actividades domésticas son responsabilidad de las mujeres, incluyendo el cuidado de animales domésticos actividad que también apoyan los niños.

Las actividades comunales generalmente son: reuniones en la escuela, celebraciones religiosas donde participan mayoritariamente mujeres, en las reuniones de la cooperativa están ambos, mandados interno son realizados por las mujeres y los niños. Casi solo los hombres se divierten, los que salen al pueblo sábados y domingos, las fiestas escolares es una actividad donde se divierte la familia en su conjunto.

Debido a la cercanía de la comunidad a la cabecera del municipio ellas salen a hacer compras con frecuencia, e incluso sus hijos e hijas consiguen empleo como doméstica u otro oficio.

2.3.2. - Sistema de producción familiar (trabajo productivo)

Las áreas de las fincas oscilan de un mínimo de 5 a un máximo de 13 manzanas, para el cultivo del café se dedican desde un mínimo de 1 a un máximo de 4 manzanas, el resto del área la distribuyen para cultivar granos básicos para el autoconsumo y ganado en pequeña escala. En el área de café también se cultivan guineos, que sirven de sombra de café y para el consumo familiar. Los cultivos de patio y la crianza de animales domésticos, los realiza un 65% y 60% de las familias respectivamente, el 4% eventualmente trabaja temporalmente en las fincas de los alrededores.

De los miembros del grupo- MIP, el 17.4% no son dueños de la tierra, se entiende que éstos son los solteros que trabajan la tierra en el área de sus padres. La posesión está distribuida el 43.5% de los hombres y el 39.1% de las mujeres.

El 100% de los entrevistados dijeron que la mayor parte de las labores del cultivo del café la realizan con mano de obra familiar y un 78% contratan mano de obra para algunas actividades del café, principalmente en el corte.. La figura siguiente nos muestra la discusión sobre el calendario estacional del cultivo.

The image shows a hand-drawn seasonal calendar for coffee cultivation. The title is 'CALENDARIO ESTACIONAL DE LOS CULTIVOS (CAFÉ)'. The columns represent the months from January to December. The rows list various activities: PLANTAR, LIMPIA, DESHERBA, DESMIELO, RECOLETO, CORTAR, MANEJO DE LA SIEMBRA, TRILLO, SEPARAR BOGAS, CRANZA, and MANEJO DE LA SIEMBRA. The calendar indicates the timing of these activities throughout the year with handwritten marks.

ACTIVIDADES	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AUG	SEP	OCT	NOV	DIC
PLANTAR												
LIMPIA												
DESHERRA												
DESMIELO												
RECOLETO												
CORTAR												
MANEJO DE LA SIEMBRA												
TRILLO												
SEPARAR BOGAS												
CRANZA												
MANEJO DE LA SIEMBRA												

El cultivo del café, requiere de la realización de labores en todo el año, aun cuando hay algunos periodos que de mayor carga de trabajo, (junio, julio y los meses de corte).

Figura No. 4. Calendario Estacional del cultivo

Las mujeres socias, están involucradas en la realización de las labores culturales, en la gráfica anterior se nota que únicamente no participan en la realización de poda, desombra y deshija. En los cultivos de maíz y frijoles participan en las actividades de limpia, siembra, y cosecha.

Para identificar el acceso y control de los recursos productivos se discutió en taller de reflexión y el grupo concluyó que se comparten algunas decisiones sobre el cultivo: **el café** se vende y los dos participan en la decisión de vender, pero la negociación final la realiza el hombre, las mujeres que son socias toman decisiones junto con su esposo/compañero, pero las mujeres que no están integradas en la cooperativa dejan esta decisión en los hombres. **En el guineo:** el hombre decide establecer la sombra, pero indistintamente cualquiera de los dos puede hacer uso de su producto, éste se usa solo para el consumo. **Los granos básicos** se producen para el consumo y para cubrir algunos gastos familiares, los dos trabajan en el cultivo y ambos deciden que hacer con el producto y con el dinero que este genera. **Los animales domésticos** son manejados por las mujeres, generalmente para mejorar la dieta alimenticia, pero la crianza de cerdos es para la venta y cubrir algunos gastos de la familia de ciertas épocas del año (navidad, etc).

2.3.3. - Experiencias de capacitaciones anteriores

El 87.5% de las mujeres y el 87% de los hombres han participado en capacitaciones, principalmente a través de la UCA-San Ramón, de temas diversos como: conservación de suelos, ganadería, salud comunitaria, organización cooperativa, aspectos contables y género, manejo de los cafetales, entre otros. De manera que, el proceso de capacitación del CATIE, es una continuidad de los esfuerzos que han realizado para ampliar sus conocimientos.

2.4. Proceso de capacitación desarrollado por Proyecto CATIE/INTA-MIP con el grupo de productores/as de la cooperativa "Danilo González".

La cooperativa "Danilo González" de San Ramón – Matagalpa, inició el proceso de capacitación en MIP desde 1994, cuando la forma de propiedad sobre la tierra era colectiva. En este año el CATIE inicia la coordinación con el equipo técnico de la UCA – San Ramón para plantear la visión institucional, mecanismos de trabajo y contenido técnico del MIP, la que posteriormente se plantea en reunión con presidentes y responsables de producción de 7 cooperativas. En la misma se identifican los principales problemas fitosanitarios del cultivo del café y se definen posibles lugares de trabajo.

Inicialmente se trabajó con siete productores responsables de producción de las cooperativas, pero posteriormente este grupo se amplió, manteniendo una participación que osciló entre 12 hombres y 5 mujeres. No podemos hablar de una cifra exacta porque la asistencia a los eventos ha sido muy irregular.

2.4.1. - Temas y metodología de capacitación

El proceso de capacitación en la cooperativa "Danilo González" inicia con la identificación de los problemas principales del cultivo, el manejo actual y las necesidades de capacitación de los productores. El problema que enfrentaban, era la broca. El grupo se conformó con 7 miembros responsables de producción, que eran encargados de dirigir el trabajo de todos los socios en el área, a los que el resto de asociados les llamaron "los broqueros".

Una vez realizado en conjunto con los/as productores/as el diagnóstico general de la problemática fitosanitaria del café, se desarrollaron talleres que hicieron énfasis en el manejo de la broca con base en el control natural; partiendo del conocimiento de los propios productores para después discutir el comportamiento de la plaga en cada etapa fenológica del café. Se logró un mayor entendimiento del comportamiento de la broca en función de la ecología del cultivo del café.

También se explicó la metodología del recuento de plagas y enfermedades y el uso del hongo *Beauveria bassiana* para su control el que en combinación con prácticas culturales permitió controlar la broca del café durante el ciclo 94-95.

El trabajo desarrollado en los talleres alrededor de la broca llevó al grupo a plantearse planes de manejo en lotes priorizados y a la discusión de otros temas de importancia económica como: Roya, Ojo de Gallo, Pellejillo y Mancha de hierro.

El plan de capacitación de 1997 fue de reforzamiento de los métodos de recuentos y prácticas de manejo, e incluyeron temas de importancia como la incidencia de la broca en beneficios húmedos, otras enfermedades del café, malezas y cálculos de estimado de cosecha.

Para realizar las prácticas de manejo en las áreas los/as productores/as en conjunto con la técnica de la UCA-San Ramón, seleccionaron puntos con características climáticas similares, sobre las cuales se realizan las prácticas acordadas, los recuentos de plagas y de estimado de cosecha. Los jóvenes (hijos de socios) que tienen mayor nivel de escolaridad y conocimiento sobre café hacen en conjunto con los dueños de las parcelas los recuentos de plagas, enfermedades y estimados de cosecha, también un productor la realiza con su hija, quien participa en todas las capacitaciones, pero no apoya a los otros productores.

Estos recuentos son analizados con la técnica, que programa un encuentro mensual para revisar y analizar los datos de recuentos, así como discutir las opciones de manejo que plantean los/as productores/as.

El papel que ha jugado la técnica de la UCA- San Ramón ha sido muy importante para lograr el seguimiento de las prácticas en los cultivos, sus métodos de trabajo con los productores es de capacitación grupal, asistencia técnica directa en las parcelas. Para desarrollar su trabajo se ha apoyado en dos jóvenes que tienen más conocimiento sobre el manejo de los cafetales, ha intentado formarlos como promotores, pero se da alguna resistencia de los socios para aceptar las recomendaciones de los mismos. Esto se explica porque años atrás la cooperativa sufrió pérdidas por malas recomendaciones técnicas y a la fecha están pagando la deuda que esto les provocó.

En entrevista realizada a la técnica de la UCA-San Ramón, expuso que da asistencia técnica a todo el grupo por igual sin hacer diferenciación de si es hombre o mujer el que posee la tierra, igual se hacen los recorridos por las áreas para dar las recomendaciones técnicas.

También en los eventos se invitan tanto a hombres y mujeres por igual, pero el comportamiento a lo interno del taller es diferente, porque las mujeres son más tímidas y aportan poco a la discusión. Siempre se realizan trabajos de grupo, pero los organizan de manera mixta, en estos siempre existe un hombre que dirige la discusión del grupo.

2.4.2. - Participación de los/as productores/as en el proceso de capacitación y de implementación de MIP.

Al inicio del proceso los eventos se realizaban con 7 productores que eran de la comisión de producción de la cooperativa (las áreas eran colectivas), con la individualización de las áreas de café cada socio se dedica a manejar culturalmente su tierra y se incrementa la participación de los socios y otros miembros de la familia en los eventos.

En 1997, se había logrado un promedio de participación de 13 hombres y 8 mujeres por evento e integran al proceso a 3 cooperativas aledañas. La participación tuvo el siguiente comportamiento:

Cuadro No.12. Porcentaje de participación en los eventos por sexo

	1 evento	2 eventos	3 eventos	5 eventos	6 eventos	Total
Hombres	6.67	13.33	13.33	33.33	33.33	100
Mujeres	12.5	0	0	25	62.5	100

Fuente: actas de eventos

Las mujeres representan el 34.79% del total del grupo y los hombres el 65.23%, el análisis de la participación se hace tomando como referencia seis eventos de capacitación que normalmente representan un ciclo productivo. Observamos que la participación tanto de hombres como mujeres es sistemática, de los miembros del grupo la mayoría ha asistido a cinco y seis eventos, que representan el 73.91% del total del grupo.

Según opinión de las mujeres, ocho socias que no participan de los eventos de capacitación de MIP, es porque el marido es el que trabaja y ellas no saben sobre enfermedades y plagas del café (fuente: taller de evaluación).

En este grupo se ha ampliado la convocatoria a los miembros de la familia, lo que ha disminuido la participación de algunas socias porque ahora envían en su representación al hijo que maneja la parcela. Esto puede ser una ventaja para toda la familia, pero una desventaja para la propia mujer porque pierde un espacio de intercambio y de formación personal.

El 56% de los entrevistados opinaron que la mayor parte de los temas de capacitación eran nuevos para ellos, el 30% dijeron que ya conocían algo. Mencionan que lo más importante que han aprendido son las siguientes prácticas:

Cuadro No. 13. Conocimientos adquiridos en las capacitaciones

sombra	graniteo	recuentos	enferm/plagas	foleo
35	22	52	73	17

Fuente: encuestas

Los eventos fortalecieron el conocimiento sobre la biología y ecología de plagas y enfermedades del cultivo del café y algunas prácticas culturales. El ritmo de trabajo lo mantienen porque están interesados en conocer como está la parcela y que trabajos hay que realizar, las discusiones y orientaciones de los técnicos les ayuda mucho, están interesados en el manejo orgánico del cafetal.

Han mejorado el conocimiento sobre el manejo del café, antes solamente realizaban las prácticas que les indicaban los responsables de producción de la cooperativa, sin tener mucho conocimiento de por qué se hacían (ellos eran los que asistían a las capacitaciones), ahora, como trabajan individualmente ha aumentado el interés.

A continuación se describe lo que han aprendido en el proceso de capacitación y lo que falta por aprender

Cuadro No. 14. Qué hemos aprendido sobre plagas y su manejo

	Aprendimos	Falta por aprender
Enfermedades	Qué son Cómo se combaten Diferenciarlas Recuentos	Cómo se controlan Mejorar la diferenciación
Malezas	Cómo se procesan datos y se presentan conclusiones	Combate natural Conocer malezas buenas y malas
Broca	Qué cosa es Cómo se combate Cómo se hace un recuento Cómo es su vida	Cómo controlar el picudo en época lluviosa
Plagas de época seca	Qué son Cómo es su vida Tiempo para combatirla Diferenciarla Recuento	
Manejo del cultivo	Beneficios de la pulpa de café	Diferentes podas del tejido Cómo tienen que ser los árboles de sombra para ayudar al café

Fuente: Taller de evaluación del CATIE con el grupo

2.4.3. Comunicación informal

La participación en los eventos de capacitación se asegura a través de una comunicación formal que establece la técnica con el grupo, al ponerse de acuerdo sobre fecha, hora, lugar del evento y agenda de discusión. También en el ejercicio de las capacitaciones la comunicación está dirigida/orientada para cumplir un objetivo específico y es la ampliación del conocimiento de los/as productores/as en la biología y ecología de plagas y enfermedades del café y mejorar sus prácticas de manejo.

Después de los eventos de capacitación formales se produce un intercambio de conocimientos entre los/as participantes y sus familiares y vecinos cercanos. Al preguntar sobre con quién conversa sobre los temas de capacitación, después de asistir a los eventos, los entrevistados respondieron lo siguiente:

Cuadro No. 15. Comunicación de los miembros del grupo después de las capacitaciones

	Esposo/a	Hijo	Hija	Familiares	Vecinos
Hombres	73.33	73.3	66.6	53.33	66.67
Mujeres	87.5	75	60.5	12.5	25

Fuente: encuestas

Observamos una mayor comunicación de las mujeres con sus esposos e hijos varones, la comunicación disminuye en la medida que sale del ámbito doméstico, al contrario, los varones tienen una mayor comunicación con sus familiares y vecinos. La UCA-San Ramón está ampliando la metodología de trabajo con tres cooperativas más, pero la invitación se hace a los miembros de las comisiones de producción.

2.4.4. - Logros y dificultades en el proceso de capacitación de MIP.

Los aspectos que se mencionan a continuación fueron recopilados de la encuesta, talleres y conversación personal con los/as participantes de los eventos de capacitación.

Logros obtenidos	Dificultades enfrentadas
<p style="text-align: center;">Mujeres</p> <p>⇒ Conocen plagas y enfermedades del café ⇒ Han aprendido a sacar cálculos de la producción anual. ⇒ El recuento les ha ayudado a identificar las enfermedades ⇒ La sombra les ha ayudado a mejorar los cafetales y a controlar la antracnosis ⇒ El graniteo les ha ayudado a controlar la broca.</p> <p style="text-align: center;">Hombres</p> <p>⇒ Conocen las enfermedades y saben como combatirlas ⇒ Han mejorado la calidad del café ⇒ Han disminuido las plagas ⇒ El manejo de la sombra ha ayudado a los cafetales Han mejorado el rendimiento del café</p>	<p style="text-align: center;">Mujeres</p> <p>⇒ Tienen mucha carga en la casa y a veces no tienen quien cuide a los niños. ⇒ Tienen problemas porque no saben leer ni escribir</p> <p style="text-align: center;">Hombres</p> <p>⇒ Para ir a las capacitaciones tienen que buscar trabajadores que les hagan las labores que se necesitan en ese momento. ⇒ A veces no asisten a las capacitaciones porque se atrasan en los trabajos de las fincas ⇒ Tienen problemas de escolaridad</p>
Taller de evaluación	
<p>Algunos logros mencionados:</p> <p>⇒ Han ampliado sus conocimientos en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • identificar plagas y enfermedades (broca, roya, antracnosis, mancha de hierro, minador, picudo). • recuentos de plagas. <p>⇒ Han mejorado sus prácticas de manejo como: regulación de sombra, foleo y abono orgánico, control de malezas.</p> <p>⇒ Han experimentado opciones nuevas como: uso de pulpa de café, foleo con productos botánicos.</p> <p>⇒ Han aprendido a hacer recuentos de estimados de cosecha</p>	
Conversación informal	
<p>⇒ Tienen desconfianza de los resultados de los productos botánicos para el control de las enfermedades, dicen que requiere de mucho tiempo para su elaboración</p> <p>⇒ Algunos problemas organizativos internos ha hecho que se retiren algunos participantes de los eventos</p> <p>⇒ El papel del productor-promotor se ve limitado por la falta de confianza que tienen los productores hacia ellos.</p> <p style="text-align: center;">Criterio técnico</p> <p>⇒ Algunos productores demuestran poco interés en las capacitaciones de MIP</p> <p>⇒ Los productores tienen problemas de manejo de la parcela</p> <p>⇒ Las mujeres también demuestran poco interés en las capacitaciones, siempre aducen problemas domésticos</p> <p>⇒ Las mujeres no les dan manejo a la parcela</p>	

2.5. Mujeres de la comunidad que no han participado del proceso de capacitación de MIP.

Se entrevistaron 5 mujeres de la comunidad que no han estado participando del proceso de capacitación de MIP, 3 de ellas son socias de la cooperativa, desde su fundación. Estas tres mujeres han participado en otras capacitaciones que ha promovido la UCA - San Ramón, como conservación de suelos y género, que han sido impartidas por el Programa Campesino a Campesino de la UNAG y la UCA-San Ramón.

Dicen no participar en los eventos de MIP porque no las invitan y porque tienen que cuidar la casa, sin embargo saben de algunas prácticas porque escuchan a algunos productores, pero no les entienden mucho. Principalmente saben de abono orgánico, foleo, graniteo, e identificar plagas y enfermedades. Las dos mujeres que no son socias de la cooperativa dicen que no saben nada sobre MIP.

2.6. Recomendaciones brindadas por el grupo-MIP

En las encuestas y en los talleres de reflexión el grupo hizo algunas recomendaciones para mejorar los eventos de capacitación que se dirigen a ellos:

- Es importante que la convocatoria a los eventos se realice con tiempo, ellos/as deben dejar aseguradas las actividades del cultivo y de la casa.
- Reducir el tiempo que dura cada evento de capacitación, para evitar que sean cansados. Además consideran que deben realizarse más temprano porque dejan la casa sola y salen demasiado tarde.
- Hacer eventos cada mes para evacuar dudas y no recargarlos de contenido.
- Las prácticas de campo les ayudan a retener más los conocimientos (se acuerdan más fácilmente cuando lo practican y lo ven en la planta), sería mejor dedicar un día a las charlas y otro día a prácticas de campo.
- Las visitas a las parcelas deben realizarse con mayor frecuencia para refrescar los conocimientos y conocer más los problemas del cultivo. (realizar más prácticas que teorías).

- Las mujeres consideran que la participación de los hombres en los eventos les permite compartir los conocimientos, aprender de ellos porque son ellos los que realizan el trabajo.
- Invitar a otros productores que no están realizando prácticas MIP.
- Mantener los talleres porque consideran que necesitan aprender más, dar capacitaciones en algo nuevo para estar preparados cuando se presenten problemas en el cultivo.

3- GRUPO "MONTERREY - ASTURIAS"

Este grupo está conformado solamente por mujeres, que forman parte del Colectivo "Cándida Rosa Centeno". El Proyecto CATIE/INTA-MIP inició el proceso de capacitación con ellas en 1997 para validar la incorporación de una perspectiva de género en un proceso práctico de implementación de Manejo Integrado de Plagas.

3.1. Entorno comunitario y productivo

La comunidad de Monterrey, está ubicada en la zona de Asturias, departamento de Jinotega, a 260 kilómetros al norte de Managua, cercana al lago de Apanás en Nicaragua.

Monterrey es un asentamiento campesino formado en la década de los 80, sus habitantes en su mayoría son de extracción semi-proletaria, originarios de distintas partes del país, a los que se les entregó tierras por la Reforma Agraria en la década de los 80.

Los habitantes viven en condiciones relativamente aceptables, tienen viviendas construidas de ladrillos cuarterón o losetas, piso embaldosado y techo de zinc. Tienen letrinas e instalación domiciliar de luz eléctrica y agua potable. La mayor parte de las viviendas son cercanas lo que hace fácil la comunicación entre los vecinos.

En la comunidad existe una escuela de primaria que da atención a los niveles de pre-escolar y primaria hasta cuarto grado. Tienen una matrícula de 195 alumnos y también asisten niños/as de las comunidades aledañas. En esta escuela asisten más mujeres que varones (de cada 5 niños 3 son mujeres).

Es una zona con condiciones climáticas favorables para la producción agrícola, por lo que la población se dedica al cultivo del café como principal rubro, al que le hacen un manejo semi-tecnificado; los granos básicos, y guineos los producen para el auto-consumo principalmente.

3.2. Entorno organizativo

La organización de base más fuerte de la comunidad es la cooperativa de crédito y servicio, la que apoya a los productores en gestión de crédito, comercialización de café y busca solución a algunos problemas sociales. Hasta 1992 las mujeres de esta comunidad no tenían organización propia, es con la entrada del Organismo de Desarrollo Municipal (ODESAR), que inician la organización de mujeres en el colectivo, principalmente para obtener crédito y capacitación.

ODESAR tiene incidencia tanto en Monterrey como en las comunidades de los alrededores en un proyecto de desarrollo rural que pretende mejorar la calidad de vida de las familias campesinas, brindando crédito revolvente, asistencia técnica y capacitación en aspectos de salud reproductiva y organización, con énfasis principal en el fortalecimiento de la participación femenina. En el taller de reflexión con el grupo de mujeres se discutió la línea de tiempo

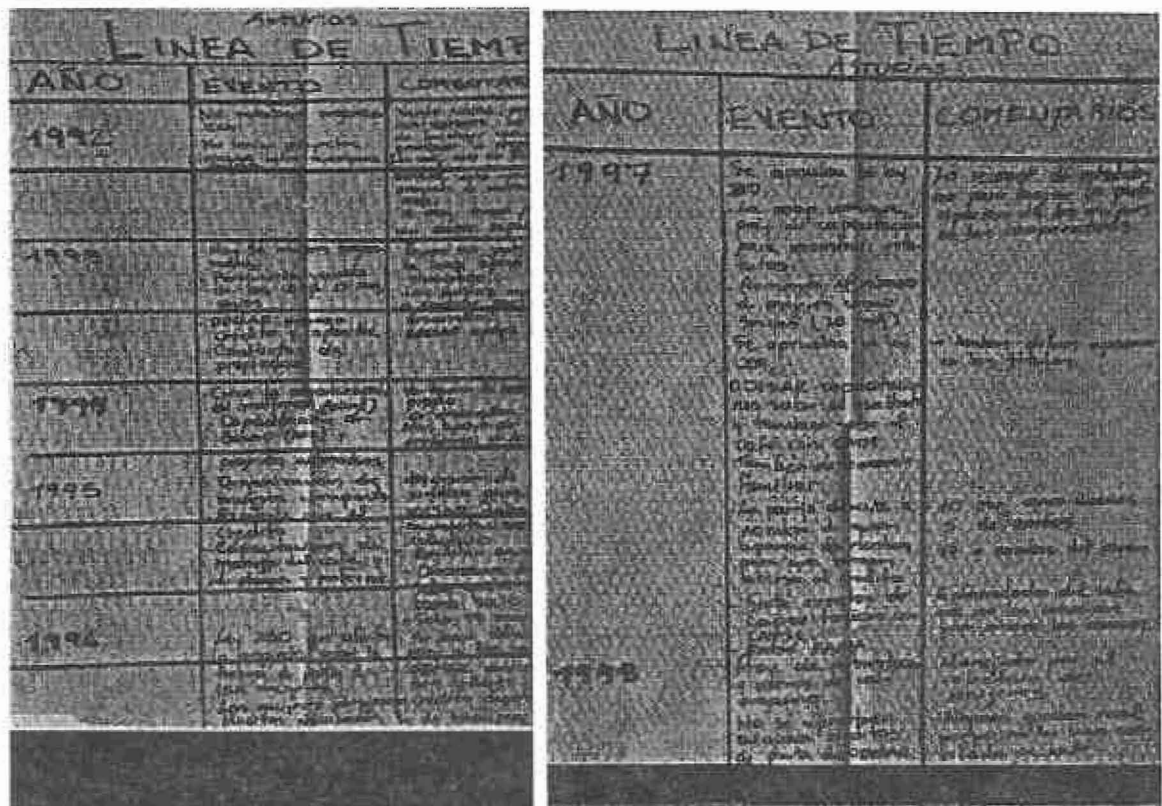


Figura No. 5. Líneas de Tiempo. Grupo Monterrey.

En 1994 la organización de mujeres de Monterrey crece, se incrementa la capacitación en aspectos de género (temas relacionados con salud reproductiva, derechos humanos y auto-estima) y se logra establecer una coordinación propia del Colectivo de Mujeres. La metodología empleada en estos talleres iniciales provocó reacciones negativas de los hombres y algunas mujeres se retiraron del programa.

A pesar de esto, ODESAR mantuvo su estrategia de género, asignando mayor responsabilidad del crédito a las mujeres, con el objetivo de abrir un espacio en lo que a decisiones y control de recursos se refiere. Según evaluación realizada por esta institución el 67% de las decisiones sobre el destino de la producción y el control de los ingresos está en manos de la pareja, 22% son propias (mujeres solas).

En 1995 el colectivo de mujeres se involucra en reflexiones jurídicas con la pareja alrededor de los deberes y derechos de cada uno en las cooperativas, en estas discusiones deciden quien de los dos se inscribe como socio, se da presión de las mujeres por el derecho a la tierra y discusiones sobre la ley 230 que plantea el derecho a la tierra de las mujeres en áreas reformadas, la que es aprobada en 1997. En este proceso algunos esposos ceden áreas de tierra a las mujeres para que accedan al crédito. En la cooperativa la posesión sobre la tierra quedó establecida así: 10 mujeres como dueñas, 5 de ambos y 17 a nombre del varón. Este proceso aumentó el número de mujeres socias, llegando a 28.

3.3. Entorno familiar - productivo

Se encuestaron 13 mujeres participantes del proceso de capacitación de MIP, se realizaron dos entrevistas abiertas a hombres dirigentes de la cooperativa y a 5 mujeres que no participan del proceso de capacitación y que forman parte del colectivo.

3.3.1. - Trabajo (re)productivo de las familias

Los aspectos que se analizan a continuación nos dan una visión general de la composición familiar y la carga de las mujeres en el ámbito doméstico.

a) **Rangos de edad:** las familias de estas trece mujeres representan a 93 personas de la comunidad, que están comprendidos en los siguientes rangos de edad:

Cuadro No. 16. Total de miembros de las familias por rangos de edad

	00-07	08-15	16-23	24-32	33-40	41-48	49 y	Total
Hombres	16.13	10.75	9.68	6.45	4.3	3.23	1.08	51.61
Mujeres	12.9	10.75	10.75	3.23	2.15	4.30	4.3	48.39
Total	29.03	21.51	20.43	9.68	6.45	7.53	5.38	100

Fuente encuestas

El 50.5% son menores de 15 años, y el 49.5% son adultos mayores de 16 años, en este grupo los hombres representan el 24.74% y las mujeres el 24.73%, considerados población económicamente activa.

b) **Rangos de edad de las mujeres participantes del grupo-MIP**

Las mujeres miembros del colectivo de mujeres y que han participado del proceso de capacitación de MIP se encuentran en los siguientes rangos de edad:

Cuadro No. 17. Rangos de edad de las mujeres del grupo-MIP

20-25	26-35	36-45	46-55	55 y
1	5	4	2	1

La edad mínima de las mujeres participantes es 23 años y la edad máxima es 64 años. El 38% de las mujeres están entre los 26 y 35 años y el 31% están entre los 36 y 45 años, que corresponden a la mayoría del grupo.

c) **Escolaridad:** el grupo de mujeres encuestadas han alcanzado el siguiente nivel de escolaridad:

Cuadro No. 18. Porcentaje de mujeres por nivel de escolaridad

analfabeta	1º	2º	3º	4º	6º	7º	9º
15	8	8	15	23	15	8	8

Fuente: encuestas

Dos mujeres con algún nivel de secundaria, que es el mayor del grupo, dos tienen concluida su primaria, tres han llegado a cuarto grado, dos a tercero, 1 en primero y segundo grado respectivamente y 3 de ellas se encuentran en nivel de analfabetas. Se considera un grupo algún nivel de alfabetismo.

d) Estado civil: la mayoría de las mujeres del grupo son casadas representando el 69 %, el 23% acompañadas y el 8% solteras, ésta última es madre soltera.

e) Jefatura del hogar: el 38.5% de las mujeres se consideran jefas del hogar, y el 61.5% dicen que la jefatura está a cargo del hombre.

f) Actividades domésticas: Las labores domésticas son realizadas ininterrumpidamente por las mujeres durante todo el año, en las mismas colaboran los niños en su tiempo libre y a veces el hombre (generalmente para cortar leña), el papel de los niños según ellas es estudiar, por lo que ejercen presión por no ocuparles el tiempo en las tareas productivas y domésticas. La mayor parte de las familias tienen otra mujer adulta que forma parte de la familia y apoya las tareas domésticas, por lo que la carga no se hace tan pesada para cada una.

Hay fuerte incidencia de la iglesia evangélica, la que está acaparando el tiempo libre de las mujeres casi todas las tardes. Según las entrevistadas está incidiendo en la no participación de las mujeres en la organización.

En general podemos decir que las relaciones que mantienen las mujeres entre vecinos y entre comunidades cercanas es amplia, hay bastante movilidad hacia la ciudad para hacer gestiones, compras, busca de medicamento, etc.

3.3.2. - Sistema de producción familiar (trabajo productivo)

El tamaño promedio de las fincas es de 6 mz, las áreas que se dedican a café oscilan desde 1 a 12 mz., con un promedio de 4 mz. Las otras actividades que realizan son granos básicos, guineo y ganado en pequeña escala.

Los cultivos de patio es realizado por el 30.8% de las familias y la crianza de animales domésticos por el 23.1%. En esta comunidad estas actividades se realizan en menor proporción debido a que las viviendas se encuentran una tras otras, las áreas de los solares no están bien cercadas y las áreas de las fincas están lejos de la vivienda.

Tres de las mujeres encuestadas dijeron tener algún ganado mayor para el autoconsumo. Un grupo de mujeres del colectivo estaban iniciando un proyecto de abejas apoyados por el Programa Nacional de Desarrollo a los Repatriados, en conjunto con la Alcaldía de Jinotega. Se pudo observar que en el cultivo de abejas hay una alta integración familiar.

Otras mujeres estaban desarrollando un proyecto de reforestación y un vivero orgánico, esta actividad es desarrollada en colectivo, en el mismo trabajan solamente mujeres y son apoyadas por los niños. El objetivo de este proyecto es reforestar las áreas de café, distribuyendose los arbolitos de acuerdo al trabajo invertido por cada una. Con el vivero de café, estaban pensando hacer una parcela de manejo orgánico, pero todavía no lo tienen definido.

La posesión sobre la tierra en esta comunidad se dió por entrega de títulos de Reforma Agraria en la década de los 80, sin embargo, no todos los miembros de la cooperativa, ni del colectivo fueron beneficiarios iniciales, algunos compraron recientemente las fincas, pocas mujeres fueron las beneficiarias directas de la Reforma Agraria de esa época.

La entrada de ODESAR abrió la posibilidad de crédito a las mujeres, pero necesitaban tener un respaldo (garantía), por lo que desarrolló un proceso de discusión interno a la familia para que tomaran la decisión de entregarles a las mujeres parte de las tierras que estaban a nombre del hombre.

Esta situación aumentó el número de mujeres dueñas de la tierra, encontrando la siguiente relación a lo interno del colectivo:

Cuadro No. 19. Tenencia de la tierra por sexo

hombres	mujeres	ambos
23.1	46.2	30.8

Fuente: encuestas

El café es el principal rubro de producción y de generación de ingresos para las familias, están en estado de plantación y realizan un manejo semi-tecnificado, este se basa en labores culturales y uso de algunos productos químicos, el 46% de las encuestadas mencionaron usar algún producto químico. La tendencia y la perspectiva de la cooperativa es ir incrementando la producción por área, con base en la tecnificación de la producción (entrevista con Carlos Valdivia, presidente de la cooperativa).

Para la realización de las actividades productivas utilizan mano de obra familiar, pero el 92.3% de las encuestadas dijeron utilizar mano de obra contratada, para diversas actividades: corte, poda, desombra, caseo y deshierba, entre otras.

En discusión sobre el calendario estacional de los cultivos el grupo concluyó que las actividades de manejo de los cafetales, se distribuyen en todo el año, se realizan en dependencia del estado climático, la entrada del invierno requiere de cuidados de sombra, abonos, y control de enfermedades, las mujeres mencionaron participar en el abono, foleo y cortes de café principalmente. Generalmente son los hombres los que realizan la mayor parte de las actividades, algunas mujeres del grupo trabajan al campo pero su horario es más reducido,

...en las otras labores: caseo, poda, desombra, van los varones, uno puede hacerlo pero, en ese trabajo se agita mucho y uno tiene que ir a la casa a hacer oficio...

Testimonio de Ignacia Rodríguez

Cuando va al campo la mujer utiliza, aproximadamente cinco horas de trabajo, aunque en períodos de corte este horario aumenta porque a la par tienen que ir haciendo las actividades de beneficiado del café.

La participación de éstas mujeres en los aspectos productivos, organizativos y de gestión no representa a la mayoría de las mujeres de la comunidad, según conversación con algunos de los habitantes algunos hombres no permiten que sus mujeres salgan a trabajar fuera de la casa ni a las capacitaciones.

Los productos de sus cosechas los comercializan a través de comerciantes que llegan a la comunidad, es notoria la presencia de varias empresas comercializadoras de café, las que también ofrecen créditos a los cafetaleros con mejores condiciones de pago y menos trabas en el cumplimiento de los requisitos. Esto ha hecho que haya un mayor flujo de dinero que se destina para la producción, y para gastos familiares. Es notorio el incremento en la construcción de viviendas y en la compra de vehículos para uso personal. (entrevista con Carlos Valdivia).

La figura muestra la discusión realizada con el grupo-MIP sobre el acceso y control que tienen de los recursos de la finca, concluyeron que:

	COMUNIDAD	MUJERES	HOMBRES	COMUNIDAD	MUJERES
	Se vende Café para para gastos MIP	Algunas mujeres En casa de los esposos para gastos de la familia	En casa de los esposos para gastos de la familia	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia
	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia	En casa de los esposos para gastos de la familia	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia
	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia	En casa de los esposos para gastos de la familia	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia
	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia	En casa de los esposos para gastos de la familia	Para pagar deudas de la familia de la finca	En casa de los esposos para gastos de la familia

El cultivo del café es el más importante en el ingreso familiar, se vende para cancelar deudas, gastos familiares y cubrir gastos del próximo ciclo productivo.

Hay diferencias entre la participación en la toma de decisiones de las mujeres participantes del grupo-MIP y las del resto de la comunidad.

Figura No. 6. Acceso a los Beneficios. Grupo Monterrey

Las mujeres del colectivo toman decisiones en conjunto con su marido y los dos participan en la negociación de la producción.

Sin embargo, las mujeres que no están organizadas no han adquirido esa capacidad y dejan en manos de los hombres el manejo del cultivo y la comercialización del mismo.

Los granos básicos, el ganado y los animales domésticos los utilizan para el auto-consumo, el guineo sirve como sombra de café y para el consumo familiar, el guineo y los granos básicos los dos participan, los animales domésticos son actividades de las mujeres y los niños.

3.3.3. - Experiencias de capacitaciones anteriores

Las actividades del colectivo iniciaron con ODESAR, con quienes iniciaron una serie de capacitaciones impartidas por los técnicos de esa institución. Todas las mujeres del grupo-MIP han participado de ellas, mencionan algunos temas como: manejo de crédito, medio ambiente, salud comunitaria, medicina natural, estufas mejoradas, economía familiar, género, derechos de la mujer, sexualidad, proyectos de reforestación y manejo de cafetales, entre otros.

3.4- *Proceso de capacitación desarrollado por el Proyecto CATIE con el colectivo de mujeres.*

En 1997 inicia el CATIE con el proceso de capacitación de Manejo Integrado de Plagas para el cultivo del café, específicamente con las mujeres del colectivo "Cándida Rosa Centeno". La necesidad de trabajo con el colectivo surge en el grupo regional MIP de Matagalpa, donde el técnico de ODESAR participa.

ODESAR se convierte en la institución local encargada del seguimiento a la aplicación de las opciones de MIP en el campo en conjunto con los productores, y de enlace entre el grupo y el CATIE.

El trabajo con el colectivo de mujeres significaba para el CATIE validar una metodología con un grupo específico de mujeres e incorporar la perspectiva de género en el proceso (entrevista con Rosa A. Rugama) distinto a lo que normalmente ellos atienden, como son los grupos mixtos.

El colectivo antes mencionado ha estado en un proceso de reflexiones de género dirigido por los técnicos de ODESAR, que ha colocado a sus integrantes en una mejor situación en cuanto a la capacidad organizativa y deliberativa de las mujeres. El técnico encargado del territorio lleva varios años trabajando con ellas y tiene cierto nivel de confianza y respeto alcanzado con el grupo (entrevista con Oronte Muñoz).

En total el colectivo está conformado por 30 mujeres, pero en las capacitaciones siempre han asistido aproximadamente 15 mujeres y de 4 a 5 hombres de las cooperativas aledañas.

3.4.1. - Temas y metodologías de capacitación

Las capacitaciones se han realizado por etapa fenológica del café y con metodología participativa. Se partió de la realización del Diagnóstico productivo del café, donde participaron 15 mujeres y 5 hombres, desarrollando algunas preguntas: cómo nos fue en la cosecha de café?, de qué dependen las variaciones de la producción?, cómo sería para nosotros una buena planta de café, etc. Preguntas cómo éstas permitieron establecer un clima de confianza entre el CATIE y el grupo. La presencia de los hombres en la capacitación no fue un elemento que perjudicara el desenvolvimiento de ellas, al contrario se produjo un intercambio de información con base en sus propias experiencias.

Para identificar y priorizar los problemas de los cafetales se desarrolló un evento de capacitación utilizando material vivo (hojas, frutos y ramas de café) que sirvieron para observar los problemas de los cafetales en ese momento, a partir de ahí desarrollar los próximos temas de capacitación. Esta práctica motivó la participación de las mujeres y se observó que ellas tienen cierto nivel de conocimientos sobre plagas y enfermedades del café, así como algunas prácticas de manejo.

Desde este primer encuentro se explicó el método de recuentos y se realizó práctica en el campo, pero en la organización de los grupos se pusieron a los hombres a liderarlos (4 mujeres y 1 hombre), esto fue decidido por ellas mismas. La parcela escuela no se seleccionó al principio, sino al final, más bien había rotación entre las parcelas de las productoras para hacer las prácticas.

En los posteriores encuentros se han abordado temas como:

- la broca del café, utilizando el Rotafolio, giras de campo para identificarla en los cafetales, elaboración de un plan de manejo para su control y establecimiento de vivero orgánico.
- Diagnóstico de enfermedades en el campo y reforzamiento de la broca y del método de recuentos.
- Análisis de la situación del café, actual y futuro, métodos de recuento y caracterización básica del grupo.
- Vivero orgánico, también en este encuentro se reflexionó sobre la violencia contra mujeres, niñas y niños y al final se elaboró en conjunto con ellas un perfil de capacitación para 1998.

(fuente: documentos internos del CATIE: memorias de eventos).

Los mecanismos de seguimiento son los acuerdos que se establecen en cada encuentro, y se chequean siempre al inicio de cada evento, el técnico-extensionista retoma éstos acuerdos para ver el cumplimiento en el campo. Lo que normalmente hace es reunirse con el grupo antes de la realización del taller con el CATIE, para revisar los recuentos realizados por las productoras y hacer los análisis sobre porcentajes de afectación. La periodicidad de los eventos ha sido cada dos meses, pero en la práctica el técnico se ha reunido mensual con el grupo (entrevista con Oronte Muñoz).

El CATIE ha mantenido la reunión de preparación del taller en coordinación con el técnico con anticipación y le ha dado el papel de facilitador en los talleres, en ocasiones los especialistas que llegaban sólo reforzaban los conocimientos impartidos (entrevista con Oronte Muñoz).

La capacitación promovida por el CATIE toma en cuenta que el técnico – extensionista acompañe el proceso del colectivo, desde los eventos dirigidos hasta las acciones en las parcelas de las/os productoras/es y la ampliación de éstas en su radio de acción. En el caso de Monterrey este acompañamiento consistió en la participación del técnico en los eventos de capacitación y reuniones programadas con el grupo, tomar el papel de facilitador en la discusión de algunos temas y dar seguimiento a los acuerdos en las parcelas de los productores.

En este proceso el técnico - extensionista ha jugado un papel muy importante, la metodología utilizada en los talleres y su estilo de trabajo es coherente. Realiza prácticas de campo con los/as productores/as, utiliza la atención grupal, promueve la formación de promotores, cuando visita las fincas da recomendaciones técnicas tanto al hombre como a la mujer. Esto le ha permitido construir buenas relaciones con la comunidad. ODESAR ha contribuido en su capacitación en cuanto a la aplicación del enfoque de género en su trabajo y el CATIE en los conocimientos y metodologías de MIP.

3.4.2- Participación de las productoras en el proceso de capacitación y de implementación de MIP

La asistencia a los eventos de capacitación ha sido irregular, la participación de las mujeres ha oscilado entre 12 - 15 en cada evento, y de 4 a 5 productores. De acuerdo a las encuestas la participación ha tenido el siguiente comportamiento:

Cuadro No. 20. Frecuencia de participación de los eventos

1 evento	2 eventos	3 eventos	4 eventos	5 eventos	6 eventos
7.69	15.38	23.08	15.38	7.69	30.77

Fuente: encuestas

Las capacitaciones desarrolladas por el CATIE con este grupo cubrió solamente el ciclo productivo de 1997, donde la mayoría participaron en más de cuatro eventos, de las cuales, 4 mujeres estuvieron en todos los eventos.

En el caso de los miembros de las cooperativas aledañas encontramos que el máximo de participación es de 1 productor en cinco eventos, la mayoría de ellos participó solamente una vez.

Los problemas que mencionaron que más han afectado esta participación son:

Cuadro No. 21. Problemas para asistir a los eventos

enfermedad	cuido /casa	escolaridad	otros
53.85	46.15	15.38	46.15

Fuente: encuestas

Los problemas de salud es uno de los factores que más mencionan dificultan la asistencia a los eventos, en los problemas domésticos están el cuidado de los niños, de la casa y de los mozos, otras actividades que mencionan son las que realizan por salir a hacer gestiones fuera de la comunidad u otras actividades internas de la comunidad. La escolaridad no es un problema porque solo dos mujeres del colectivo son analfabetas.

La regularidad en la participación de las mujeres en todas las actividades del colectivo se ha visto afectada por dos factores externos: 1) ofrecimiento de crédito de otras instituciones sin muchos requisitos que ha hecho que algunas mujeres abandonen el colectivo. 2) influencia de la iglesia evangélica, la que acapara el tiempo libre de las mujeres en casi todas las tardes.

A pesar de que todas las mujeres han participado en eventos de capacitación sobre manejo de café exponen que algunos temas los aprendieron con el CATIE, conocían algunas enfermedades pero no lograban diferenciarlas, además solo conocían el nombre pero no como combatirla. Con las capacitaciones aprendieron a diferenciar las enfermedades, los recuentos de plagas, el control de sombra, control de malezas y poda sanitaria, principalmente.

3.4.3. Comunicación informal

La cobertura de los temas de capacitación que se impartieron es más cuantificable, cuando se toma como referencia el número de participantes en los eventos; en el caso de Monterrey al menos 43 productores/as recibieron un tema de capacitación. Pero no se puede cuantificar el impacto que han tenido a lo interno de las familias y de la comunidad.

Para darnos una visión general de como el conocimiento se transmite en el entorno, hemos preguntado con quienes conversan las mujeres sobre el tema después de recibir los eventos de capacitación, a lo que contestaron:

Cuadro No. 22. Porcentaje de mujeres que se comunican con su entorno

Hombre	Hijo	Hija	Vecinos	Familiares
100	92%	69%	61.5%	84.6%

Fuente: encuestas

En general podemos concluir que las mujeres tienen alto nivel de comunicación con su entorno. El 100% y el 92% de las mujeres comparten con su esposo/compañero y sus hijos los nuevos conocimientos y también los involucran en las prácticas de campo, principalmente en la realización de recuentos. También se ha dado que cuando ellas no pueden asistir, lo envían a él a las capacitaciones.

Los eventos de capacitación iniciados con las mujeres provocó inquietudes de los productores de las cooperativas de los alrededores, quienes participaron en algunos eventos.

Con este grupo se experimentó la comunicación productor-productor de manera dirigida, 1 productor y 2 productoras apoyados por el técnico programaron un taller de diagnóstico de productividad del café con productores de una cooperativa vecina. (informe del proyecto). Sin embargo, no se ha valorado ni es objeto de esta investigación analizar la adopción de estos conocimientos de parte de los/as productores/as.

3.4.4. - Logros y dificultades en el proceso de capacitación

Los aspectos que se mencionan a continuación fueron recopilados de la encuesta, talleres, conversación personal con los/as participantes de los eventos de capacitación y entrevista con los técnicos.

Logros obtenidos	Dificultades enfrentadas
Desde la percepción de las mujeres	
<ul style="list-style-type: none"> • Han mejorado el control de la broca y de algunas enfermedades del café • A través de los recuentos se han dado cuenta si es necesario aplicar insumos • Con la poda sanitaria han logrado evitar que las enfermedades se pasen a las bandolas sanas • Han mejorado el manejo del cultivo 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para hacer los cálculos de porcentajes de los recuentos • A veces no tienen tiempo de participar por los oficios de la casa y por problemas de salud • Existen enfermedades difíciles de controlar y se requieren más que labores manuales.
Opinión del técnico - extensionista	
<p>Algunos factores que afectan la participación de las mujeres en las capacitaciones son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El cúmulo de trabajo de la mujer • Problemas en las relaciones de pareja, porque algunos hombres no les gusta dejar salir a las mujeres • Aunque las mujeres saben bastante sobre MIP, los hombres dan la pauta en el manejo de los cafetales. 	
Informe técnico del proyecto	
<p>Los resultados más relevantes del proceso son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una mayor identificación de distintas plagas en las etapas fenológicas del café. • Mejoraron la capacidad de observación sobre el cultivo del café • Mayor conocimiento sobre biología y ecología de las plagas. • Fortalecimiento de las capacidades metodológicas del técnico - extensionista. • Enriquecimiento de la perspectiva de género, mayor conocimiento de las condiciones y posiciones socio-económicas de mujeres y hombres. • Mayor integración de las familias en las prácticas MIP 	

En entrevista con el técnico de ODESAR, expuso que en 1996, el realizó algunos eventos sin acompañamiento del CATIE, reforzaba los temas que para los/as productores/as estaban poco claros. Esto creó una base en el conocimiento de las mujeres que ayudó a que el proceso tuviera logros en el corto tiempo. Sin embargo, el técnico considera que algunos temas todavía necesitan reforzamiento, principalmente la interpretación de datos. Particularmente a él le hace falta mejorar en el aspecto metodológico, para manejar tanto grupos mixtos, como específicos de mujeres.

ODESAR tiene dentro de sus objetivos lograr el empoderamiento de las mujeres a través del crédito revolvente y el CATIE lo plantea brindándoles acceso a la capacitación, en este sentido las dos instituciones han contribuido a lograrlo. Es notoria la capacidad de gestión, discusión y aportes de las mujeres. El crédito las ha colocado en una mejor posición económica y las capacitaciones han incrementado sus conocimientos productivos, la comunicación entre ellas y el intercambio de opiniones productivas que se da en las visitas a las parcelas.

3.5. Mujeres que no han participado del proceso de capacitación de MIP

Se entrevistaron cinco mujeres tres de ellas miembros del colectivo, 2 no están organizadas. Cuatro han participado en algunos eventos de capacitación que ha impartido ODESAR, entre los que mencionan: granos básicos, medicina natural, defensa personal y salud reproductiva.

Estas mujeres no han participado de los eventos de MIP, las principales razones que exponen son: No entienden los trabajos, no se pueden desarrollar porque no les pueden decir a sus hijos lo que aprendieron, no tienen con quien dejar la casa y tienen que cuidar a los niños y mozos. Las dos mujeres que no están en el colectivo dicen que no las invitan.

Sin embargo, las tres mujeres organizadas se dan cuenta de algunos temas que discuten en los talleres, conocen algunas plagas y enfermedades del café como: pellejillo, ojo de gallo, roya, chamusco, broca; saben sobre la realización de abono orgánico (recoger la basura para descomponerla). Las otras dos no conocen sobre estos temas.

3.6.- Recomendaciones brindadas por el colectivo

Para mejorar el proceso de capacitación de MIP las mujeres miembros del grupo hicieron algunas recomendaciones:

- Que se incluyan más varones a las capacitaciones sobre MIP porque hay mujeres que no pueden ir, además coinciden en que debe darse a la pareja, ya que son los hombres los que realizan la mayoría de las labores culturales del café.
- Combinar los aspectos teóricos con la práctica, pero dar mayor énfasis a los aspectos prácticos porque logran aprender mejor
- Capacitaciones más seguidas y cuando no hay mucho trabajo en la producción.
- Reforzar temas como las enfermedades y plagas para mejorar en su identificación, así como los métodos de recuentos.
- Realizar las visitas a las parcelas con más frecuencia porque así se aprende más y se mejoran los cultivos.

VII- ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Los tres estudios de casos descritos anteriormente brindan información relevante que permite identificar algunos elementos que han incidido en el comportamiento de los/as productores/as frente al proceso de capacitación en MIP, en el cultivo del café, desarrollado por el proyecto CATIE/INTA-MIP (NORAD) en el norte de Nicaragua.

Antes de entrar a analizar los resultados del estudio es necesario recordar que el objetivo general de la investigación es: **Aportar elementos que propicien una participación más efectiva de las mujeres campesinas en el proceso de capacitación sobre MIP en el cultivo del café, a partir de la identificación de técnicas de transferencia de tecnología y comunicación que se adecuen a sus potencialidades, necesidades y formas de organización.**

Para un mejor desarrollo del análisis se dividirá el capítulo en tres grandes aspectos relacionados con los objetivos específicos: Las formas de participación de las familias en la producción y (re)producción, los factores que facilitan u obstaculizan la participación de las mujeres y las técnicas de comunicación y transferencia experimentados con los grupos en el proceso de capacitación. Cada uno de estos aspectos trata de responder a las hipótesis planteadas en el estudio.

7.1- Formas de participación de las familias en la producción y (re)producción.

El primer objetivo específico es: describir las formas de participación de los distintos miembros de la familia campesina en el proceso de capacitación en MIP en el cultivo del café en Nicaragua.

Para entender las formas de participación es necesario conocer el sistema productivo y los roles que juegan los miembros de las familias dentro del mismo.

7.1.1. Principales actividades productivas de las familias

Las actividades agrícolas son las más importantes en las familias campesinas, principalmente cultivos de granos básicos para el auto-consumo y el café como cultivo de comercialización. También, se realizan otras actividades que permiten obtener beneficios para la subsistencia familiar. La figura a continuación nos muestra estas actividades.

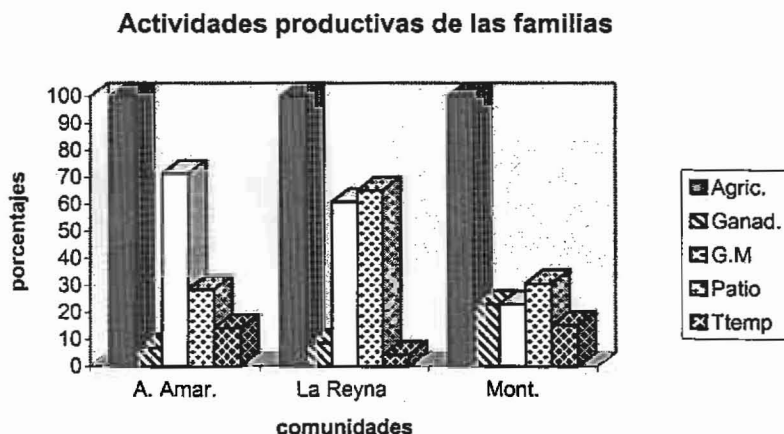


Figura No 7.: Actividades productivas de las familias de los grupos-MIP, de las comunidades Aguas Amarillas, La Reyna y Monterrey.

Las pequeñas áreas de las fincas, los problemas económicos y de financiamiento que enfrentan estos/as productores/as no les permite ampliar su rango de opciones productivas para mejorar sus ingresos. Su sistema productivo da prioridad a los cultivos de auto-consumo y al café como producto de comercialización.

El café es manejado en combinación con plátano o guineo (*Musa sp*), que sirve, a la vez, de sombra en los cafetales. La ganadería es mínima, ésta se amplía en la medida que las áreas y los ingresos son relativamente mayores (se manifiesta en la comunidad de Monterrey, donde algunas mujeres tienen áreas mayores a 7 ha).

El ganado menor (gallinas y cerdos) es un recurso que manejan las mujeres y lo utilizan para mejorar la dieta familiar y además como un pequeño ahorro a la cual pueden recurrir en casos de emergencia (enfermedad, compra de alimentos, fiestas navideñas).

De las tres comunidades en Monterrey es donde menos se trabaja con animales domésticos y cultivos de patio, las razones son las siguientes: estas actividades son realizadas por mujeres como una ampliación del trabajo doméstico y en esta comunidad las viviendas se encuentran alejadas del área de las fincas, por lo que cuidarlas es más difícil. Por otro lado, los solares de las viviendas se encuentran unos junto a otros sin cercas bien establecidas, lo que hace que los animales se movilicen por toda la comunidad.

También los cultivos de patio están relacionados con las condiciones de sus solares y con algunas posibilidades de conseguir semilla para sembrar hortalizas. En Aguas Amarillas estaban iniciando un programa de huertos con las Escuelas Radiofónicas, en La Reyna lo están desarrollando con la UCA-San Ramón. Lo más tradicional es encontrar en los patios algunos frutales como: mangos (*Mangifera indica*), aguacate (*Persea americana*) y tubérculos como yuca (*Manihot esculenta*), y otras verduras.

En busca de ingresos adicionales algunos tienen que vender su fuerza de trabajo en las haciendas vecinas, como trabajadores temporales y/o a los mismos pequeños/as productores/as de la comunidad que requieren realizar algunas prácticas en sus cultivos.

La intensidad de las actividades y los problemas económicos son la pauta para el requerimiento de la fuerza de trabajo familiar y para la búsqueda de recursos externos.

7.1.2. Roles de género

Las diferencias en los roles que históricamente se han hecho de hombres y mujeres, se manifiestan con claridad en los tres casos estudiados.

Encontramos que se destina la responsabilidad de la carga doméstica exclusivamente a las mujeres, las que cuentan con ayuda de los/as niños/as y de las hijas mayores o familiares que viven dentro de la misma casa. La carga doméstica se torna más pesada en la medida que la familia es numerosa y cuando contratan mano de obra para las actividades del café, porque en estos casos también tienen que asegurar la alimentación de los trabajadores.

Las mujeres participan, en la producción de los cultivos de auto-consumo (granos básicos) y también en el cultivo del café, pero realizan aquellas actividades que requieren menos esfuerzo físico. Generalmente sus jornadas diarias en el campo duran menos tiempo que el invertido por los hombres. Las mujeres utilizan aproximadamente 5 horas y los hombres 7 horas. La principal razón es que tienen que regresar a sus casas a continuar con las labores domésticas (preparación de comida, lavar, cuidado de niños, etc).

La figura siguiente demuestra la proporción de la participación de las mujeres en las labores culturales del café en los tres grupos estudiados.

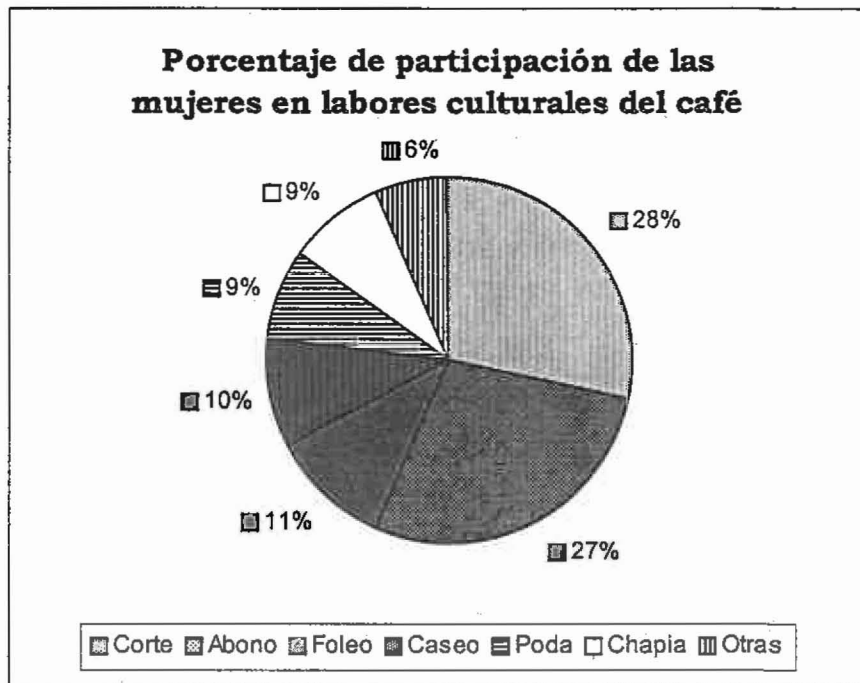


Figura No.8 Porcentaje de participación de las mujeres en las labores culturales del café de los grupos - MIP, Aguas Amarillas, La Reyna, Monterrey.

La mayor participación de las mujeres se da en el corte de café y en el abono. En las otras labores aún cuando participan su papel es de complemento a la actividad que realiza el hombre. Es decir, no son actividades exclusivas de uno u otro sexo, sino que lo hacen en conjunto, por esta razón, cuando se les pregunta a los hombres si las mujeres participan en la producción ellos mencionan que “ellas ayudan”. Esta “ayuda” es importante para las labores que se realizan en el campo, pero el término en sí, indica que la contribución de las mujeres dentro de las familias no es valorizado.

Ortega (1994) en un estudio sobre Género en el Manejo de los Recursos Naturales en Nicaragua indica que el sistema patriarcal continúa inalterable, ya que es el hombre quien tiene acceso y control sobre los recursos naturales, aunque las mujeres acceden a ellos, siempre se ven limitadas en la toma de decisiones. Igualmente, a pesar de que el trabajo productivo no es patrimonio único del hombre, es el que se valoriza; el trabajo productivo de las mujeres y menos aún el doméstico no se advierten, en el primer caso se considera “ayuda al hombre” y en el segundo como “algo natural”.

El colectivo de mujeres de Monterrey es una excepción, la participación en la organización le ha dado mayor capacidad para tomar decisiones; en este caso la mayoría de las mujeres entrevistadas, dijeron que compartían las decisiones sobre el manejo de la parcela y la comercialización de la producción con su marido. En general, en los tres casos observamos que las mujeres tienen mayor poder de decisión sobre aquellos rubros que tienen como finalidad principal el auto-consumo.

Las diferencias se marcan también en el ámbito comunal. En este aspecto, las mujeres de Monterrey y La Reyna han ganado mayor espacio en sus comunidades principalmente porque están vinculadas a proyectos u organizaciones que las motivan a salir fuera del ámbito doméstico, lo que les ha ayudado a ampliar sus relaciones. En los dos casos, las mujeres han aprendido a hacer gestiones con instituciones gubernamentales y no gubernamentales de los municipios y/o compra/venta de productos en el mercado.

La etapa de comercialización de café es mucho más difícil para las mujeres, en los tres casos hay intervención de los dirigentes de las cooperativas, por ejemplo, en el caso de Aguas Amarillas la negociación es realizada por el presidente de la cooperativa y ellas desconocen cómo se realiza. En La Reyna se entrega la producción directamente a la UCA- San Ramón. En Monterrey son orientadas por la directiva de la cooperativa, pero en este caso las mujeres tienen mayor poder de negociación y gestión, ellas se movilizan directamente a las empresas para resolver sus problemas de comercialización y financiamiento.

Existen fuertes motivos que llevan a las mujeres a participar de los eventos de capacitación de MIP, han demostrado mucha importancia a los nuevos conocimientos adquiridos. Esto se manifiesta con mayor relevancia en los casos de mujeres solas.

Un ejemplo concreto son las mujeres de Aguas Amarillas que tienen sus fincas en las partes altas de la comunidad. Sufrieron pérdidas en la cosecha de café, porque en una época tuvieron fuertes heladas y sus cafetales tenían demasiada sombra, lo que incrementó la incidencia de enfermedades y plagas. En las capacitaciones se dieron cuenta que un buen manejo de sombra en su café les hubiera reducido las pérdidas en el cultivo. Esto motivó aún más la participación de estas mujeres en las capacitaciones.

En torno al objetivo planteado al inicio se formuló la hipótesis de que *los papeles diferenciados de los distintos miembros de la familia campesina en las actividades productivas y reproductivas, inciden en las formas de participación de cada uno, en el proceso de capacitación en MIP en el cultivo del café.*

7.1.3. Contrastación de las hipótesis con los resultados

Con base en los resultados podemos inferir que las formas de participación de las mujeres en las capacitaciones sobre MIP, está determinado por el papel que desempeñan en las tareas productivas. Encontramos que realizan labores productivas en distintos cultivos, pero son complementarias a las que realizan los hombres. Sus jornadas de trabajo en el campo son más cortas porque además, tienen que hacer actividades domésticas.

El hecho de participar en las actividades productivas como "ayudantas" no les da posibilidad de participar en los eventos de capacitación sobre aspectos técnicos - productivos de los cultivos. Asumen que quien debe participar son los hombres porque son éstos los responsables de la producción.

Por otro lado, las mujeres que son solas y tienen la responsabilidad del mantenimiento de la familia, participan directamente en las labores productivas, realizando algunas actividades, supervisando y orientando el trabajo en la finca. En estos casos muestran más motivación de participar en organizaciones como cooperativas/colectivos y en eventos de capacitación para incrementar su conocimiento y poder dirigir bien los trabajos.

Las diferencias en los papeles productivos, entre hombres y mujeres, también inciden en que se mencione que los hombres saben más y por lo tanto es mejor que sea quien asista a las capacitaciones. Porque, además, las mujeres dicen no acordarse de los temas impartidos y no poder explicarlo bien a otras personas.

7.2. Factores que facilitan u obstaculizan la participación de las mujeres en el proceso de capacitación e implementación de MIP

El segundo objetivo de la investigación es: **Identificar los factores que obstaculizan y facilitan la participación de las mujeres campesinas en el proceso de capacitación en Manejo Integrado de Plagas en el cultivo del café para lo cual se planteó la hipótesis siguiente:**

Las limitaciones y oportunidades de las mujeres para participar en el proceso de capacitación de MIP en el cultivo del café, tienen relación con:

- a) El papel que cumplen en el proceso productivo y reproductivo (carga doméstica).*
- b) Las características de su situación personal, presencia del esposo o compañero, experiencias en el proceso de capacitación de MIP.*
- c) Las características de las capacitaciones, lejanía/cercanía de los cursos, adecuación de sus tiempos.*

Los resultados nos indican los siguientes factores influyentes:

7.2.1. Carga doméstica de las mujeres

La carga doméstica de las mujeres está relacionada, por un lado con el número de hijos que posee cada familia y por otro con los trabajos que se le agregan cuando tienen que alimentar trabajadores temporales en sus fincas. Esta carga disminuye -en cada mujer- en la medida que existen otros miembros de la familia (hijas mayores, hermanas u otros parientes cercanos) que comparten la realización de las labores.

La carga doméstica es el principal obstáculo para lograr una participación efectiva de las mujeres fuera del ámbito doméstico. Sin embargo, existen fuertes razones que las motivan a salir fuera de su casa. Estas razones tienen que ver con la consecución de “beneficios” que mejorarán el ingreso familiar (u otros, como los de la iglesia, que satisfacen espiritualmente a las personas). En estos casos tienen que contar con la ayuda de otros miembros de la familia (hijas o parientes cercanos) que las sustituyan en las labores.

A lo interno de los grupos se pudo observar que las mujeres que participan están siempre pendientes del tiempo que les consumen las actividades fuera de su casa y por lo tanto de la hora de su regreso; más cuando las distancias de sus viviendas son muy alejadas y las condiciones de los caminos y del clima no son buenos.

La figura siguiente nos muestra el porcentaje de productoras que mencionaron la carga doméstica como uno de los problemas para participar en los eventos de capacitación de MIP.

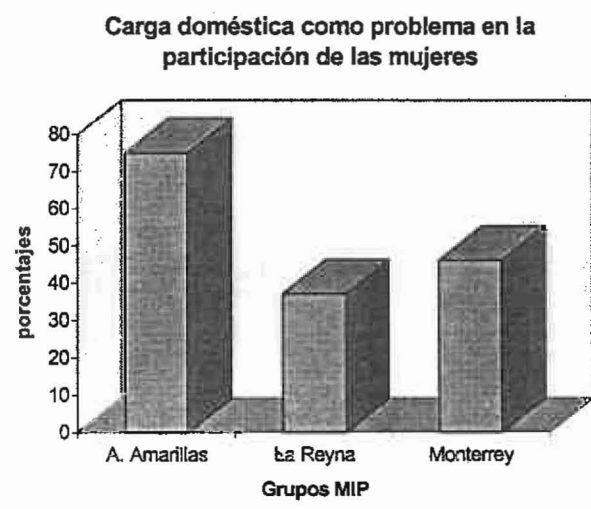


Figura No. 9. La carga doméstica como problema en la participación de las mujeres

Este problema se manifiesta con mayor intensidad en Aguas Amarillas, debido a que el 50% de las mujeres que están participando en el grupo son jefas del hogar y tienen que velar tanto por las actividades domésticas como por las labores culturales en sus fincas. En la Reyna disminuye porque todas las participantes están acompañadas y cuentan con ayuda de otras mujeres de la familia (hijas adolescentes o parientes cercanos). En Monterrey se manifiesta más que en La Reyna debido a que las mujeres se involucran más en gestiones fuera de la comunidad (compras, busca de crédito, etc) que les reduce el tiempo disponible.

La carga de trabajo doméstico y el cuidado de los niños - tareas determinadas socialmente como responsabilidad de las mujeres ha sido señalada, también en otros estudios, como la limitante principal para la integración de la mujer al trabajo productivo que consume muchas horas, como por ejemplo, las jornadas de 6 horas en una cooperativa (CIPRES, 1992).

Sin embargo, al comparar esta situación con el número de veces que asisten a los eventos, encontramos que cuando las mujeres superaran los problemas de la carga doméstica, su participación en los eventos de capacitación es más estable en relación con la de los hombres (asisten con mayor regularidad).

Las gráficas siguientes muestran la frecuencia de participación en los eventos de capacitación de MIP, durante un ciclo del cultivo del café.

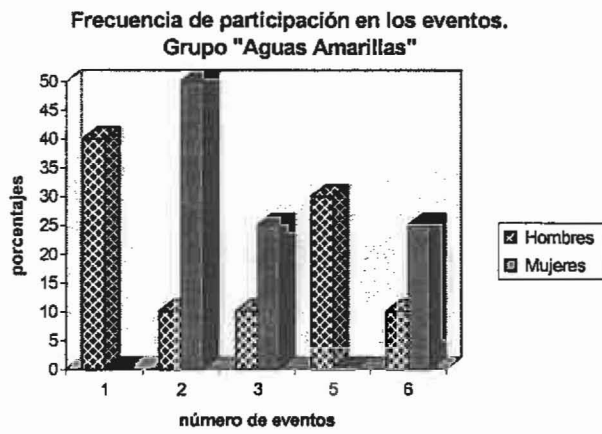


Figura No. 10. Frecuencia en la participación de los eventos. Grupo Aguas Amarillas



Figura No. 11. Frecuencia en la participación de los eventos. Grupo "La Reyna"



Figura No. 12. Frecuencia en la participación de los eventos. Grupo "Monterrey"

7.2.2. Tenencia de la tierra

El Gobierno de la década de los 80, concentró la entrega de tierras en la modalidad cooperativa, las mujeres estaban presentes en el 38% de las cooperativas existentes en todo el país, el 10.5% del total de socios eran mujeres (CIPRES, 1992).

En 1997, el Gobierno aprobó una reforma a la Ley de Reforma Agraria, en donde se establece que los títulos de propiedad en las áreas reformadas (y que originalmente aparecen a nombre del hombre jefe de familia) dan igual derecho de posesión a las esposas de los beneficiados.

La posesión legal sobre la tierra es un factor que condiciona la integración de los/as productores/as a la organización cooperativa. Otro estudio en Nicaragua, indica que, al no poseer derecho sobre la tierra, la mayoría de las mujeres campesinas tampoco han tenido la oportunidad de ser beneficiarias de otras políticas, tales como el crédito, la asistencia y capacitación técnica. Generalmente, aunque éstas en la práctica hayan demostrado ser productoras en sus unidades económicas familiares, no han tenido la dicha de gozar de los beneficios que tales programas han brindado (Pasquier, 1993).

Debido a que la convocatoria a los eventos (en los tres casos), se ha hecho a través de esta estructura, ha limitado la posibilidad de participación de productores de la comunidad que se encuentran fuera de la organización. Esto afecta mucho más a las mujeres, principalmente porque la mayoría no poseen títulos de propiedad sobre la tierra y por lo tanto, no tienen la misma participación que los hombres en la organización cooperativa.

La figura siguiente nos muestra la tenencia de la tierra de los miembros de los grupos - MIP de las comunidades Aguas Amarillas, La Reyna, Monterrey.

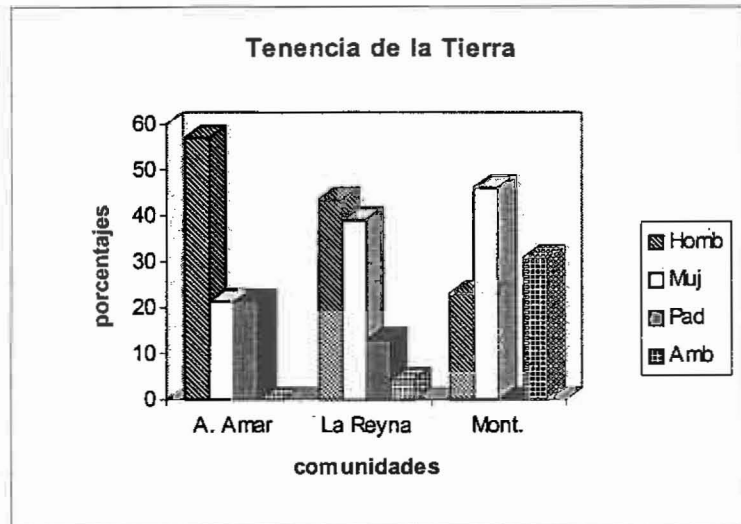


Figura No. 13. Tenencia de la tierra de los miembros de los grupos MIP de Aguas Amarillas, La Reyna y Monterrey.

Aguas Amarillas representa la realidad de las comunidades tradicionales de Nicaragua, donde la mayor parte de las tierras están a nombre del hombre y las mujeres la llegan a adquirir por herencia (cuando el marido muere). En Monterrey y La Reyna se han producido intervenciones que han cambiado esta relación. Por ejemplo, la incidencia de ODESAR en Monterrey hizo posible que los hombres cedieran áreas de tierra a las mujeres y compartieran el título de propiedad, en La Reyna las mujeres fueron beneficiadas por la Reforma Agraria.

La presencia de los hijos e hijas, donde la tierra es de los padres se manifiesta en Aguas Amarillas y La Reyna porque asisten en lugar de los padres a los eventos, ya sea por problemas de escolaridad o porque los hijos son los que realizan el manejo de los cafetales.

La participación directa de los dueños de la tierra en las capacitaciones facilita la implementación de las prácticas de MIP, porque pueden cumplir con mayor facilidad los acuerdos/compromisos que se toman en cada reunión.

7.2.3. Presencia del esposo/compañero y jefatura del hogar

En Nicaragua, el 25% de los hogares rurales son encabezados por mujeres (Pérez P. 1990). Un estudio realizado con los participantes de los grupos MIP indican que el 16% de las familias están encabezadas por mujeres (CATIE/INTA-MIP, 1989). En el presente estudio se identificó que el 28 % de las familias de los/as productores/as que participan en el grupo - MIP son encabezadas por mujeres.

La figura siguiente nos muestra el estado civil de las mujeres participantes de los grupos MIP.

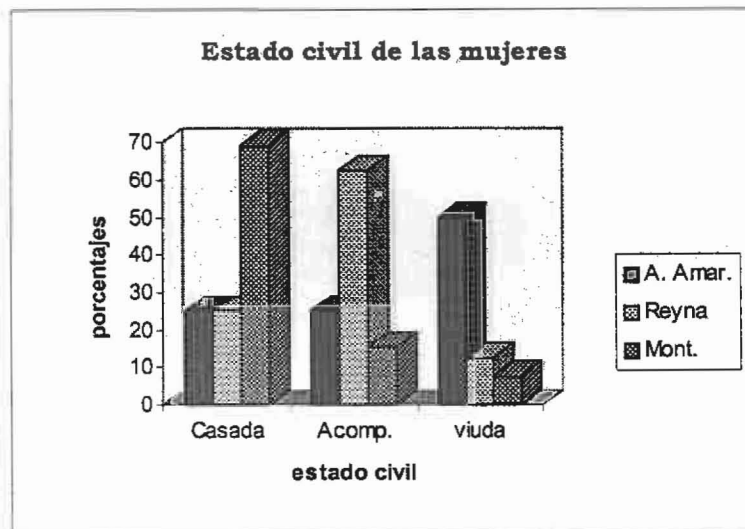


Figura No. 14. Estado civil de las mujeres participantes de los grupos MIP de Aguas Amarillas, La Reyna y Monterrey.

La mayor parte de las mujeres participantes en los grupos MIP, están casadas o acompañadas y un porcentaje menor son viudas. En los casos de las mujeres casadas/acompañadas la posesión sobre la tierra, puede ser propia, de los hombres o de ambos.

Se pueden dar varias situaciones en lo que respecta a la participación de las mujeres: sólo participa la mujer aún cuando sea casada/ acompañada y el hombre no tiene posesión sobre la tierra, participa sólo la mujer y la tierra es de ambos (casos de Monterrey). Participan ambos y la tierra es de ambos. Sólo participa la mujer y no tiene esposo. Y en otras situaciones las mujeres dueñas de la tierra asignan a sus hijos la participación.

Lo anterior incide en la toma de decisiones alrededor de la realización de las prácticas de MIP en las fincas, ya que después de un evento de capacitación el que participa consulta con el dueño de la tierra sobre la realización de las prácticas en sus cultivos. Incluso las mujeres dueñas de la tierra y que tienen esposo/compañero también le consultan, porque el hombre es el que maneja las labores culturales del café.

Se encontraron algunos ejemplos importantes de señalar: las mujeres jefas del hogar y que no son casadas/acompañadas, tienen poder de decisión sobre el manejo de su finca, pero ocupan siempre de la figura masculina (hermano, hijo o trabajador) para realizar las labores productivas. El papel de estas mujeres es de orientadoras y supervisoras del trabajo, también manejan los recursos financieros.

Mencionan que cuando contratan mano de obra tienen que supervisar que los trabajos los realicen bien, que no les dañen las plantas (principalmente en la época de corte), en estos aspectos las capacitaciones que han recibido les ha ayudado mucho porque tienen mayores elementos para orientar mejor el manejo de sus cafetales.

Mujeres que han cedido sus espacios de participación a sus hijos, por considerar que son ellos los que manejan el café, tienen más nivel educativo y por lo tanto, pueden aprovechar mejor las capacitaciones ofrecidas.

La responsabilidad que recae sobre las mujeres jefas del hogar, y no existe presencia masculina, las obliga a participar en las capacitaciones porque les brindan elementos para tener un mayor control sobre los trabajos de sus fincas, sin embargo, cuando son los hombres los que tienen mayor poder de decisión sobre el manejo de los cultivos, las mujeres prefieren que sean éstos los que participen de los eventos.

Ejemplos sobre lo anterior es la solicitud de las mujeres de Monterrey de integrar a los hombres a las capacitaciones sobre MIP, en La Reyna también algunas mujeres envían a sus hijos en su "representación".

7.2.4. Estructura organizativa de los grupos e influencia institucional

Los grupos MIP en las comunidades de La Reyna y Aguas Amarillas se formaron con socios/as de cooperativas agropecuarias y en Monterrey con integrantes de un colectivo de Mujeres, también vinculadas a la cooperativa de la comunidad. En los tres casos el proyecto CATIE-MIP aprovechó la existencia de estas estructuras organizativas con experiencia y funcionamiento más o menos estable.

Las mismas están vinculadas con otras estructuras (UCA - San Ramón, CECOCAFEN, ODESAR respectivamente), que les brindan servicios de crédito, asistencia técnica, capacitación y apoyo en la comercialización de café, principalmente. Estos son factores que han estabilizado la participación tanto de hombres como mujeres, en los programas que se dirigen a ellos.

Unicamente en Aguas Amarillas estos servicios están limitados al crédito y apoyo en la comercialización de café. No han logrado obtener apoyo estable de instituciones que les ayuden a resolver algunas necesidades.

La influencia de estas estructuras y ONG's y la presencia permanente de los técnicos en las comunidades son factores que han facilitado tanto la entrada del proyecto CATIE-MIP, como el seguimiento a las prácticas implementadas por los grupos. En el caso de Aguas Amarillas esta presencia permanente no existe, lo que ha limitado el seguimiento a la implementación de dichas prácticas.

Por un lado, la organización de los/as productores/as ha sido un factor favorable al desarrollo del proceso de implementación de MIP; porque se cuenta con vínculos con instituciones externas, un local para reunirse en las comunidades, capacidad de convocatoria, entre otras. Pero por otro, ha sido un factor que ha limitado la participación de otros/as productores/as de la comunidad por no formar parte de esta estructura, es decir, la convocatoria se realiza a los/as considerados socios/as.

Esto también afecta la participación de las mujeres porque en la organización cooperativa la presencia de las mujeres es mínima, éstas no tienen derecho a ser socias por no tener posesión legal sobre la tierra.

7.2.4. Perfil de género de las organizaciones

Los avances en cuanto a la aplicación del enfoque de género es distinto. La ONG que atiende el colectivo de mujeres tiene dentro de su estrategia institucional el enfoque de género, y realiza acciones concretas con los grupos. El eje principal ha sido el crédito y alrededor del mismo se han impulsado otras acciones de apoyo a la producción, capacitaciones y reflexión grupal a mujeres. Esto ha ayudado a mejorar la posición, capacidad de gestión, negociación y elevar la auto-estima de las mujeres.

El grupo de La Reyna es atendido por los programas que impulsa la UCA- San Ramón, también ésta asume la aplicación del enfoque de género como uno de sus principales objetivos, promoviendo espacios mixtos de participación.

En la UCA- San Ramón se ha avanzado en la representación de las mujeres en las estructuras de dirección, pero no se ha profundizado en elevar la auto-estima, superar la timidez, relevar el papel que juegan las mujeres en la reproducción y producción, etc, lo que influye en la capacidad de discusión de las mujeres en reuniones y/o capacitaciones.

En las cooperativas que forman parte de la UCA- San Ramón, el espacio de participación es mixto y las discusiones alrededor del tema de género también han sido con participación de los hombres. Indagando sobre sus puntos de vista, pudimos verificar que las Juntas Directivas de las cooperativas inicialmente rechazaron las discusiones de género, bajo el supuesto de que éstas reflexiones dividen a las familias.

La estrategia que se marcó desde entonces fue la atención mixta, esto incluye también la asistencia técnica y los eventos de capacitación. La técnica encargada de la atención a los grupos no hace distinciones por sexo, pero tampoco toma en cuenta que las mujeres están en desventaja con respecto al conocimiento que tienen los hombres sobre el manejo de los cultivos, que su comportamiento es más tímido o que tiene baja auto-estima.

En el caso de Monterrey, la ONG "ODESAR" tiene como prioridad la atención a las mujeres, promoviendo los espacios propios. El técnico destinado para la zona ha estado involucrado en capacitaciones y reflexiones de género en su institución, y hace esfuerzos por integrar el enfoque de género en su trabajo práctico, diferenciando la asistencia técnica a hombres y mujeres, apoyando a las mujeres coordinadoras de los grupos para brindarles mayores capacidades y realizando talleres. Los talleres con las mujeres donde se hacen reflexiones de género no son dirigidas por él, el organismo dispone de técnicos en esta área dentro de su equipo.

7.2.5. Experiencia de las mujeres en capacitaciones anteriores

En los tres estudios de casos los/as productores/as han estado involucrados/as en capacitaciones sobre distintos temas, tanto las que tienen que ver con el manejo del cultivo del café, como otras relacionadas a su rol doméstico. En Aguas Amarillas y La Reyna, la modalidad han sido los grupos mixtos y en Monterrey han experimentado en grupos sólo de mujeres.

Sin embargo, tener experiencias en capacitaciones anteriores no es relevante para motivar la participación de las mujeres en las capacitaciones sobre MIP, porque hay otras

mujeres de la comunidad que han salido a capacitaciones y no se han integrado a los eventos sobre MIP (hay otros elementos que inciden en esto).

Pero, el hecho de haber participado en eventos anteriores coloca a las mujeres en ventaja con relación a otras de la comunidad que nunca lo han hecho. La experiencia que han adquirido es importante por el cambio de comportamiento (aunque imperceptible) que se va generando en el interior de cada una. Mucho más fuerte es la diferencia entre las que han participado en las reflexiones de género de las que nunca lo han hecho.

Notamos fuertes diferencias entre la capacidad de discusión y aportación de las mujeres en Monterrey y los otros dos grupos, en estos últimos el comportamiento de las mujeres es más tímido.

7.2.6. Nivel de escolaridad

El nivel de escolaridad se manifiesta como una limitante del proceso, principalmente porque se requiere de toma de datos en las parcelas, hacer cálculos de recuentos y de productividad. Para superar esta deficiencia, en los tres casos se han recurrido a personas de mayor nivel académico, aún así, siempre se necesita que los técnicos hagan los cálculos de porcentajes. También se manifiesta en la retención del conocimiento porque expresan no acordarse de algunos temas, lo que también les dificulta transmitirlo a otras personas.

La experiencia de los hombres en el manejo del cultivo del café, compensa las deficiencias de escolaridad, por el conocimiento empírico que poseen. Para ellos este problema no es el más importante. Las mujeres lo perciben con mayor intensidad porque su conocimiento empírico y la práctica sobre el cultivo es menor. Se deduce entonces, que la práctica desarrollada por los productores reduce los problemas en la asimilación de los temas que se imparten.

Los/as entrevistados/as mencionaron que este es un problema que afecta su participación en los eventos y en la implementación de MIP. El siguiente gráfico refleja la apreciación sobre este problema.



Figura No.15. Porcentaje de entrevistados que mencionaron el problema de escolaridad.

En Monterrey es donde se manifiesta con menor intensidad este problema porque las mujeres integrantes del grupo, tienen mayor nivel de escolaridad que las de las otras comunidades.

7.2.7. Contrastación de la hipótesis con los resultados

Los resultados obtenidos en la investigación confirman en gran parte, la hipótesis planteada, aunque unos factores mencionados no tienen la importancia pensada, mientras otros factores que no fueron incluidos, sí son de mucho peso. De manera que la hipótesis debe ser modificada y enriquecida, como fruto del estudio.

La carga doméstica resulta ser una gran limitante para la participación. Por un lado les cuesta a las mujeres encontrar tiempo para participar en la capacitación y cuando participan, están siempre con la presión de que hay cosas que hacer en la casa. Pero cuando están muy motivadas, también encuentran la manera de superar este obstáculo, mediante formas de colaboración entre los familiares cercanos. Ocurre también que cuando las mujeres superan las limitaciones en la esfera familiar, están más decididas que los hombres de seguir participando en la actividad. Lo corrobora el hecho que la asistencia a los eventos por las mujeres es menor en porcentaje pero más sistemática que la de los hombres.

La variable: presencia o ausencia del esposo/compañero es particularmente importante en el caso de que la mujer es jefe de hogar y que tiene la responsabilidad del hogar y de la finca. Es la principal razón por qué, en el grupo Agua Amarilla, participan cuatro mujeres. Lógicamente, el cargo combinado del hogar y de la finca dificulta su participación, pero por otro lado, están motivadas de participar para desempeñar mejor su responsabilidad de la administración de la finca. No tiene una persona masculina en que apoyarse.

La distancia de las viviendas al lugar del evento y/o lugar donde se realizan las prácticas de recuento no fue mencionada en las entrevistas y grupos focales como un factor limitante. Será porque el lugar de los eventos no está muy alejado de sus viviendas. Tampoco encontramos una relación entre la experiencia anterior en capacitación, y la participación actual en capacitación MIP.

Otros factores que no fueron incluidas en la hipótesis, originalmente, resultan tener mucha incidencia en la (no) participación. Se trata de la influencia institucional, la tenencia de la tierra, la membresía de la cooperativa y la escolaridad.

En dos de los casos, la influencia institucional ha sido un factor importante para reducir las diferencias entre hombres y mujeres, tanto en la posesión sobre la tierra como en la representación de las mujeres en las estructuras de dirección. El enfoque de género que se ha aplicado hasta el momento, ha contribuido a mejorar la capacidad de gestión y aportación de las mujeres.

Tener título de tierra es una condición para poder ser socio/a de las cooperativas. La presencia de las mujeres en ellas, es limitada principalmente por factores estructurales (no fueron beneficiadas por la Reforma Agraria en la misma proporción que los hombres y/o sólo han podido obtener la tierra por herencia). De manera que la tenencia de tierra y ser socio/a de la cooperativa, es en la práctica, una condición para la participación en la capacitación MIP.

Si bien es una condición necesaria para la participación, no es una condición suficiente, ya que deben coadyuvar otros factores, tal como un arreglo en el cuidado de la casa y los hijos menores. Ocurre también que las mujeres delegan a sus hijos mayores, a los cursos, ya que piensan que de esta manera se aprovecha mejor de ellos, ya que los hijos tienen mayor nivel de escolaridad, y que manejan el cafetal.

El nivel de escolaridad es un problema que afecta tanto a hombres como mujeres. Encontramos que los hombres tiene más bajo nivel escolar (en algunos casos) que las mujeres, sin embargo, los hombres no lo destacan como un problema. Sí es mencionado por las mujeres. Deducimos que esto se relaciona con la diferencia en el conocimiento práctica entre hombres y mujeres sobre el cultivo del café, principalmente porque son los primeros los encargados de su manejo desde temprana edad. Para las mujeres es una limitante porque los eventos (teóricos y prácticos) no son suficientes para retener todo lo enseñado en los eventos y no tienen el conocimiento empírico en la misma proporción que los hombres.

Además, debe considerarse que no solamente incide en la percepción de las mujeres, el hecho objetivo del nivel de escolaridad, sino también el factor subjetivo de auto imagen, lo cual a su vez, es condicionado por el medio "machista" en que crecen y se forman muchas mujeres en el campo. Ocurre que la mujer tiene mayor instrucción escolar que su esposo, y que, no obstante, considera a él más capaz de representarle, públicamente.

En términos generales, los factores que dificultan o facilitan la participación de la mujer, tienen una dimensión objetiva y subjetiva, de manera que deben trabajarse ambas dimensiones. Por otra parte, los actores facilitadores deben reforzarse y los factores obstaculizadores, neutralizarse.

7.3. Técnicas de comunicación y transferencia

El tercer objetivo de la investigación es: Indagar si los contenidos, métodos y técnicas de comunicación y transferencia de tecnologías implementadas por el CATIE/INTA-MIP e instituciones locales de Nicaragua alrededor del Manejo Integrado de Plagas se adecuan a las necesidades, potencialidades y oportunidades de las mujeres campesinas.

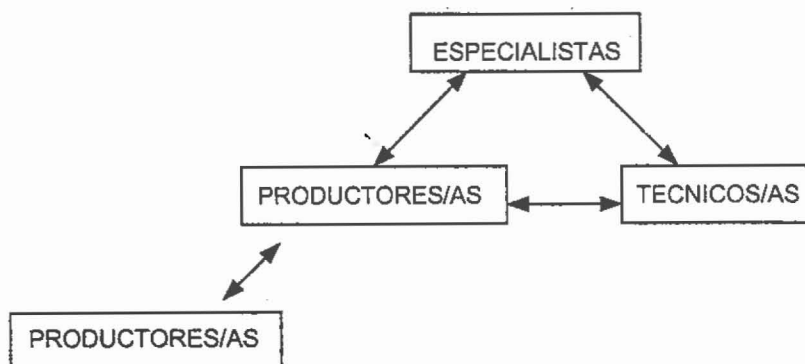
La hipótesis planteada alrededor del mismo es:

Se produce una participación más efectiva de las mujeres en el proceso de capacitación de MIP, cuando los contenidos, métodos y mecanismos de comunicación que se utilizan toman en cuenta, su papel productivo y reproductivo en la unidad familiar, las experiencias y formas de organización y el tiempo y espacio que les facilitan un mayor desenvolvimiento.

Para verificar lo anterior es necesario destacar:

7.3.1. Esquema de la comunicación

El intercambio de conocimientos producido en el proceso de capacitación e implementación de MIP, tiene el siguiente esquema:



La atención de los especialistas del proyecto en los eventos, aseguran la transmisión de conocimientos tanto a los técnicos locales como a los/as productores/as directamente. Han utilizado técnicas participativas como: charla expositiva, días de campo, reflexiones grupales y encuentros de intercambios.

El proceso se inicia con la realización de eventos y continúa con los mecanismos de seguimiento que establecen, dentro de los que se encuentran el control de acuerdos, las reuniones intermedias y visitas de los técnicos a las parcelas que se programan antes de la capacitación.

Los especialistas facilitan el proceso con dos objetivos: incrementar el conocimiento técnico - metodológico de los extensionistas locales y ampliar el conocimiento de los/as productores/as en la biología y ecología de plagas, enfermedades y prácticas de manejo del café.

En este sentido el papel del técnico y la presencia permanente del mismo en las comunidades han asegurado la realización de las prácticas de parte de los/as productores/as.

En dos de los grupos esta presencia es permanente y en uno no existe, por lo que la comunicación la establece directamente el técnico del Proyecto MIP con el grupo. La presencia del técnico ha sido un elemento que ha facilitado la realización de las prácticas de los productores.

Por un lado, los productores intercambian conocimientos con los especialistas y los extensionistas y por otro, intercambian conocimientos entre productores/as, esta última se realiza en dos momentos: de manera formal, organizada en los mismos eventos y de manera informal, la que realizan los participantes de los grupos con sus familiares y vecinos. La información que se intercambia en la comunicación informal tiene sus dificultades, por los problemas de escolaridad y asimilación que tienen los/as productores/as.

7.3.2. Fenología del cultivo

La realización de los eventos tomando en cuenta la fenología del cultivo del café está en concordancia con las prácticas culturales, la manifestación de plagas y enfermedades y la necesidad de tomar decisiones oportunas para el manejo del cultivo. Pero tiene la limitante de que solo identifica el rubro que tiene como objetivo principal la comercialización y en éstas la participación es mayoritariamente de los hombres.

Si bien es cierto, ha sido considerado como un método importante en el desarrollo de los temas con los/as productores/as el método en sí, tendrá como sujetos principales a los hombres, a menos que se amplíen las capacitaciones hacia el sistema productivo en su conjunto, que incluye la participación de las mujeres en los otros rubros que son de auto-consumo.

7.3.3. Talleres, días de campo y encuentros

Estos son los tres principales métodos que se utilizan en los eventos de capacitación. La práctica de campo como herramienta metodológica, es una de las que más ha reforzado el conocimiento empírico sobre las prácticas culturales, métodos de control de bajos insumos, métodos de recuentos e identificación de plagas y enfermedades de los cafetales.

Los eventos son programados en consulta con los/as productores/as, la frecuencia de los mismos está relacionada con la fenología del cultivo del café (cada dos meses). En el desarrollo de los talleres se utilizan técnicas audiovisuales, matrices para registrar la información y prácticas de campo. Las matrices son de difícil manejo por lo que siempre se requiere del apoyo técnico para poder realizarlas, igual sucede con los formatos de las hojas de recuento. No se han podido adecuar a las dificultades de escolaridad de los grupos.

Otro problema es la frecuencia con que se realizan los eventos según criterio de los/as productores/as las sesiones son muy largas, con mucho contenido, por lo que se vuelve cansada y apresurada. Esto afecta la captación de los temas abordados, principalmente en las mujeres. Estos problemas dificultan también la difusión de los conocimientos de las prácticas MIP en el entorno.

Se presentan problemas en la participación de las mujeres por varias razones: a) las convocatorias excluyentes. Se invitan únicamente a las socias de la cooperativa, y la presencia en las mismas es mínima. b) No se implementan mecanismos para lograr que las que participan aporten a la discusión según sus percepciones y necesidades particulares (separación de la discusión por sexo, fortalecer las opiniones de ellas en los eventos).

Avanzar en el enfoque de género no es solamente incrementar la participación numérica de las mujeres en los eventos, sino que además de brindarles oportunidades de participar, es necesario trabajar en conjunto con ellas para mejorar sus capacidades y potencialidades, para que se desenvuelvan en el ámbito que ha sido históricamente del dominio de los hombres.

7.3.4. Parcelas escuelas/demostrativas

Las parcelas escuelas/demostrativas se establecen para las prácticas de campo de los/as productores/as, en acuerdo con los participantes y con el propietario de la finca. Dicho productor/a se compromete a realizar las prácticas de manejo que se van discutiendo en cada evento de capacitación (recuentos, podas, manejo de sombra, etc). Desde la lógica de los técnicos y especialistas del proyecto, la parcela escuela/demostrativa debe ser estable, lo que permite evaluar los resultados al final de cada ciclo, tanto de condiciones fitosanitarias del café como del rendimiento del mismo.

Sin embargo, en los tres casos la parcela escuela no ha sido estable, y han tenido que estar rotando de una parcela a otra. Según criterio de los entrevistados, prefieren hacer los días de campo en distintos lugares, el razonamiento que hacen es que observar distintas parcelas les permite conocer mayores enfermedades y condiciones del café (porque en una parcela manejada las condiciones del café son mejores), también evalúan las prácticas en las áreas de cada productor y realizan comparaciones. Estos aspectos les ayuda a tomar mejores decisiones en sus cultivos.

Otra situación que se presenta es que a lo interno de cada finca, los/as productores/as tienen un área manejada (donde hacen los recuentos) y otra donde le dan un manejo tradicional y no hacen recuentos. Pueden estar incidiendo el tamaño del área y/o el tiempo que requiere la toma y el análisis de datos (recordemos que hay un productor que apoya al resto en esta actividad). La información que recogen los productores de estas parcelas demostrativas es analizada con el/la técnico/a y sirven de insumos para la discusión en los talleres.

7.3.5. Contrastación de la hipótesis con los resultados

Los elementos que se mencionan en la hipótesis no se pueden verificar con certeza, principalmente porque en la práctica de capacitación desarrollada con los grupos no se han tomado en cuenta. Es decir, los temas se han centrado en un rubro específico (el café), y dentro de este rubro a los pequeños/as productores/as organizados en cooperativas y colectivos y en éstas la presencia de las mujeres es limitada.

Sin embargo, se puede argumentar en base a lo observado y a las recomendaciones brindadas por los productores/as y técnicos alrededor del proceso de capacitación que si se toman en cuenta la diversidad de actividades productivas y domésticas y quién participa en cada una de ellas, el tiempo de que disponen las mujeres, el nivel de escolaridad, la racionalidad en la división y realización de las prácticas de manejo se puede aumentar el nivel de participación y de las mujeres y también de hombres.

Tomar en cuenta estos factores que obstaculizan, deben ser insumos para retomar la metodología del proceso de capacitación. Principalmente en crear las condiciones motivacionales adecuadas, dosificación de los contenidos, frecuencia de realización de los eventos, reforzar las prácticas de campo y utilizar más recursos audiovisuales (dibujos/ símbolos y material vivo). Esto mejorará la asimilación de conocimientos principalmente con el nivel de analfabetismo reflejado. También es importante para reducir las diferencias en el conocimiento de hombres y mujeres.

Todo lo anteriormente señalado es un ejemplo valioso de comunicación y transferencia con grupos de productores/as, sin embargo, la pre-definición del rubro, temas y objetivos (en este caso mejorar las prácticas de manejo del café) no han permitido visibilizar e identificar las verdaderas motivaciones, necesidades y potencialidades de las mujeres y que tienen que ver con el mejoramiento de su nivel de vida.

Las capacitaciones en espacios propios de mujeres son una buena alternativa cuando nos enfrentamos con grupos poco desarrollados en cuanto a la capacidad de aporte y de toma de decisiones.

Las capacitaciones técnicas - productivas en espacios mixtos son valorados como importantes por las mujeres porque adquieren conocimientos de la experiencia de los hombres, porque son ellos los que realizan la mayor parte de las prácticas culturales y toman las decisiones.

Pero los espacios mixtos no son la mejor alternativa cuando se pretende reafirmar la capacidad y potencialidad de las mujeres. El manejo de espacios mixtos de participación requiere mayores habilidades metodológicas de parte de los/as técnicos/as, porque trata de desarrollar capacidades en las mujeres en un ambiente que históricamente ha sido del dominio de los hombres.

VIII- CONCLUSIONES

I- Contenidos y metodologías de capacitación en vista del carácter y necesidades de los grupos de productores/as

1. El proceso de capacitación desarrollado con los/as productores/as de café, ha contribuido a ampliar el conocimiento de los mismos, principalmente en plagas, enfermedades, malezas, plantas de cobertura y métodos de recuentos. Así como en el mejoramiento de las prácticas culturales que realizan, principalmente, regulación de sombra, poda sanitaria, pepena, graniteo y control de broca.
2. En términos generales las dificultades principales están determinadas por factores estructurales de orden objetivo como: analfabetismo, carga doméstica, tenencia de la tierra, organización social, jefatura del hogar. Pero también están determinadas por factores subjetivos, como: división de labores a lo interno de la familia, el papel de las mujeres en las actividades productivas y de toma de decisiones, exclusión de las mujeres de la organización y de las convocatorias a eventos técnicos-productivos, desvalorización del trabajo y baja auto-estima de las mujeres.
3. Los factores que han facilitado la participación de las mujeres en el proceso de capacitación de MIP, son: la posesión sobre tierra, la jefatura del hogar, la presencia de organizaciones de productores, influencia de instituciones locales, que brindan atención a algunas necesidades de los/as productores y han mantenido presencia permanente en las comunidades por más de dos años. Algunas de éstas han abordado el tema de género con los grupos para mejorar las relaciones entre hombres y mujeres.

4. El proceso de capacitación ha enfrentado, unas dificultades que tienen que ver con el tipo de herramientas metodológicas usadas. Principalmente si tomamos en cuenta el bajo nivel escolar y la capacidad de retención de los/as participantes/as. Por ejemplo, los formatos de hojas de recuentos, el llenado de matrices de información que requiere el proyecto para evaluación o sistematización del proceso es de difícil manejo. A veces la discusión de los temas lleva mucho tiempo.
5. Las prácticas de campo como herramienta metodológica es la que más ha influido en el aprendizaje de los temas impartidos, éstas han ayudado a profundizar el conocimiento empírico de los/as productores/as sobre el manejo de los cafetales.
6. La metodología de capacitación del proyecto con los grupos tiene como referencia principal las etapas fenológicas del cultivo del café, alrededor de la cual se integran otros temas de interés de los productores. A pesar de que ésto, es un punto de referencia metodológico muy importante, tiene la dificultad de que obvia las características particulares de las mujeres: su participación en las labores, el papel que juega en la economía familiar, sus tiempos e intereses específicos.
7. La presencia de los hombres inhibe la participación activa de las mujeres, principalmente porque consideran que los primeros tienen más conocimiento y experiencia sobre el cultivo. Esta situación coloca a las mujeres en una actitud más pasiva en las capacitaciones. El proceso hasta ahora desarrollado no ha influido en reducir estas diferencias.
8. El ejemplo de Monterrey indica que cuando las mujeres logran involucrarse en organizaciones y programas que atienden sus necesidades específicas, estas mejoran su posición en la familia y la comunidad, mejoran sus relaciones de pareja, elevan su capacidad de negociación y gestión. Pero también demuestra que cuando los temas son sobre actividades que dominan los hombres, las mujeres prefieren la presencia de hombres en las sesiones porque les adicionan mayores conocimientos.

II- El Proyecto CATIE-MIP y su relación con las instituciones locales

1. La coordinación y colaboración interinstitucional ha sido un elemento muy importante en el logro de los objetivos propuestos con los grupos de productores. A través de este mecanismo se ha asegurado la ejecución de los planes de capacitación y el seguimiento de las prácticas de MIP, implementadas con los/as productores/as en sus áreas. Por el contrario, la ausencia de dicha colaboración ha provocado fallas en el seguimiento y poca efectividad del proceso de capacitación.
2. La relación especialistas - técnicos/extensionistas ha permitido un mayor intercambio de conocimientos sobre el manejo bioecológico de las plagas y enfermedades del café, métodos de control de bajos insumos, métodos de recuentos, criterios para la toma de decisiones y metodologías participativas. Lo que ha dado cierta homogeneidad en el mensaje que se transmiten a los grupos de productores/as y las metodologías de capacitación implementadas.
3. La integración del enfoque de género en el quehacer institucional del proyecto, ha dado algunos pasos importantes. Se ha avanzado en la coordinación interinstitucional, realización de estudios específicos, registro de la información diferenciada por sexo y caracterizaciones básicas de los grupos. Sin embargo, hace falta realizar actividades más concretas para integrar el enfoque de género en el trabajo con los grupos y que incidan en el cambio de actitud de los/as participantes.

IX- RECOMENDACIONES

Con base en los principales elementos facilitadores y obstaculizadores detectados sobre el proceso de capacitación en MIP, desarrollado por el Proyecto CATIE/INTA-MIP y que fueron identificados en esta investigación se plantean las siguientes recomendaciones.

- 1- Discutir con los/as productores/as participantes la importancia de la parcela escuela/demostrativa, de tal manera que el establecimiento de la misma no contradiga ni la racionalidad de los/as productores/as, ni la de los especialistas. Buscar un punto intermedio podría significar establecer una "parcela testigo", donde se realicen todas las prácticas requeridas (podría ser incluso que el Proyecto asuma parte de los riesgos). A la par, se podrían utilizar también, las parcelas de los productores para desarrollar los distintos temas a impartir.
- 2- Mejorar los mecanismos de participación tanto de hombres como mujeres en los días de campo. Esto puede significar una adecuada organización de los grupos para la realización de las prácticas. Darles responsabilidades paulatinamente a las mujeres para que superen el estereotipo de que "no saben nada" Planificarlos de tal manera que no tengan presión sobre el tiempo. Podrían separarse de las charlas expositivas.
- 3- Las charlas expositivas deben ser menos cargadas de contenido, realizarse en menos tiempo y con métodos audiovisuales que ayuden a la asimilación del conocimiento, principalmente por los problemas del bajo nivel de escolaridad de los productores/as.
- 4- Realizar visitas directas a las parcelas de los/as productores/as, de parte del personal del Proyecto para: conocer las condiciones de sus cultivos, identificar los aspectos socio-económicos y culturales que influyen en el comportamiento frente al proceso de capacitación e implementación de MIP, criterios de toma de decisiones, etc. Esto es un mecanismo que ayuda a contrastar la información que se obtienen en los talleres y reuniones y mejora las relaciones de confianza entre los involucrados.

- 5- Mantener los encuentros de intercambio entre los productores como mecanismos de reforzamiento de los temas impartidos y de evaluaciones periódicas es importante porque permite por un lado, ir haciendo ajustes en la marcha del proceso y por otro, fortalece la comunicación de productor a productor. Sin embargo, deben planificarse lo más cercano posible, de tal manera que se incremente la participación de las mujeres en ellos.
- 6- Darle mayor importancia a la participación de los productores en la planificación de su propio proceso, principalmente en la definición de los temas, tiempo disponible y tiempo adecuado para lograr una asimilación aceptable, principalmente en el caso de las mujeres.
- 7- Traspasar mayores responsabilidades en la facilitación del proceso a los técnicos/extensionistas, principalmente porque sobre ellos recae el seguimiento de las acciones promovidas. Esto significa involucrarlos en la planificación y organización del trabajo, así como prepararlos en aspectos metodológicos, no solamente técnicas-productivas sino de manejo de grupos y de la aplicación del enfoque de género en la práctica.
- 8- Ser flexibles en las convocatorias a los eventos, para ampliar la participación de los/as productores/as, (no restringirse al sector cooperativo). Esto incrementará la participación de mujeres. Trabajar con más énfasis los elementos que los motivan a participar para de esa manera darle mayor estabilidad a los grupos.
- 9- Las reflexiones de género en los grupos deben realizarse en coordinación con las instituciones locales, principalmente con aquellas que tienen un camino recorrido. El Proyecto debe discutir y ponerse de acuerdo sobre el enfoque y la manera más adecuada de ponerlo en práctica de acuerdo a la realidad de los grupos-MIP (grupos de mujeres o mixtos). El grupo "Género y Agricultura puede jugar un importante papel en este sentido.

10- Experimentar dos modalidades de capacitación con los grupos: en espacios mixtos y propios de mujeres. En el primer caso cuando se aborden temas técnico - productivos para reducir las diferencias en las capacidades de hombres y mujeres en el manejo de los cultivos. Las reflexiones en espacios propios permite fortalecer la auto-confianza de las mujeres y elevar su auto-estima. Para las dos modalidades se necesita capacitar en aspectos metodológicos a los técnicos/as encargados de facilitar el proceso de capacitación.

X- BIBLIOGRAFIA

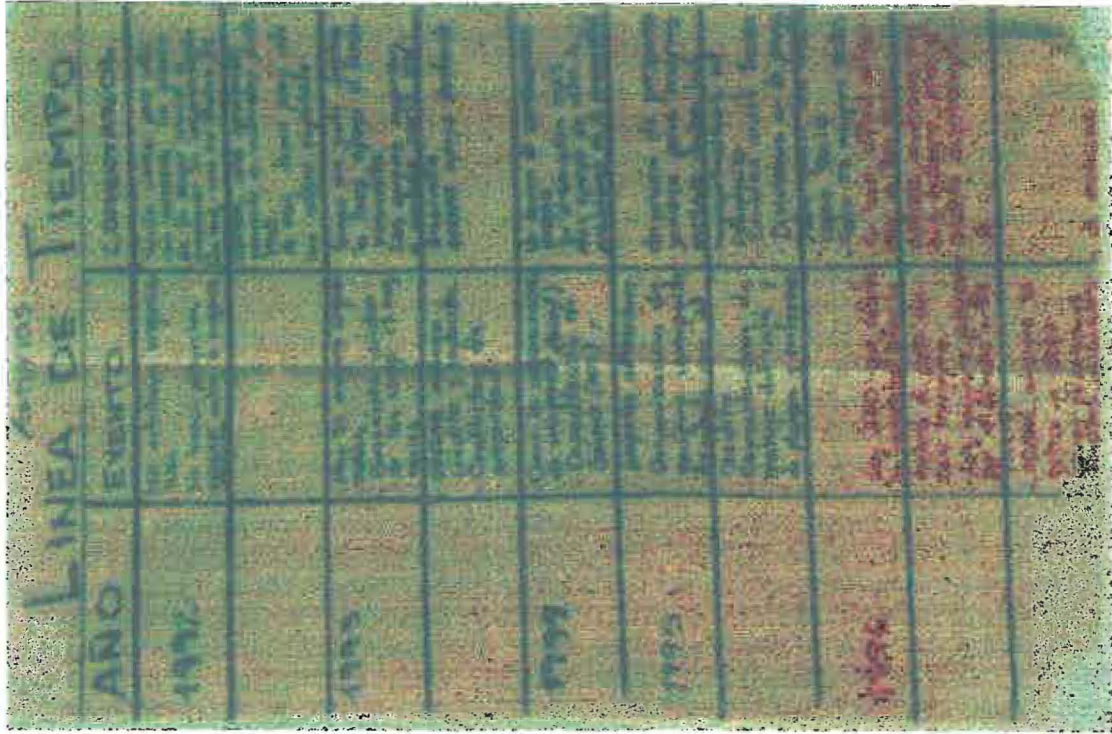
- Aguilar, L. et al. 1996. Historias no contadas de mujeres, hombres y vacas. 1. ed. San José C.R. UICN. ABSOLUTO. 113 p.
- Baca, P. y González, D. 1994. Modelo de Extensión y metodología de capacitación, utilizado en la transferencia de MIP- Maíz, con pequeños agricultores en la región occidental del pacífico de Nicaragua. Manejo Integrado de Plagas (Costa Rica) No. 34 p. 13 -35.
- CATIE/INTA-MIP - Nicaragua. 1997. Propuesta de estrategia básica para la incorporación paulatina del enfoque de género en el proyecto CATIE/INTA-MIP (NORAD). Puntos de partida o premisas básicas. 19 p.
- CATIE/INTA-MIP. 1997. Proyecto CATIE/INTA - MIP (NORAD) II Fase. 47 p.
- CATIE/INTA-MIP. 1998. Borrador de Informe final del proyecto. Documento interno
- CATIE/INTA-MIP. 1998. La familia rural y MIP. Documento interno.
- CATIE/INTA-MIP. Informes técnicos semestrales y anuales del proyecto. (varios años).
- CATIE/INTA-MIP. NORAD. sf. Especialistas, extensionistas y agricultores (as) en la implementación de MIP. Nicaragua.
- CCIC, MATCH, AQOCI, UICN. 1994. Dos mitades forman una unidad. El equilibrio en las relaciones de género en los procesos de desarrollo. Consejo Canadiense de Cooperación Internacional. San José, Costa Rica. 139 p.
- Cervantes, M. 1996. Análisis de la Adopción de técnicas MIPs y la participación de la mujer en la producción de tomate. Proyecto CATIE/INTA-MIP (NORAD). Managua, Nicaragua. 20 p.
- CIPRES, 1992. El acceso de la mujer a la tierra en Nicaragua. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano - Centro para la promoción, la investigación y el Desarrollo Social y Rural. San José, Costa Rica. 161 p.
- Clemens, H. & Simán, J. 1993. Tecnología y Desarrollo del Sector Cafetalero en Nicaragua. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía Agrícola. Managua, Nicaragua. 35 p.
- Comstock, 1992. Estudio sobre la división del trabajo por géneros y su aplicación en el sistema de producción de café: Una evaluación para determinar el impacto potencial que las tecnologías MIP puedan tener en las mujeres. CATIE/MAG - MIP. Managua, Nicaragua. 40 p.
- Chiriboga, M.; Grynspan, R.; Pérez, E. 1995. Mujeres de Maíz. Programa de análisis de la política del sector agropecuario frente a la mujer productora de alimentos en Centroamérica y Panamá. BID/IICA, San José, Costa Rica.

- Davis, C. D., 1992. Herramientas para la comunidad. Conceptos, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y la evaluación participativos en el Desarrollo Forestal Comunitario. Manual de Campo No. 2. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma. 146 p.
- Ehlers, H. 1992. Mujer, Agricultura y Extensión Rural. Programa de Capacitación Técnica a productoras agropecuarias. MAG - NORAD. Managua, Nicaragua. 21 p.
- Fauné, A., Sequeira, O., Maldidier, C. & Ampié, S. 1990. Cooperación y subordinación en las familias campesinas. Centro para la promoción, Investigación y el Desarrollo Rural y Social. Managua, Nicaragua. 292 p.
- Fauné, M.A., 1995. Mujeres y familias centroamericanas: principales problemas y tendencias. 1. ed. San José Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 195 p.
- Galloway, G. & Beer, J. 1997. Oportunidades para fomentar la silvicultura en cafetales en América Central. CATIE. Proyecto Agroforestal CATIE/GTZ. Serie Técnica. Informe Técnico No. 285. Turrialba, Costa Rica. 165 p.
- Geilfus, F. 1997. 80 herramientas para el Desarrollo Participativo. Diagnóstico, planificación, Monitoreo, Evaluación. IICA- PROCHALATE. San Salvador, 208 p.
- Gomáriz E. 1994. La planificación con perspectiva de género. Manual de Trabajo. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la familia. UNICEF. San José. 136 p.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista P. 1996. Metodología de la investigación. McGraw - Hill Interamericana de México, S.A. México. 505 p.
- Hilje, L. 1992. El Manejo Integrado como noción y estrategia para enfrentar el problema de Plagas. Primer Simposio Nacional sobre plaguicidas: problemas y soluciones. 19-23 octubre de 1992. San José, Costa Rica.
- IICA. Taller de capacitación institucional en análisis de género aplicado al desarrollo agrícola y rural. 20 al 22 de octubre de 1993. "Marco conceptual para el análisis de género en la agricultura". Proyecto Género, Mujer y Desarrollo. IICA. 98 p.
- IPM. 1996. La mujer y el MIP. IPM, working for development. No. 7:1-2.
- Kate, Y. 1991. Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las Mujeres. *In*. Una Nueva Lectura : Género en el Desarrollo. Entre Mujeres, Flora Tristán, ed. Lima, Perú. 431 p.
- Kleysen, B. 1996. Productoras agropecuarias en América del Sur. Programa de análisis de la política del sector agropecuario frente a la mujer productora de alimentos en la región andina en el cono sur y el Caribe. ed. por Brenda Kleysen. San José, C.R. : Banco Interamericano de Desarrollo: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. 1996. 424 p.

- Lammerink, M. & Wolffers I. 1994. Selección de algunos ejemplos de investigación participativa. La Haya. 255 p.
- Moser, C. 1991. La planificación de género en el tercer mundo : Enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. *In*. Una Nueva Lectura : Género en el Desarrollo. Entre Mujeres, Flora Tristán, ed. Lima, Perú. 431 p.
- Nelson, K. 1996. Estudio comparativo de la generación de tecnología MIP en el cultivo del tomate, Nicaragua. Manejo Integrado de Plagas (Costa Rica) No. 41 p. 16 -28.
- Ortega, I. 1994. (Abramovay M. compiladora). Una experiencia de Investigación sobre Género y Manejo de los Recursos Naturales en Nicaragua. *In* Género en el Manejo de los Recursos Naturales Programa Social de la Conservación. UICN. San José, Costa Rica. p 25 -30.
- Pasquier, R. 1993. Mujer y Ambiente. Nuestra Realidad, lo que juntas queremos construir y una experiencia que deseamos compartir. Programa Mujer y Medio Ambiente. Movimiento Ambientalista Nicaragüense. Managua, Nicaragua. 86 p.
- Pérez, P. 1990. Diagnóstico de la situación de la mujer en Nicaragua: 1990. Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional. Managua, Nicaragua. 51 p.
- Prins, K. 1997. Notas técnicas. Curso de Desarrollo Rural. CATIE. Turrialba, Costa Rica.
- Radulovich, R. (ed) 1995. Cuarta Jornada sobre el Desarrollo Rural: Los elementos para el cambio. Departamento de Desarrollo Rural, Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano, Honduras, 240 p.
- Renzi, M. & Agurto, S. 1996. La mujer y los hogares rurales nicaragüenses. Indicadores económicos y sociales. Fundación Internacional para el desafío económico global. Managua, Nicaragua. 177 p.
- Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo. Seminario sobre Tenencia y el acceso de las mujeres a la tierra. 29 al 31 de enero de 1997. Aporte de la mujer a la economía nacional. Sonia Agurto. Fundación Internacional para el desafío económico global. Managua. 1997. 100 p.
- Staver, Ch. sf. Una caficultura postmoderna : En vez de convencer a los productores que cambien sus técnicas de cultivo, démosles elementos para que mejoren sus tomas de decisiones. Proyecto CATIE/ INTA - MIP Nicaragua (NORAD). 16 p.
- UCA-Mirafior/ADESO "Las Segovias. 1996. Validación de la producción artesanal de Hongo Beauveria bassiana tomando en cuenta el enfoque de género. Estelí, Nicaragua. 45 p.

Anexo 1 - Herramientas participativas utilizadas en la investigación

Línea de tiempo



Línea de tendencia



Acceso a los servicios y oportunidades



Calendario estacional del cultivo

A handwritten table titled "CALENDARIO ESTACIONAL DEL CULTIVO" (Seasonal Cultivation Calendar). The table has 12 columns representing months from January to December. The rows list various agricultural activities such as "Siembra" (planting), "Cosecha" (harvest), "Riego" (irrigation), "Fertilización" (fertilization), and "Control de plagas" (pest control). The text is written in blue and red ink on a grid background.

Análisis FODA

A handwritten table titled "ANÁLISIS FODA" (SWOT Analysis). The table is divided into four quadrants by a central cross. The quadrants are labeled: "Fortalezas" (Strengths) in the top-left, "Debilidades" (Weaknesses) in the top-right, "Oportunidades" (Opportunities) in the bottom-left, and "Amenazas" (Threats) in the bottom-right. The text is written in blue and red ink on a grid background.

Matriz de necesidad de capacitación

A handwritten table titled "MATRIZ DE NECESIDAD DE CAPACITACIÓN" (Training Needs Matrix). The table has multiple columns and rows, likely representing different training needs and their corresponding categories or levels. The text is written in blue and red ink on a grid background.

Análisis de beneficios

A handwritten table titled "ANÁLISIS DE BENEFICIOS" (Benefits Analysis). The table has multiple columns and rows, likely representing different benefit categories and their specific details. The text is written in blue and red ink on a grid background.

Anexo 2 - Herramientas utilizadas para la devolución de la información



ANEXO NO. 3

CUESTIONARIO DIRIGIDO A PRODUCTORES/AS DE LOS GRUPOS DE CAFE

Cuestionario No. _____

I- INFORMACION GENERAL

1- Nombre de la comunidad: _____

2- Nombre del encuestado/a: _____

3- Edad: _____ Estado Civil: _____ Nivel escolar _____

4- Es jefe del hogar? _____

5- Datos familiares

Nombres de familiares	Edad	Sexo	Escolaridad	Oficio principal

II- INFORMACION SOCIO-ECONOMICA Y PRODUCTIVA DE LA FAMILIA

6- Quién es el dueño de la tierra? Propia _____ Su esposo/a _____
Padres _____ Otros _____

7-Cuál es el tamaño de la finca? _____

8- Qué uso le da a la finca? Café _____ mz, bosques _____ mz, pastos _____ mz,
granos básicos _____ mz, hortalizas _____ mz, otros _____ mz.

9- Cuáles son las principales actividades económicas y productivas que realiza la familia?
Agrícola _____, ganadera _____, ganado menor _____, cultivo en patio _____,
comercio _____, trabajador temporal _____

10- Qué tipo de mano de obra usa para la producción de sus cultivos?
familiar _____, mano vuelta _____, contratada _____, otros _____

11-Para qué actividades productivas usa mano de obra contratada?

12- Si las actividades se realizan en áreas colectivas, quiénes participan en las labores culturales.

13- Tiempo invertido por la familia en las actividades domésticas.

Miembro de la familia	Horas invertidas aprox.

14- Actividades productivas de la familia

Actividades productivas	Quién participa	Epoca del año

15 - Cuáles son las principales enfermedades y plagas que atacan al cultivo del café en su finca?

16- Qué métodos de control han usado tradicionalmente?

17- Qué actividades de manejo integrado de plagas realiza?

Actividades MIP	Quién participa	Epoca del año

III- ORGANIZACION SOCIAL

18 A qué organización social o productiva pertenece?

19- Cuántos años tiene de pertenecer a esa organización?

20- Qué actividades realiza con esa organización?

IV- CAPACITACION

21- Ha recibido capacitación? Si _____ No _____

22- En qué ha sido capacitada?

23- Dónde se han hecho esas capacitaciones?

24- En cuántas actividades de capacitación de MIP ha participado?

25- Dónde se han realizado esas capacitaciones?

26- A qué distancia de su finca se han realizado las capacitaciones?

27- Cuánto tiempo duran esas capacitaciones?

28- A cuántas capacitaciones ha sido invitada y no ha asistido?

29- Por qué no ha asistido? _____

30- Qué temas de MIP ha recibido en las capacitaciones?

31- Los temas que se han impartido, ya los conocía, o eran totalmente nuevos para usted?

32- Qué sabía usted de manejo integrado de plagas y enfermedades del café, antes de ser capacitada?

33- Qué sabe ahora, de manejo integrado de plagas y enfermedades del café?

34- De quién adquirió el conocimiento?

35- Después de participar en un evento de capacitación de MIP, qué hace?

- Conversa sobre el tema con su esposo/as o compañero/as _____
- Conversa sobre el tema con sus hijos mayores? _____
- Conversa con otros miembros de la familia? _____
- Conversa con sus vecinos _____

36- Después de recibir la capacitación en MIP, qué actividades pone en práctica?

37- Qué ventajas observa usted de realizar actividades de MIP?

38- Qué problemas tiene usted de realizar las actividades de MIP en el cultivo del café?

39- Qué problemas tiene para asistir a los eventos de capacitación de MIP?

40- Qué recomendaciones daría usted a los técnicos del CATIE, para mejorar los eventos de capacitación de MIP que realizan?

OBSERVACIONES GENERALES

Fecha de la encuesta.

ANEXO No. 4
ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA
PARA LOS TÉCNICOS

I- INFORMACION GENERAL

- 1- Nombre del técnico/a _____
- 2- Institución para la que labora _____
- 3- Tiempo de funcionamiento de la institución _____
- 4- Tiempo de laborar en la institución _____

II- ESTRATEGIA INSTITUCIONAL

5-Cuál es el principal perfil de la institución?

6- Dentro de la estrategia institucional las acciones de Manejo Integrado de Plagas, que orden de prioridad tienen?

7- ¿Qué están realizando para implementar el enfoque de género en la institución?

8- ¿Desde cuándo están realizando Manejo Integrado de Plagas con los productores?

9- ¿Cuáles son las acciones de Manejo Integrado de Plagas que están realizando la institución con los grupos de productores?

III- ASPECTOS ORGANIZATIVOS

10- ¿Qué forma de organización de los productores atienden?

11- ¿Dan atención específica a las mujeres campesinas?

12- ¿Cuántos grupos atienden en MIP-café? Cuántos hombres?, Cuántas mujeres?

13- ¿Desde cuándo tienen relaciones de coordinación con el CATIE?

IV- ASPECTOS DE CAPACITACION - EXTENSION

14- ¿Qué periodicidad tienen los eventos de capacitación de MIP que realizan con los/as productores de café?

15- ¿Quién ha realizado estas capacitaciones?

16- ¿Qué papel ha jugado usted en estos eventos?

17- ¿Qué papel ha jugado usted en la planificación de los eventos?

18- ¿De qué manera realiza la asistencia técnica?

Por eventos de capacitación? _____

Por atención directa al productor? _____

Usando promotores? _____

Otros? _____

19- ¿Qué atención especial le dan a las mujeres cuando se realizan las capacitaciones?

20- ¿Qué atención especial le dan a las mujeres cuando se da la asistencia técnica?

21- ¿En cuántos eventos de capacitación en MIP-café ha estado participando, como facilitador?

22- ¿Cómo realiza la convocatoria a los eventos con los/as productores/as?

23- ¿Qué mecanismos de convocatoria, piensa usted, que dan mejores resultados?

24- ¿Qué metodología de capacitación utiliza en los eventos de MIP-café?

Días de campo? _____

Exposición? _____

Parcelas escuelas? _____

Intercambios con productores _____

Otros _____

25- ¿Según su opinión, cuál de las metodologías arriba mencionadas, da mejores resultados?

26- ¿Cuáles son los principales problemas de las mujeres productoras para asistir a las capacitaciones?

27- ¿En los eventos de capacitación que se han realizado, qué comportamiento tienen los participantes? Hombres/Mujeres?. Explique si hay diferencias

28- ¿En las actividades de MIP-café que realizan en el campo, cuál es el papel de los hombres, mujeres y niños?

29- ¿Cuántos productores/as de café están implementando MIP en su zona de trabajo, y que no han asistido a las capacitaciones?

30- ¿De qué manera han adquirido estos conocimientos?

31- ¿Cuál ha sido el papel de los extensionistas y técnicos del CATIE en los eventos de capacitación?

32- Según su opinión, que acciones hay que realizar para mejorar la participación de los/as productores/as a los eventos de capacitación?

OBSERVACIONES GENERALES

Fecha de la entrevistas. _____